

Nuevo índice de democracia

A New Index of Democracy

Jesús M. de Miguel y Santiago Martínez-Dordella

Palabras clave

- Sociología política
- Índice de democracia
- Elecciones políticas
- Funcionamiento del gobierno
- Participación política
- Cultura democrática
- Juan J. Linz

Key words

- Political Sociology
- Democracy Index
- Political Elections
- Functioning of Government
- Political Participation
- Democratic Culture
- Juan J. Linz

Resumen

El presente artículo analiza y reelabora el *Democracy Index* de The Economist Intelligence Unit, elaborado en el Reino Unido. Se analizan los cambios producidos durante el lustro 2006 a 2011, tanto del índice de democracia como de los cinco factores fundamentales: proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del Gobierno, participación política, cultura política democrática, y libertades civiles. El análisis de los factores —medidos con sesenta variables— permite elaborar un nuevo índice basado en los datos de 167 países del mundo, calculando un *ranking* revisado. Los países se clasifican en cuatro tipos: democracias, democracias defectuosas, sistemas mixtos, y regímenes autoritarios/totalitarios. El nuevo índice permite un análisis del impacto de la crisis mediante variables de crecimiento económico, desarrollo humano, calidad de vida, corrupción, y violencia.

Abstract

The present paper analyses and revises the latest *Democracy Index* published by the Economist Intelligence Unit in the United Kingdom. We analyze the changes produced in the index from 2006 to 2011, as well as in the five basic factors that constitute the index: electoral process and pluralism; civil liberties; the functioning of government; political participation; and political culture. The analysis of these factors —measured by sixty variables— has made it possible to develop a new index, based on the data from 167 countries, and calculate a revised ranking. Countries have been classified into four types: democracies, flawed democracies, mixed systems, and authoritarian/totalitarian regimes. The new index permits a better understanding of the impact of the crisis through variables such as economic growth, human development, quality of life, corruption, and violence.

Cómo citar

Miguel, Jesús M. de y Martínez-Dordella, Santiago (2014). «Nuevo índice de democracia». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 93-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.93>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es> y <http://reis.metapress.com>.

Jesús M. de Miguel: Universidad de Barcelona y University of Cambridge | jesusdemiguel@ub.edu.
Santiago Martínez-Dordella: Universidad Anáhuac de Xalapa, Universidad Cristóbal Colón, y Universidad del Valle de México | smdordella@yahoo.co.uk.

MARCO TEÓRICO

Este artículo se escribe en el Institute of European Studies de la University of California Berkeley en el año 2012, y se completa en el Department of Sociology —y en el Darwin College— en la University of Cambridge en 2013. Es un análisis empírico siguiendo la tipología de Juan J. Linz, que parte de su artículo *An Authoritarian Regime: The Case of Spain*, que se publica originalmente en el año 1964. Inicia así Linz su contribución a la definición de regímenes autoritarios, que redondea más teóricamente en *Totalitarian and Authoritarian Regimes* en 1975¹. El catedrático de Yale University tiene varios trabajos en donde va definiendo su tipología de democracia, régimen autoritario, régimen totalitario, y régimen sultanístico, que da origen al análisis del índice de democracia. Su aplicación se puede ver, por ejemplo, en su libro con Alfred Stepan, *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post Communist Europe*, publicado en 1996. El último artículo publicado de Linz conecta además con el presente trabajo: *Democratization Theory and the Arab Spring*, publicado en abril de 2013, con Stepan². Nosotros elaboramos la presente investigación —sobre el índice de democracia— siguiendo teóricamente a Linz, durante los dos últimos años de su vida. Él hizo correcciones y sugerencias

—que agradecemos—. Juan J. Linz muere el 1 de octubre de 2013, en New Haven, en Estados Unidos (había nacido en la Nochebuena de 1926, en Bonn). Coincide su fallecimiento cuando estamos enviando a imprenta este artículo. En esa fecha Linz es *Sterling Professor Emeritus of Political and Social Sciences* en Yale University. El presente artículo es, pues, una continuación de algunas de sus preocupaciones, y en cierto modo un homenaje a su labor intelectual. Para consultar las obras aquí citadas de Linz pueden verse los siete tomos de sus *Obras escogidas*, editadas recientemente por José Ramón Montero y Thomas Jeffrey Miley, en el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, en Madrid, y la bibliografía reunida por su discípulo Houchang E. Chehabi³.

El presente artículo es un re-análisis de los diversos tipos de regímenes políticos, desde democracia a totalitarismo, usando el *índice de democracia*⁴, y proponiendo una versión nueva. Se lleva a cabo en el marco de un debate internacional sobre los diver-

³ Puede leerse Jesús M. de Miguel, «In Memoriam: Juan J. Linz y The Case of Spain», *Revista Española de Sociología* (2014). Véase además el libro *Sociology in Spain* (1979). También el artículo «Sociología española entre dos siglos», por Jesús M. de Miguel, Pau Marí-Klose y Albert F. Arcarons (2013).

⁴ Agradecemos las críticas a este artículo por parte de Juan J. Linz (Yale University, Estados Unidos), justo en sus dos últimos años de vida (2012 y 2013). También agradecemos las sugerencias de Pau Marí-Klose (primero en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y en la University of Chicago, y luego en la Universidad de Zaragoza) y de Albert F. Arcarons (London School of Economics, University of Cambridge, actualmente en el Instituto Universitario Europeo de Florencia); así como la excelente ayuda técnica e ideas de Ching T. Liao (IESE, Barcelona). Muchas gracias al Institute of European Studies de la University of California Berkeley, donde se escribió la primera versión, y a la University of Cambridge (en Gran Bretaña, en el Department of Sociology, y en el Darwin College), donde se realizó la versión final. Gracias múltiples al catedrático Stanley Brandes, al antropólogo Julián López y al profesor de Cambridge Thomas Jeffrey Miley. Gracias también a Zheng Tian-Cheng y a Qiao Li-Jie por sus comentarios; y a Omar García Ponce de León y Marta Caballero por sus acertadas críticas mexicanas.

¹ Se publica en inglés por vez primera en 1964, y luego en el libro de Eric Allardt y Stein Rokkan *Mass Politics: Studies in Political Sociology* en Free Press, en 1970. Es traducido y publicado en español durante el franquismo en 1974. El largo artículo sobre regímenes totalitarios y autoritarios se publica en el libro de Greenstein y Polsby, *Handbook of Political Science*, en 1975. Todas estas citas bibliográficas —y las obras mismas— aparecen en las *Obras escogidas* de Juan J. Linz (2013), 7 volúmenes.

² Vuelve así a sus orígenes académicos, pues ese texto es una conferencia en honor de su maestro: *The Seymour Martin Lipset Lecture on Democracy, in the World*. Aparece en el *Journal of Democracy*, 24, 2 (abril 2013): 15-30. El vídeo se puede ver en www.ned.org/events/seymour-martin-lipset-lecture-series.

tos tipos de democracia, junto a la efectividad del gobierno y el funcionamiento de las democracias (como propone Pippa Norris en 2012). Por otro lado, la crisis económica mundial que se inicia en el otoño de 2008 pone de manifiesto las complicadas relaciones entre economía y política, así como el futuro del Estado de bienestar. Un análisis de las pautas y explicaciones aparece en la coetánea de David Held y Ayse Kaya, *Global Inequality* (2007), obra publicada justo antes de la crisis económica mundial. Un principio aceptado es que no todas las democracias son iguales, así como hay variedades de capitalismo (en el ya clásico estudio de Hall y Soskine [eds.] en 2001). Estos procesos generan una crítica de las relaciones entre el poder económico y el político (por ejemplo, en Fligstein, 2001), a veces desde posiciones más radicales como Eric Olin Wright (2011). Se debate en el mundo sobre el impacto que tiene el proceso de globalización en las desigualdades —entre países y dentro de los países— ante la sorpresa de que las sociedades avanzadas tienden ahora a ser más desiguales, y lo mismo pasa en los BRIC o economías emergentes, cuando lo contrario suele suceder en los países en desarrollo (como analiza Joseph E. Stiglitz en 2012). La relación entre democracia y desigualdad es central en el libro más reciente de Amartya Sen, *An Uncertain Glory* (Drèze y Sen, 2013) donde sugiere varias hipótesis.

El tema de la desigualdad en las democracias es quizás el que más llama la atención, dado que en muchos países la crisis económica, unida a la globalización, incrementa notablemente esas desigualdades. La polémica se inicia con los excelentes datos —treinta países, veinte años— del informe de la OCDE, *Growing Unequal?* y continúa con la idea de *the age of dualization* (coetánea de Emmenegger *et al.*, 2012), pasando por los estudios de Francis Fukuyama, Larry Diamond y Marc F. Plattner (2012). El objetivo es medir las relaciones entre la economía política y la calidad de vida de los/as votantes

como se analiza recientemente en el libro de Benjamin Radcliff, *The Political Economy of Human Happiness: How Voters' Choices Determine the Quality of Life* (2013). Otros problemas que atraen la atención de los estudiosos de las democracias son la corrupción del sector público (Transparency International, 2011), la violencia (UNODC, 2011), el terrorismo (Smelser, 2007) y la intolerancia religiosa (Nussbaum, 2012) —entre otros muchos—. Las críticas a la democracia se estudian desde la dinámica (como Brown, 2005), y utilizando la política de las mayorías del *winner-take-all* (Hacker y Pierson, 2010). El caso de Estados Unidos suele atraer la atención en las sucesivas elecciones presidenciales, como se debate en el librito de Theda Skocpol (2012), *Obama and America's Political Future*. Se genera una atención especial sobre los problemas de las democracias y sus imperfecciones, así como los nuevos movimientos sociales de protesta —y sus argumentos—, como el *15M*, *Occupy Wall Street*, o *We Are the 99%* (véanse Stiglitz, 2012 y Bauman, 2012), en el reciente estudio de Manuel Castells *Outrage and Hope* (2012), y especialmente en *Meeting Democracy*, compilado por Donatella Della Porta y Dieter Rucht (2013). Peter A. Hall discute recientemente (junio de 2013) sobre el concepto de «*social resilience*», como una continuación de su contribución con Michèle Lamont en *Successful Societies*. El desarrollo económico puede que produzca un incremento de democracia, pero no produce necesariamente un mayor bienestar. Se define así la «paradoja de Easterlin» (1995), por la que el progreso no ha conseguido cambiar apenas la satisfacción subjetiva de la población. No es un tema baladí porque llega a cuestionar si no nos hemos equivocado en los últimos setenta mil años. Hay necesidad de superar los análisis basados en el PNB (producto nacional bruto) y buscar alternativas yendo hacia medidas de GNH —*gross national happiness*—, inicialmente basadas en las sugerencias de Amartya Sen, y en par-

te aplicadas al índice de desarrollo humano, calculado por el UNDP⁵. El mejor resumen que conocemos sobre esta discusión teórica es el libro publicado en 2013: *Beyond GDP: Measuring Welfare and Assessing Sustainability* (Fleurbaey y Blanchet, 2013). Una crítica aparece también en *The Body Economic: Why Austerity Kills* de David Stuckler y Sanjay Basu (2013).

Hasta aquí las críticas más certeras al funcionamiento de las democracias y los procesos de consolidación de las transiciones democráticas. Pero se siguen también realizando análisis sobre los regímenes híbridos y autoritarios (Brown, 2011), así como los totalitarios, definiendo por ejemplo la *dictator's learning curve* (Dobson, 2012, y Svobik, 2012). Por eso en el índice de democracia hay que tener en cuenta las no-democracias. El índice de democracia debe incluir, pues, los aproximadamente doscientos países del mundo, o al menos los cerca de 170 países con un tamaño no ínfimo. Dos preguntas intelectuales quedan en el aire. La primera es si se puede medir la influencia de la crisis económica no sobre el incremento de las desigualdades —y el proceso de dualización— sino, sobre todo, su impacto en el decremento del número de democracias en el mundo o al menos la estabilización de su número. Segundo, si existe realmente un proceso de convergencia en la democratización del mundo (Brown, 2011; Spence, 2012). La pregunta de más calado es por qué algunas naciones fracasan, como analizan Daron Acemoglu y James A. Robinson en el extenso libro *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty* (2012, 2013, en 529 pp.). Estos libros y debates suponen el marco teórico e investigador del presente artículo sobre el impacto de la crisis económica en el índice de democracia en el mun-

do. Nuestra contribución es la revisión del «índice de democracia» a la vista de las transformaciones que hemos citado anteriormente, y llegar a una fórmula eficaz para el análisis de la democracia. Se trata, pues, de cuantificar no solo el nivel de democracia de forma comparativa, sino además los factores que la componen, especialmente el funcionamiento del gobierno como tema de debate actual en sociología política. La base de datos iniciales a la que tenemos acceso para producir este artículo proviene de la *Economist Intelligence Unit*, en el Reino Unido⁶.

IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN Y LA CRISIS ECONÓMICA

Las crisis económicas suelen suponer problemas para las democracias; pero también para los regímenes totalitarios. La Gran Depresión, en los años treinta del siglo pasado, redujo el número de democracias en el mundo de 21 a 9. La crisis económica actual, a veces denominada la Gran Recesión, no ha reducido sustancialmente el número de democracias —por ahora—, aunque ha introducido cambios en lo que se podría denominar «calidad de la democracia» y en su consolidación⁷. Según Freedom House (en Estados Unidos), el número de países que garantizan las libertades esenciales aumenta en las últimas décadas del siglo XX (son 51 países en 1980, aumentando a 65 en 1990, y a 86 en el año 2000), para luego estabilizarse (solo se añade un país más, diez años después, en 2010). Es, pues, una pauta de estabilidad, aunque no de retroceso, de las liber-

⁶ La *Economist Intelligence Unit* es una organización de investigación relacionada con la revista británica *The Economist*, ambas dentro del Economist Group. Es una empresa seria de investigación, que utiliza una metodología académica reputada. Es la base de datos más extensa y fiable que conocemos.

⁷ Las comparaciones numéricas en periodos largos de tiempo son poco válidas, porque el número total de Estados varía, sobre todo a mediados del siglo XX con el final de los imperios coloniales.

⁵ United Nations Development Program publica regularmente el HDI, *Human Development Index*. Nosotros hemos utilizado esta medida en el presente artículo, como puede verse posteriormente.

tades o de la democracia. En el mundo se observa una pauta de convergencia, favorecida tanto por la crisis económica en los países más desarrollados como por el crecimiento de las economías «emergentes». Las relaciones entre *desarrollo* (económico y social) y *democracia* son estrechas, y se producen en ambas direcciones: el desarrollo suele llevar a una democracia en transición, y luego a la democracia consolidada; y al revés, la democracia impulsa el desarrollo. Pero por vez primera en estos años del siglo XXI los países más desarrollados del mundo, que coinciden con las democracias más consolidadas, están creciendo económicamente menos (incluso algunos, como España, Grecia o Portugal, retroceden), mientras que regímenes mixtos e incluso autoritarios avanzan más deprisa. El bloque de los países más democráticos y más desarrollados —que suelen coincidir— está teniendo problemas económicos provocados por la crisis que se inicia en el año 2008⁸. Puede consultarse también el llamado *Happy Planet Index* (HPI), calculado por la fundación británica The New Economics Foundation (NEF, 2012).

La tendencia en la mayoría de los países del mundo es a considerar la Democracia (con mayúsculas) como un valor estimable, pero a desconfiar de los partidos políticos y de los políticos. Se produce una pérdida de autoridad de los cargos públicos y de las instituciones, que se evidencia en las sucesivas encuestas del *World Values Survey*. Este cambio se relaciona con el individualismo creciente de la población y con el incremento de valores post-materialistas. Pero otros procesos como la globalización y la expansión de la educación superior refuerzan los valores democráticos. Se observa que algunos países totalitarios, y otros autoritarios, se convierten en democráticos, pero no pasan fácilmente a democracias consolidadas. Los

procesos de transición democrática son a veces tortuosos y lentos. Otras veces se producen rápido y se contagian, formando así varias oleadas de democratización durante el último medio siglo. Primero realizaron la transición los países europeos meridionales, luego los países latinoamericanos, a continuación los europeos del Este y, recientemente, los países norteafricanos. La última ola se produce en plena crisis económica mundial. A menudo estas transiciones suponen elecciones libres y pluralismo, así como respeto a los derechos civiles; pero las transformaciones más profundas de actitudes de la población, participación y cambio de instituciones llevan más tiempo. Existe el riesgo de una involución hacia gobiernos menos democráticos, pero que a veces resultan más «efectivos». En África, por ejemplo, se producen vaivenes, u oleadas, de países que pasan de modelos autoritarios a parcialmente democráticos, y a veces al revés. Las crisis económicas producen cambios en los regímenes autoritarios/totalitarios (algunos comienzan la transición democrática), pero también en ciertos regímenes democráticos, sobre todo en los más recientes o frágiles. En algunas nuevas democracias, una proporción alta de población no confía en los partidos políticos ni en los gobernantes. En las democracias —como en el ejército— la antigüedad es un grado, es decir, que la consolidación suele ser efectiva al cabo de un par de décadas⁹. En el, a veces, llamado «Club de las Democracias», los países no entran en guerra con otros miembros del club (es una afirmación de Spence, 2012). Pero en ese conjunto de países la política es mucho más que elecciones. Nosotros medimos luego cómo las elecciones políticas y las libertades

⁸ Hay excepciones como Alemania o Noruega, por otras razones.

⁹ Tony Judt (2012: 7) señala: «Democracy has been the best short-term defense against un-democratic alternatives, but it is not a defense against its own genetic shortcomings». La tarea intelectual, señala Judt, no es imaginar mundos mejores, sino prevenir que ocurran otros peores.

civiles son factores que normalmente acaecen juntos.

La sorpresa cuando se cuantifican Estados democráticos, versus democracias imperfectas o incompletas, y Estados no-democráticos (ya sean regímenes mixtos, autoritarios o totalitarios) es que *la crisis económica que se inicia en el otoño del año 2008 no supone una reducción del número de países democráticos en el mundo*. Eso es llamativo en relación con la experiencia de la Gran Depresión que en el siglo anterior redujo sensiblemente el número de democracias. Una medida elaborada del número de democracias —según tipos— es la realizada por el índice de democracia. Este índice señala una reducción mínima del índice medio de democracias en el mundo, que pasa de 5,52 (sobre un valor máximo del índice de 10) en el año 2006 a 5,49 en el año 2011. Pero se producen movimientos según continentes, a veces en dirección inversa. En ciertas regiones hay una disminución continuada de democracias, pero que se ve compensada con democratizaciones súbitas, no esperadas, por ejemplo en Oriente Medio y en el Norte de África (OMNA); aunque algunas de ellas revierten luego a guerras civiles, golpes de Estado militares o autarquías (Danahar, 2013; Wickham, 2013). La crisis tiene consecuencias más evidentes en la disminución de la confianza de la población en las instituciones, en un número creciente de conflictos sociales y de protestas populares (como el *Occupy Wall Street* y *We Are the 99%* en Estados Unidos, o el *15M* en España), y un cierto incremento de xenofobia relacionada con el incremento de las corrientes migratorias. Hay problemas sociales en los países que se fraccionaron en Europa del Este, y un incremento llamativo de violencia en países latinoamericanos, con problemas en ambos casos de libertad en los medios de comunicación social. También se observan crisis en Europa, sobre todo en la zona euro. En algunos países —como Grecia o Italia— los Gobiernos democráticamente elegidos han sido

sustituídos a veces por Gobiernos tecnócratas, o «Gobiernos de Salvación». Europa, hasta hace poco bastión de la democracia, está sufriendo más la crisis económica de 2008 que otros continentes.

La crisis golpea a los países desarrollados y, sin embargo, favorece a los llamados BRIC (Brasil, Rusia, India, China) y a otros países emergentes, cuya lista incluye México y Sudáfrica. También siguen beneficiando a los «cuatro tigres» (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong). Pero los países en crisis económica son también democracias consolidadas. Teniendo estos procesos en cuenta, el número de democracias en el mundo no disminuye mucho; aunque se observan algunos cambios según tipos. En los años setenta y ochenta (del siglo pasado) una treintena de países experimentan la transición democrática, pasando de régimen autoritario/totalitario a democracia. El número de democracias en el mundo aumenta sensiblemente en los dos períodos anteriores: hacia 1974, y luego con la caída del Muro de Berlín en 1989. En la literatura se denominan «oleadas de democratización»: las correspondientes a los años setenta en Europa meridional, en los ochenta en Latinoamérica, y tras 1989 en Europa del Este. Esta última oleada produce 19 transiciones políticas en Europa (oriental). Pero además en África hay, desde ese año, 15 nuevas transiciones democráticas. En el mismo período Asia experimenta únicamente 5 transiciones. El mundo tiene ahora —en crisis económica, desaceleración, y con un proceso de globalización acelerado— problemas con muchas transiciones democráticas incompletas o no consolidadas, que apenas se habían previsto (Sen, 1999; Drèze y Sen, 2013).

La crisis financiera-y-económica que se produce en el año 2008 genera gobiernos más débiles y frágiles, que tratan de enfrentarse a la situación mediante el control de los medios de comunicación y de las redes sociales. Se reducen también algunas libertades civiles, e incluso derechos humanos.

Pero la crisis económica actual no hace crecer la puntuación global del índice de democracia... al menos no todavía. Según los últimos datos publicados, un 11% de la población mundial vive en países democráticos, el 37% en países de democracias imperfectas o en transición, el 14% en países con regímenes mixtos que no son democráticos, y un 38% de la población mundial en regímenes autoritarios y totalitarios. Este 38% incluye regímenes diversos: tradicionales autoritarios, sultanísticos, post-totalitarios e, incluso, totalitarios como Corea del Norte¹⁰. Fuera de esta clasificación quedan los que se denominan «Estados fallidos», como Somalia. En total, casi la mitad de la población —y de los países— se pueden considerar democráticos: el 47% de los países, y el 48% de la población mundial¹¹. Pero alrededor de 2.600 millones de habitantes viven en regímenes autoritarios y totalitarios. Latinoamérica y Europa del Este concentran muchas democracias defectuosas o con problemas serios. A menudo no es tanto el conflicto en el sistema electoral y su pluralismo político como en la censura y control estatal de los medios de comunicación. La participación real de la población en política es baja, y la cultura política democrática es limitada. Se habla insistentemente de una cierta «recesión democrática», de la debilitación del proceso democrático en el mundo, de la disminución del «efecto dominó» y de una creciente apatía política de la población, junto con una disminución de la participación. Estos procesos pueden transformar

una democracia consolidada o en transición en una democracia de papel, frágil y defectuosa, que puede tender a una democracia plena y ya consolidada, pero también puede tender a un régimen híbrido, un régimen autoritario, post-totalitario e incluso a uno sultanístico¹². Se pone, pues, de moda hablar de la «calidad de la democracia» para distinguir las diversidades de democracias.

DATOS PARA EL CÁLCULO DEL ÍNDICE

Nuestro análisis utiliza una base de datos británica, que excluye países pequeños (muy pequeños) que denomina micro-Estados¹³. La base de datos representa la casi totalidad de la población mundial. Cubre 167 países en el mundo, de ellos 165 están en las Naciones Unidas. Hay datos para un período de cinco años, desde 2006 a 2011, con un total de cuatro sub-bases de datos. Cada conjunto está compuesto de sesenta variables distribuidas en cinco factores, que permiten calcular el índice de democracia. Estos sesenta indicadores se pueden ver al final del artículo. Se asume una definición general de «democracia» como sistema político que incluye elecciones generales frecuentes, libres y justas entre diversos partidos políticos que compiten por el poder, junto con la protec-

¹⁰ Corea del Norte es un país que atrae la atención investigadora, pero los datos existentes son pocos y la opacidad del régimen es elevada. Véase el libro reciente de Victor Cha, *The Impossible State: North Korea, Past and Future* (Ecco, 530 pp.).

¹¹ Curiosamente el número de países y la proporción de población coinciden, aunque son variables distintas. Eso ocurre porque hay países grandes que son democráticos (como India) y otros no democráticos (como China). El coeficiente de correlación entre población del país y democracia es $-0,01$.

¹² Se evidencia un cierto malestar de la llamada civilización occidental que recuerda las críticas de 1930. Parece que la confianza de la población en el Gobierno de su país se deteriora en varias regiones. Hay una relación estrecha entre desarrollo y democracia... pero no es perfecta, como señala Pipa Norris (2012). Los países ricos —de la OCDE— son mayoría en la lista de democracias consolidadas. Pero otros continentes están bastante ausentes, sobre todo África y Asia. El caso de Asia es peculiar, pues incluye dos grandes países, uno democrático (India) y el otro no (China). Juntos suponen la tercera parte de la población del planeta (es decir, 2.600 millones de habitantes).

¹³ Entre los más conocidos que no se incluyen están Andorra, Bahamas, Islas Caimán, Kosovo, Liechtenstein, Mónaco, Puerto Rico, San Marino y el Vaticano. También se excluyen Estados fallidos como Somalia.

ción de los derechos de las minorías y el respeto por los derechos humanos. Supone, además, la igualdad ante la Ley, así como el pluralismo político. «Democracia bajo estrés» —*Democracy Under Stress*— es el título del último informe publicado por Economist Intelligence Unit (EIU), una organización independiente dentro del *Economist Group*, que bajo este nombre (u otros anteriores) realiza desde el año 1946 análisis económicos y sociopolíticos en el Reino Unido¹⁴. A partir de 2006 EIU publica un análisis sobre los niveles de democracia en los países del mundo, calculando un índice de democracia, aunque excluyendo países pequeños y Estados fallidos (Kekic, 2007).

La base de datos del *Democracy Index* tiene cuatro series, referidas a los años 2006, 2008, 2010 y 2011. Aquí revisamos el del año 2011, analizando además los procesos de cambio en el lustro 2006-2011. Se estudian los cinco factores: proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del Gobierno, participación política, cultura política democrática, y libertades civiles. Los datos se presentan en una escala de 0 a 10, en la que el país actual más democrático es Noruega, con una puntuación de 9,8. Al final de la lista está Corea del Norte, con una puntuación global de 1,1. Estas bases de datos permiten observar el impacto de la crisis económica que se inicia en el año 2008, sobre todo cuando se comparan las puntuaciones del año 2006 con las de 2011. La base de datos más reciente divide a los países en *full democracies*, *flawed democracies*, *hybrid regimes*, y *authoritarian regimes*. Estas categorías son discutidas y reformuladas luego por nosotros en cuatro tipos: 1) democracias, 2) democracias defectuosas o en transición, 3) regímenes mixtos, y 4) regímenes autoritarios y totalita-

rios. Este cuarto grupo incluye en realidad varios tipos: regímenes tradicionales autoritarios, regímenes totalitarios, post-totalitarios, y sultanísticos. Existe una categoría adicional fuera de esta clasificación que es la de Estados fallidos. «Democracia» no es una categoría dual (blanco/negro), sino que contiene diversos gradientes que se miden a través de las sesenta variables.

Cada indicador —de los sesenta que conforman el índice de democracia— permite dos o tres mediciones posibles, realizadas por expertos internacionales. Otros datos provienen de encuestas de opinión, principalmente del *World Values Survey*, y de otras encuestas nacionales. Cada variable se puntúa entre 0 y 1, a veces con un punto intermedio (de 0,5). Los cinco factores están compuestos de las siguientes variables: 12 variables sobre proceso electoral y pluralismo, 14 sobre funcionamiento del Gobierno, 9 de participación política de la población, 8 sobre cultura política democrática, y 17 sobre libertades civiles. Cada factor se estandariza para que las puntuaciones oscilen entre 0 y 10. Los cinco factores se suman y dividen por cinco, para retornar a una escala de 0 a 10, donde 10 es el máximo de democracia, y 0 el mínimo. Esta escala clasifica los Estados en 25 *full democracies* (puntuación de 8 a 10), 53 *flawed democracies* (puntuación de 6 a 7,9), 37 *hybrid regimes* (4 a 5,9), y 52 *authoritarian regimes* (puntuación de 0 a 3,9). El grupo de países democráticos (*full democracies*) es limitado, con apenas 25 países en el mundo, lo que representan el 11% de la población mundial. La población en el conjunto variado de regímenes autoritarios (y totalitarios) supone más del triple: el 38% de la población mundial. Aproximadamente la mitad del mundo vive en un Estado —más o menos— democrático: el 48%. El índice total medio para el mundo en estos últimos años es bastante estable: 5,52 en el año 2006;

¹⁴ Publica informes económicos sobre países y sobre mercados. También edita informes sobre la calidad de vida de las ciudades, y desarrolla un índice de calidad de vida. Desde 2010 realiza además análisis específicos sobre China.

TABLA 1. Correlaciones entre el Democracy Index y sus cinco factores de democracia en los años 2006 y 2011, para 167 países del mundo

(Coeficientes de correlación multiplicados por 100)

	Democracy index (a) DEM	Factores fundamentales				
		Proceso electoral ELE	Funcionamiento del Gobierno GOB	Participación política PAR	Cultura política CUL	Libertades civiles LIB
Año 2006						
ELE	93	–				
GOB	91	76	–			
PAR	90	80	74	–		
CUL	68	44	66	64	–	
LIB	94	91	82	78	51	–
Año 2011						
ELE	92	–				
GOB	91	77	–			
PAR	83	72	67	–		
CUL	72	49	70	60	–	
LIB	94	90	82	71	58	–

Fuentes: Laza Kekic, *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy: The World in 2007*. (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2007) 11 pp. Los datos del *democracy index* corresponden al año 2006.

Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress* (Londres: The Economist, 2012), 47 pp., en www.eiu.com. El autor es The Economist Intelligence Unit Ltd., en 26 Read Lion Square, London, WC1R 4HG, Reino Unido.

Notas: El coeficiente de correlación entre ambos *democracy index* DEM 2006 y DEM 2011 es 0,95. La correlación de ELE entre ambos años es 0,93 de ambos GOB es 0,93, PAR es 0,86, CUL es 0,85, y de ambos LIB entre ambos años es 0,96. Todos los coeficientes en esta tabla son significativos al nivel de 0,01 (2 colas). El guión aquí [–] indica que la correlación es 1 (o sea 100).

(a) El *democracy index* es la suma de los cinco factores, dividida por 5. Está compuesto de 60 indicadores: 12 de proceso electoral y pluralismo, 14 de funcionamiento del Gobierno, 9 de participación política, 8 de cultura política democrática, y 17 de libertades civiles.

5,55 en 2008; 5,46 en 2010 y 5,49 en 2011¹⁵. Con estos datos se puede inferir una ligerísima disminución de democracia en el mundo quizás como efecto de la crisis económica, pero no es una tendencia clara ni fiable.

¹⁵ Este índice de 0 a 10 sugiere la idea de nota escolar, con el 5 como aprobado. Nosotros hemos transformado estos índices de 0 a 100, dando así una idea de proporción que creemos más adecuada para el tema de democracia, aunque hay que advertir que las diferencias de las cifras de las unidades son poco fiables.

LOS CINCO FACTORES DE LA DEMOCRACIA

El concepto de «poliarquía» incluye diversos requisitos para que un país sea democrático: el más importante es que la población adulta tenga derecho a votar, y a su vez esos habitantes sean elegibles. Puede haber definiciones diferentes de población «adulta». Además la población puede formar partidos políticos y otros tipos de organizaciones. Los líderes y los partidos políticos compiten por

votos. Las elecciones son libres y justas. Existe libertad de expresión. Las fuentes de información son diversas, y a su vez no dependen del poder establecido¹⁶. La discusión sobre esos requisitos es extensa. Robert A. Dahl (2008 [2006]:86 y ss.) presenta para el año 2000 una lista de 126 países, estableciendo diversos niveles de poliarquía (desde 1 a 10). La clasificación de Dahl, bastante similar a la que utilizamos nosotros aquí, está basada en cuatro factores: elecciones libres, libertad de expresión, existencia de información alternativa, y derecho a asociación libre. El índice de democracia británico desarrolla estos requisitos, y a partir del año 2006 mide las democracias con sesenta variables, agrupadas en cinco factores o requisitos. Son los siguientes:

Proceso electoral y pluralismo (ELE). Mide si las elecciones políticas nacionales incluyen opciones diversas y si son libres. Se mide también si no hay irregularidades en las votaciones. Lo mismo respecto de las elecciones locales. Se mide si el sufragio es universal, es decir que todos los/as adultos tienen derecho a votar, y si la votación es libre. Este factor incluye que haya igualdad de oportunidades en las campañas electorales. Además se tiene en cuenta si el sistema de financiación de partidos es transparente. Una vez realizadas las elecciones, se debe producir una transferencia de poder de forma ordenada. La población puede formar partidos políticos que son independientes del Gobierno, así como otro tipo de organizaciones políticas o civiles. Los partidos de la oposición tienen que tener alguna probabilidad de llegar a gobernar. Se mide si los puestos políticos están abiertos a toda la población, sin discriminar ciertos grupos o

personas. Este factor de «Proceso electoral y pluralismo» incluye doce indicadores o variables.

Funcionamiento del Gobierno (GOB). Cada vez se pone más atención en que una democracia tiene que funcionar, ser eficaz y rendir cuentas. Este factor tiene en cuenta si la política gubernamental depende de los/as representantes elegidos democráticamente. Mide si el poder-legislativo es la institución política fundamental. Se observa si hay formas para evaluar la acción del Gobierno, y su rendición de cuentas. Se evalúa si el Gobierno está libre de interferencias por parte de las fuerzas armadas y de seguridad (Ejército y Policía). La política gubernamental importante tampoco debe ser interferida por poderes u organizaciones extranjeras. Las instituciones democráticas no comparten el poder político con otros grupos económicos, sociales o religiosos dentro del país. Se mide la existencia de mecanismos e instituciones que permitan la rendición de cuentas del Gobierno entre los períodos de elecciones. Se mide si la autoridad del Gobierno alcanza a todo el territorio del país. Se evalúa si se garantiza un acceso público a la información. La corrupción no debe ser un problema importante en el funcionamiento de la administración pública. Los funcionarios/as tienen que ser capaces de aplicar las políticas gubernamentales. Por otra parte, se mide si la población conserva la libertad de control y de poder escoger. Se evalúa positivamente la confianza de la población en el Gobierno, y también en los partidos políticos. Este factor de «Funcionamiento del Gobierno» se mide a través de catorce variables.

Participación política (PAR). Importa la proporción de la población que realmente vota en las elecciones políticas. Se mide si las minorías étnicas, religiosas o de otro tipo están representadas en el proceso político. Se tiene en cuenta la proporción de mujeres en el Parlamento. Se mide la militancia de la población en partidos políticos y también en ONG (organizaciones no gubernamentales).

¹⁶ La discusión es si todos esos derechos se refieren a la población general (adulta) o si se refieren solamente a «ciudadanos». El tema es importante, pues el proceso de globalización supone migraciones extensas entre países, así como la utilización y descentralización de trabajadores manuales en otros países.

Se evalúa el interés de la población en política; y si las personas siguen las noticias políticas. Se tiene en cuenta si la población puede tomar parte —y si de hecho lo hace— en manifestaciones legales. Este factor incluye también medidas como la tasa de alfabetismo (la inversa de la tasa de analfabetismo) de los habitantes. Se mide también si el poder político realiza esfuerzos para promover la participación política de la población. Es un factor que incluye nueve variables.

Cultura política democrática (CUL). Este factor se mide por variables positivas respecto de la democracia, pero también por variables negativas. Las variables positivas miden el consenso social y la cohesión social en el país. También se evalúa la creencia en que «*la democracia beneficia al desarrollo económico*». Se mide el nivel de apoyo popular a la democracia. Se constata la separación real entre Iglesias y Estado. Como variables negativas se mide la proporción de población que prefiere un líder fuerte en vez del modelo político parlamentario y electoral. Se tiene en cuenta la proporción de población que preferiría un régimen militar. Se mide también la preferencia por un Gobierno de expertos o de tecnócratas. Se tiene en cuenta la proporción de la población que cree en la frase: «*Las democracias no son buenas para mantener el orden público*». Estas variables negativas se miden de forma inversa, de forma que el factor «cultura política democrática» mide lo que se supone que mide de forma positiva. Este factor está compuesto por cuatro variables en positivo y otras cuatro en negativo¹⁷.

Libertades civiles (LIB). Incluye 17 variables, que tienen en cuenta las libertades fundamentales: medios de comunicación libres, libertad de prensa, y libertad de expresión y

protesta¹⁸. En los medios de comunicación se evalúa que la discusión de los temas públicos sea abierta y libre. No tiene que haber restricciones en el acceso a internet. La población puede formar asociaciones profesionales y sindicatos. Se mide si las instituciones permiten de hecho reclamaciones por parte de la población. Otro indicador (éste compuesto de forma negativa) es la utilización de la tortura por parte del Estado. Se mide si hay libertad religiosa y tolerancia. Se evalúa el grado en que la población es tratada de forma igual ante la Ley. Se aboga por la seguridad de la población. Se observa si en realidad el derecho de propiedad privada es protegido. Un indicador, algo general, es si la población disfruta de libertades personales. Otra variable mide la proporción de población que piensa que los derechos humanos están bien protegidos en el país. El último indicador (se formula de forma negativa) es si el Gobierno invoca riesgos o peligros nuevos para reducir o limitar algunas libertades civiles¹⁹.

Este quinto factor —libertades civiles— es un componente esencial de la democracia liberal, incluyendo también los derechos humanos básicos²⁰. Contrariamente a lo que se

¹⁸ «Medios de comunicación libres» se refieren, por ejemplo, a que la televisión pública sea independiente del Gobierno.

¹⁹ En este factor de «Libertades civiles», dos de los 17 indicadores están redactados de forma negativa. Pero en su conjunto los derechos civiles son fácilmente medibles, y suelen depender de hechos objetivos y conocidos, no actitudinales.

²⁰ Una democracia completa y consolidada no solo supone elecciones políticas frecuentes, libres y justas, que establecen el poder de la mayoría, sino que además debe garantizar la protección activa de los derechos de las minorías y los derechos humanos individuales. La apatía política, la falta de participación de la población o la autoexclusión de la juventud de esos procesos son indicadores de una democracia defectuosa o en transición. La información y el debate político son importantes, así como la militancia en partidos políticos (e incluso en sindicatos). El problema es que los factores del proceso electoral (y pluralismo), así como las libertades civiles, son más medibles, pues dependen de variables que son claras, a menudo cuantificables, y

¹⁷ Pero la existencia de variables negativas hace que este factor sea débil, o que no mida con exactitud lo que pretende medir. Es un factor metodológicamente más problemático, pues la cultura democrática se mide —la mitad de las veces— por ítems antidemocráticos, midiendo así des-democratización.

suele difundir en regímenes autoritarios, la «politización de la población» es una característica esencial de una democracia completa y consolidada. Pero para que una democracia funcione es también necesario que los niveles de desigualdad social sean bajos, que la desigualdad intergeneracional sea reducida, que haya poca violencia y crimen, y que la corrupción del sector público sea mínima (y castigada). Supone también que la calidad de vida y el bienestar social de la población sea adecuada, aunque este factor es difícil de medir adecuadamente (véanse algunos intentos en Gough y McGregor, 2007; Radcliff, 2013, y en Fleurbaey y Blanchet, 2013).

CAMBIOS QUE INTRODUCE LA CRISIS ECONÓMICA

Una hipótesis es que la crisis económica que se inicia en el otoño del año 2008 tiene un impacto negativo en los índices de democracia en el mundo. Sin embargo, los datos no confirman esa hipótesis. Se observa un cierto proceso de «desencanto», y de apatía política de la población, pero son tendencias que anteceden cronológicamente a la crisis económica del 2008. La proporción escasa de votantes es un fenómeno anterior en el tiempo. En cualquier caso, las democracias consolidadas suelen tener una proporción de votantes relativamente alta, alrededor del 70%. Lo que ocurre es que los países más exitosos económicamente —que no son los más ricos— se están desarrollando más rápidamente convergiendo con los países industriales y post-industriales. Es un fenómeno de *catching up*, pero que no lleva necesariamente a la democratización políti-

ca. El caso de China es paradigmático. La convergencia es también una consecuencia del proceso de globalización, y de las tecnologías de la información. Nuestra hipótesis es que se observa una *convergencia económica* (precipitada por la crisis en los países post-industriales), pero también una *convergencia hacia democracias consolidadas*. De crecen las desigualdades entre países, pero aumentan las desigualdades dentro de la mayoría de los países²¹. La democracia se produce en un contexto global que gira todavía en torno a Estados-nación. Se habla ya de *The Next Convergence* (Spence, 2012). Pero preocupa lo que puede pasar con países —como China en Asia, o los países islámicos ricos en petróleo en África y Medio Oriente— en los que hay una disonancia evidente entre desarrollo y democracia.

La medida mundial del índice de democracia en el año 2006 es 5,5 y lo mismo en el año 2011. Si se compara el último índice (de 2011) con el del año previo 2010 se notan algunos cambios y trasvases entre países, pero no en la puntuación media mundial. Norteamérica es el continente con una puntuación más alta en el mundo, en torno a 8,6, y prácticamente no varía. Hay dos Europas diferentes: la Europa Occidental con valores medios de 8,4, y la Europa del Este con valores medios de 5,5. Pero en ambas Europas se nota un leve descenso democrático. Latinoamérica tiene una media de 6,4 y apenas cambia. La media de Asia —incluye Australasia— es como la media mundial de 5,5 y también permanece inalterable. África (sub-

que se conocen con más facilidad. Otros dos factores —funcionamiento del Gobierno y participación política— son más difusos y pueden depender de la evaluación de los/as expertos. El quinto factor, de cultura política democrática, es el menos concreto, y además se presenta en la mitad de sus variables con una formulación negativa que dificulta su comprensión global.

²¹ Esto es por razones distintas. En los países post-industriales las desigualdades se incrementan por las dificultades de las clases medias, y al mismo tiempo el enriquecimiento de las clases altas. En cambio, en los países-en-desarrollo la desigualdad proviene más bien de la creación de una clase media cuando antes predominaban la pobreza y las clases bajas extensas. En cualquier caso, el incremento de las desigualdades en países avanzados (como los de la OCDE) es una sorpresa para la mayoría de los/as investigadores sociales. Es también uno de los temas más actuales de investigación.

sahariana) tiene un nivel democrático bajo (del 4,3), pero la tendencia es a aumentar, aunque sufre oscilaciones y oleadas. Tradicionalmente la región menos democrática es Oriente Medio y el Norte de África (OMNA), con una media de 3,6, pero que recientemente experimenta transiciones democráticas violentas e inconclusas. La situación mundial actual es, pues, de estabilidad democrática a pesar de la crisis económica²².

Los cambios acaecidos en Oriente Medio y el Norte de África (OMNA) suponen procesos de protesta, derrocamiento de dictadores y procesos progresivos de transición democrática, que tienen todavía que cristalizar. En realidad no parecen estar asentándose, y revierten a guerras civiles, conflictos entre religiones, golpes de Estado y situaciones inestables. Pero al menos se pasa de regímenes autoritarios/totalitarios a regímenes mixtos, y en algún caso incluso a democracia incompleta. Es lo que se conoce como la «Primavera Árabe» por ahora inacabada; de la que se habla en pasado (Stepan y Linz, 2013)²³. Hay que tener en cuenta que varios

de los países de OMNA tenían antes niveles democráticos más bajos de lo esperable, si se mide por su nivel de desarrollo económico relativo. En ese sentido, la Primavera Árabe no debería haber sido una sorpresa para los/as investigadores sociales. Esos países tienen una población joven abundante, que además se dinamiza a través de redes sociales (internet, youtube, blogs, facebook, MSN, twitter) debatiendo problemas sociales y promoviendo el cambio político. Están dispuestos a reunirse en plazas centrales y a manifestarse. La puntuación media de OMNA pasa en un año de 3,4 a 3,6, pero es todavía una puntuación democrática baja. Sigue una pauta dominó, contagiándose de un país a otro, pero no cristaliza. Sin embargo, en otros países se nota un cierto declive democrático, a veces dependiendo de los cambios sociales que se producen²⁴.

Los regímenes intermedios (democracias defectuosas y regímenes mixtos) tienden a ser inestables. La antigüedad de una democracia suele ser un factor de protección. Pero en el caso de Europa (occidental) hay varios países que disminuyen su puntuación democrática, y ninguno la aumenta. La Europa meridional sufre un cierto retroceso: Grecia, Italia, Francia y Portugal. En dos de esos países, los Gobier-

²² En el año 2010 había 26 democracias en el mundo, al año siguiente baja a 25. Pero también se reducen los regímenes autoritarios/totalitarios: de 55 pasan a 53. Lo que aumenta —en tres— son los sistemas híbridos o mixtos. Estos cambios no representan grandes transformaciones. En el último año, 41 países mejoran en su puntuación (son el 24% de los países), y 48 países empeoran en su puntuación (29% de países).

²³ Es imposible definir bien el nivel democrático de OMNA, pues cambia de día en día, desde la primera revuelta en Túnez en 2011. La región comprende 19 países árabes, y otros vecinos (no árabes) como Turquía e Irán. Cuando escribimos esto, los generales egipcios han derrocado al presidente Mohamed Morsi. En Siria sigue una guerra civil de extrema violencia. En Túnez el líder de la oposición ha sido asesinado. Irak está sufriendo una violencia considerable. El mundo después de la Primavera Árabe es más complicado que antes. «Dios ha vuelto al Oriente Medio», afirma Danahar en 2013. A su vez Israel está siendo cada vez más religioso y más nacionalista. En el caso de Egipto, los Hermanos Musulmanes no han sabido pasar de ser un movimiento de oposición a gobernar para todos los egipcios. Es un movimiento —o partido político— ambiguo, que luego los militares en el poder lo ilegalizan. Siria es una tragedia. En toda la zona reina el caos y el desorden.

No podemos, pues, aquí predecir nada. Parece que la situación no va a quedar cristalizada en años, o incluso en décadas. La situación contradice algunos análisis sociológicos (como los de Manuel Castells en 2012). Para una información más elaborada se pueden consultar los libros de Danahar (2013) y Wickham (2013), y leer el artículo de Alfred Stepan y Juan J. Linz (2013).

²⁴ Por ejemplo, el avance de las nuevas tecnologías y las redes sociales lleva a que a menudo esos medios electrónicos estén bajo control estatal. Muchas protestas de la población se canalizan e intensifican por las redes sociales. Algunos Gobiernos tratan de controlarlas. Los medios de comunicación sociales se han visto con problemas ante el riesgo de desempleo de los/as periodistas. Según algunos autores esos riesgos generan niveles de autocensura. En algunos países el riesgo de mortalidad (asesinato) de periodistas es elevado, como en México. En Turquía son encarcelados. En China la situación es dramática. A pesar de no publicarse datos fiables, en China la pena de muerte se aplica todavía en muchos casos.

nos democráticos han sido reemplazados por tecnócratas. Una parte importante de su política nacional se define desde fuera, a instancias de la Unión Europea, de «Bruselas», o de otras instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Europeo: lo que popularmente se denomina «la troika». Las medidas de austeridad —drásticas en algunos países, incluyendo España— producen una bajada de confianza de la población en la política y en los políticos (Stiglitz, 2012). En España, además, en los años 2013 y 2014, se declaran casos de corrupción extensos en partidos políticos y el Gobierno. El declive democrático es más evidente aún en Europa del Este. Se cumplen dos décadas de transición, y en varios países la población está desilusionada con los resultados. El caso de Ucrania es el nuevo foco de tensiones. Pero la vuelta a regímenes comunistas no es apoyada más que por una minoría de la población. Se han convertido, pues, en democracias defectuosas, a veces incluso en regímenes mixtos, y algunos en plenamente autoritarios. Bielorrusia es un régimen totalitario (el más obvio en Europa). El resultado es que la participación de la población es débil. La confianza en los/as gobernantes y las instituciones políticas es también baja. Esos Estados tienden a controlar los medios de comunicación, y a concentrar el poder en una camarilla, o incluso en una sola persona. La apatía política de la población es rampante. La experiencia de Europa del Este no es tan positiva como se espera, lo que introduce dudas sobre los resultados posibles de la democratización en OMNA.

En Asia la disparidad de regímenes es alta, pero es estable: la mayoría de países no cambian de estatus o tipo. En algunos casos la población no espera votar nunca en elecciones políticas. Los dos países más grandes son distintos: India (con unos 1.200 millones de habitantes) está en el puesto 39º del índice de democracia, siendo el país democrático más grande del mundo, mientras que China (1.350 millones) está en el puesto 141º. La cultura política democrática en Asia es más

baja de lo que le corresponde según su nivel de desarrollo. En Latinoamérica la nota media del índice de democracia descende, en parte debido a la corrupción dentro del sector público, la violencia, el narcotráfico y el crimen. Pero el problema fundamental en Latinoamérica es la tasa de desigualdad social; en varios países latinoamericanos son las más altas del mundo²⁵. El poder aparece concentrado. La crisis económica afecta negativamente a Latinoamérica, mientras la violencia y el crimen —así como la corrupción— aumentan. La mayoría de los sistemas son electorales, pero con un ejecutivo fuerte, y un control excesivo de los medios de comunicación por parte del poder y sus aliados.

La crisis económica viene acompañada —por sorpresa— de un mejoramiento democrático en los países de Oriente Medio y el Norte de África (OMNA), todavía inconcluso. Es una región geográfica con un *decalage* entre desarrollo económico y transición política. La mayoría de esos países (el 75%) son autoritarios o totalitarios. Las libertades civiles se encuentran reducidas. La situación de la mujer es defectuosa. El ejecutivo es normalmente fuerte y no rinde cuentas. En el caso de recursos petrolíferos —lo que es una suerte para esos países, aunque también una maldición para la participación de la población y la democracia— suele conllevar un sistema de impuestos directos mínimo, pero también de rendición de cuentas limitado. Así la sociedad civil es débil, y el poder militar fuerte. Además la situación de la mujer es —junto con Asia— de las más bajas del mundo. En el resto de África surgen (a veces resurgen) sistemas electorales, copiando miméticamente a las metrópolis coloniales. Eso produce un mejoramiento en los niveles de democracia a pesar de la crisis económica²⁶.

²⁵ Hay que tener en cuenta que desigualdad y violencia son factores muy relacionados.

²⁶ Pero hay problemas de derechos humanos. Sudáfrica es la excepción con un sistema casi democrático, pero con debilidades que provienen de una cultura y

El índice de democracia mantiene una estructura estable y cohesionada. Los cinco factores muestran una relación estrecha entre ellos. En la tabla 1 hemos calculado los coeficientes de correlación entre el índice de democracia original del EIU y los cinco factores de democracia, comparando la situación en el año 2006 con 2011, para los mismos 167 países del mundo. Se observa que tanto en 2006 como en 2011 el índice correlaciona muy alto (en parte porque está incluido) con los factores de libertades civiles (0,94) y con procesos electorales y pluralismo (0,93)²⁷. La relación más clara —y muy alta (superior al 0,90)— es entre procesos electorales y libertades civiles, que son además factores independientes entre sí. Ambos parecen medir casi lo mismo dentro de cada país. La relación entre *libertades* y *elecciones* es muy estrecha. Hace un lustro la participación era un tema importante; ahora con la crisis económica se valora más el funcionamiento del Gobierno. En relación con las libertades civiles —que es un factor vital en democracia—, la participación de la población parece ir perdiendo importancia. Es parte del proceso de disminución de la participación en el mundo, y la

creciente apatía política, especialmente de la juventud, que es la que actualmente se ve afectada más negativamente por la crisis económica (a través de tasas de desempleo altas, desigualdad social, dependencia y pobreza). La cultura política es el factor que guarda una relación más baja con los otros factores, aunque parece que la crisis económica hace aumentar esa correlación: pasa de 0,44 a 0,49 en su coeficiente de correlación con el proceso electoral (y pluralismo) en el último lustro, y de 0,51 a 0,58 con libertades civiles en el mismo lustro; antes y después de la crisis económica. Lo que sorprende es que el cambio de las relaciones entre los cinco factores es pequeño. Las correlaciones —a excepción de la cultura política— son altas y consistentes. Estamos, pues, ante unos factores bien definidos y estructurados para establecer un índice de democracia por países. Los factores de proceso electoral y de libertades civiles son los más representativos. La participación de la población pierde un poco su importancia en el conjunto de factores, y la cultura política parece recuperar un poco. Pero el resto de los factores de democracia permanece inalterable.

participación política de la población limitadas; lo que es común a otros países africanos. Formalmente algunos países africanos se democratizan, pero todavía les queda mucho para que el sistema sea democrático y consolidado. Se producen oleadas, y cambios súbitos, a menudo como consecuencia de golpes de Estado. Pero las elecciones no siempre producen Gobiernos representativos. Solamente un país en África, Eritrea, no tiene elecciones. Además de Sudáfrica (50 millones de habitantes), y su vecina Botsuana (2 millones), solamente dos islas, Mauricio y Cabo Verde, se cuentan en el grupo de las democracias. Pero entre ambos países no llegan a dos millones de habitantes. La existencia de violencia durante las elecciones es común a varios de esos países africanos: Congo, Costa de Marfil, Kenia, Nigeria y Zimbabue. El analfabetismo es todavía un problema serio, y suelen faltar documentos de identificación. La política se convierte a menudo en populismo.

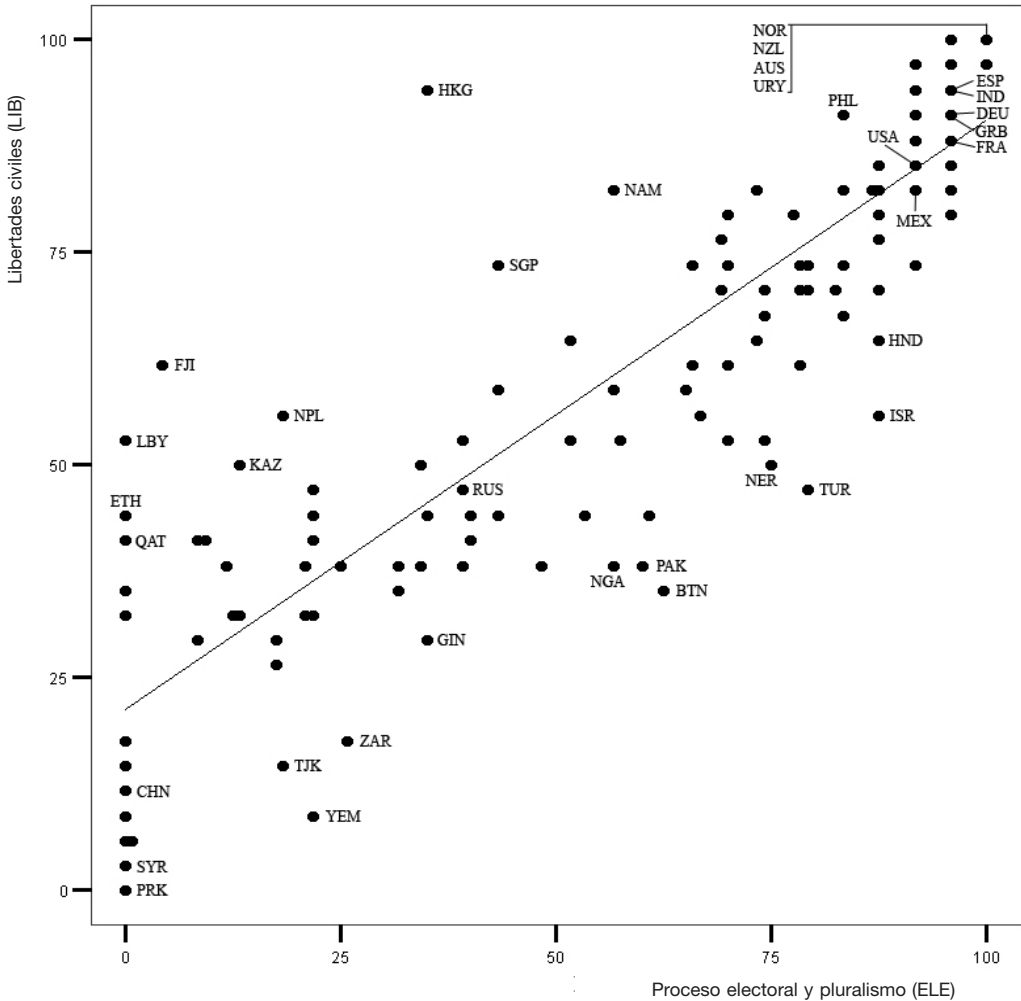
²⁷ Son correlaciones algo tautológicas porque los factores están incluidos en el índice final, pero es interesante notar que el factor de cultura política es el que correlaciona menos con el índice global. Es más interesante observar las relaciones entre factores, que en principio son independientes.

RELACIONES ENTRE LOS CINCO FACTORES

El análisis del índice de democracia supone explicar las relaciones entre los cinco factores. El gráfico 1 muestra visualmente las relaciones entre el factor de «proceso electoral y pluralismo» y el factor de «libertades civiles», que son los dos principales en el cálculo del índice de democracia. Se observa la situación de los 167 países del mundo en el año 2011²⁸. El nivel de correlación es el más alto, con un coeficiente de 0,90. *Elecciones*

²⁸ La abreviatura de cada país sigue la nomenclatura usada por el Banco Mundial. En la tabla 3 de países (al final) se puede ver la lista de esas abreviaturas para los 167 países.

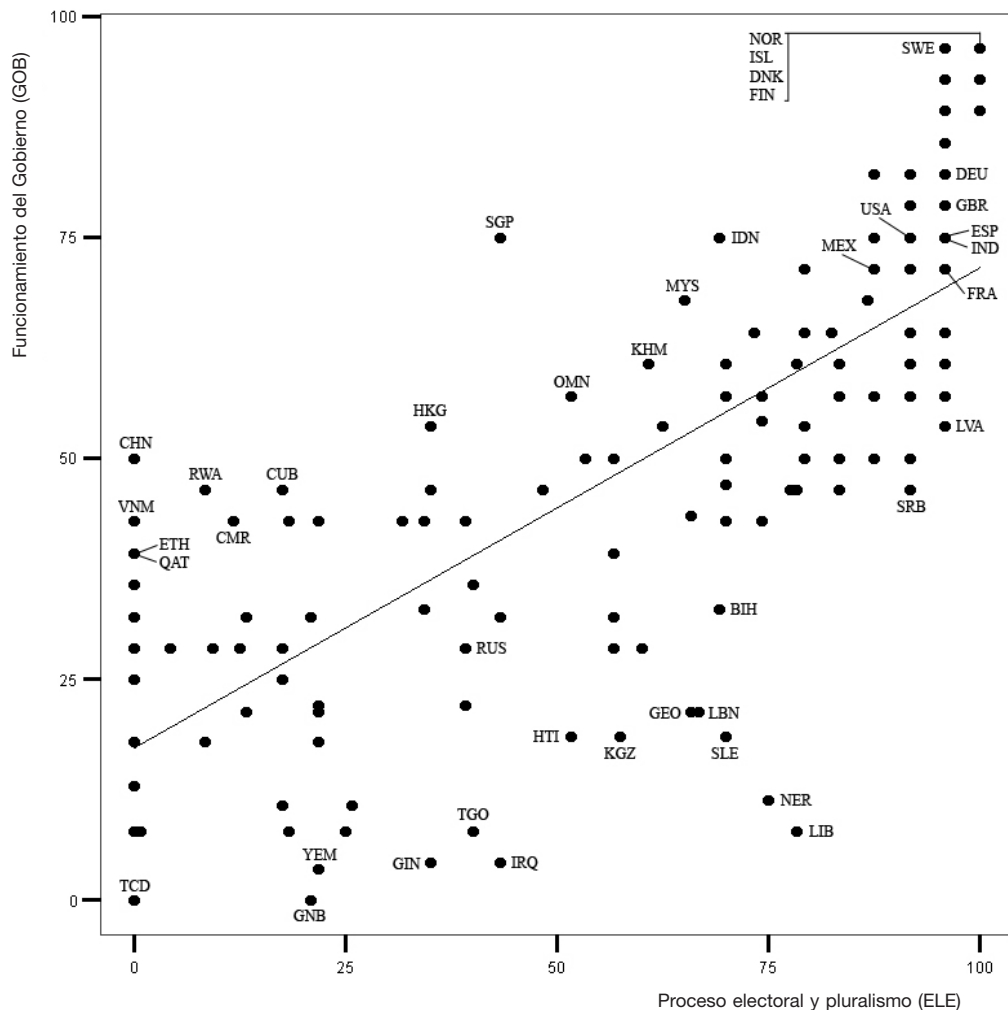
GRÁFICO 1. Relación entre el factor de proceso electoral y pluralismo, y el factor de libertades civiles en el Democracy Index (mostrando 167 países en el año 2011)



Las abreviaturas de los países en el gráfico son las oficiales utilizadas por el Banco Mundial, que aparecen en la tabla 3. Los dos factores (ELE y LIB) aparecen estandarizados, y multiplicados por 10 respecto de la puntuación original de los 167 países en el *Democracy Index*. Ambos oscilan entre 0 y 100. Por la forma de cálculo, algunos países pueden coincidir en el mismo punto. Así, por ejemplo, hay cuatro países que tienen 100 tanto en proceso electoral como en libertades civiles (Noruega, Nueva Zelanda, Australia y Uruguay). Hay 12 puntos en el 0 de proceso electoral, pero en realidad hay 20 países en esa situación. La variable *proceso electoral y pluralismo* correlaciona con la variable *libertades civiles* con un coeficiente de 0,90 (significativo a un nivel de confianza del 99% a dos colas). La regresión lineal en el gráfico corresponde a la función: $LIB = 21,28 + 0,69 \cdot (ELE)$, con un r -cuadrado de 0,81.

Fuente: Economist Intelligence Unit (2012), *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. La base de datos con la que se calcula este gráfico está en www.eiu.com.

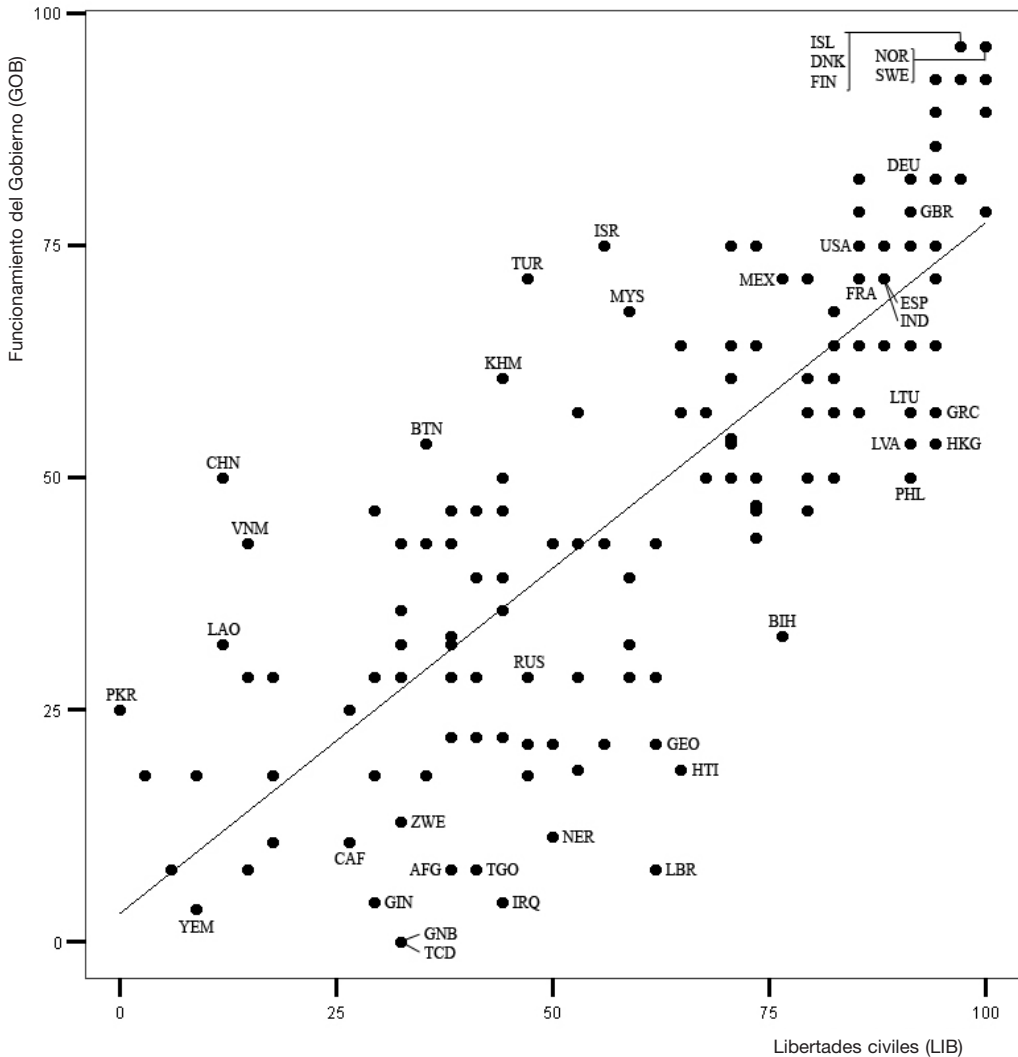
GRÁFICO 2. Relación entre el factor de proceso electoral y pluralismo, y el factor de funcionamiento del Gobierno (para los 167 países en 2011)



Las abreviaturas de los países son las utilizadas por el Banco Mundial (se pueden ver en la tabla 3). Los dos factores —ELE y GOB— se han estandarizado multiplicándolos por 10 (oscilan, pues, entre 0 y 100). Algunos países pueden coincidir en el mismo punto. La variable proceso electoral y pluralismo correlaciona con la variable funcionamiento del Gobierno con un coeficiente de 0,77 (que es significativo a un nivel de confianza de 99% y a dos colas). La regresión lineal en el gráfico corresponde a la función: $GOB = 17,23 + 0,54*(ELE)$ con un r-cuadrado de 0,60.

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. Los datos originales se pueden ver en la base de datos en www.eiu.com.

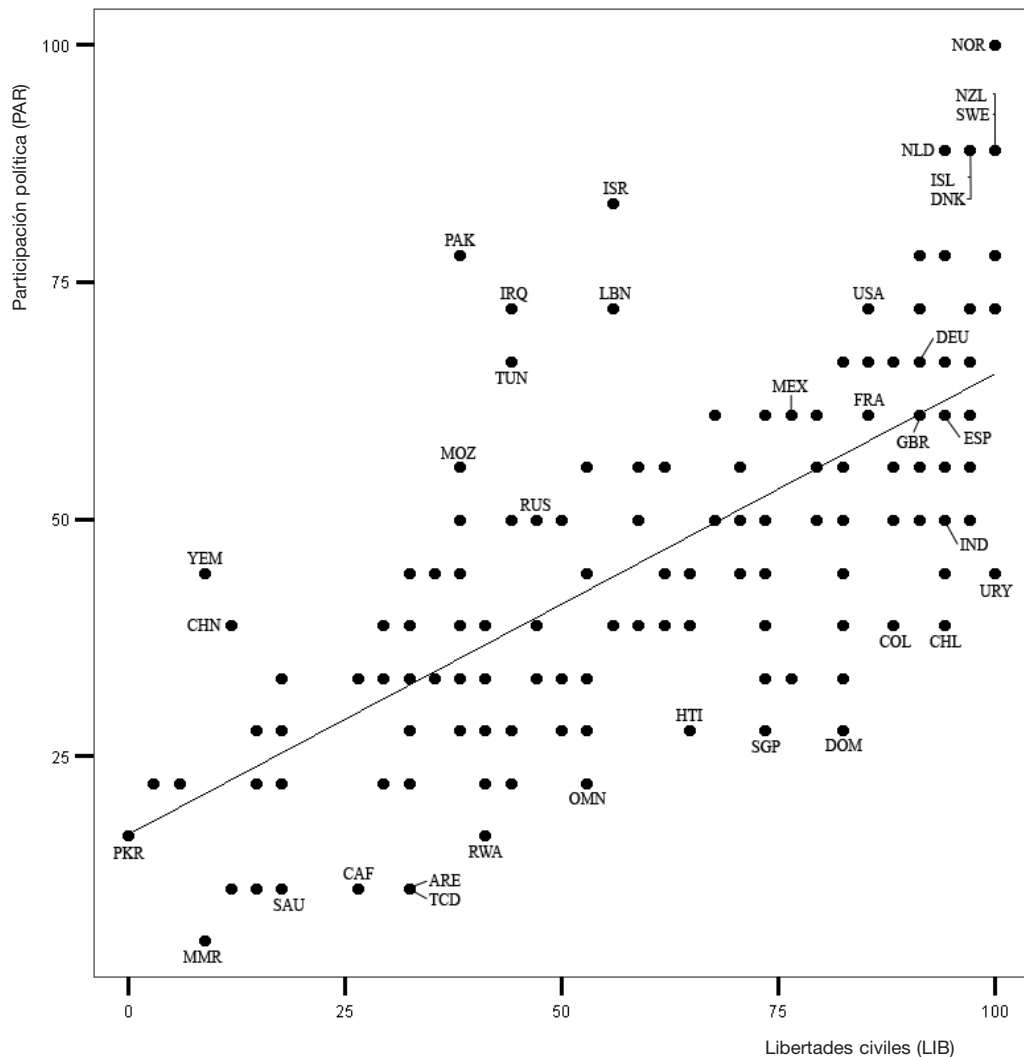
GRÁFICO 3. Relaciones entre el factor de libertades civiles y el factor de funcionamiento del Gobierno (para los 167 países en 2011)



Algunos países pueden coincidir en un mismo punto. Las abreviaturas de países son las establecidas por el Banco Mundial. Los dos factores originales aparecen aquí multiplicados por 10 (variando entre 0 y 100). La variable *Libertades civiles* con la variable *Funcionamiento del Gobierno* correlacionan 0,82 (significativa a un nivel de confianza de 99% a dos colas). La regresión lineal en el gráfico corresponde a la función: $GOB = 3,09 + 0,74*(LIB)$ con un r -cuadrado de 0,66.

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. Los datos para estos factores provienen de la base de datos en www.eiu.com.

GRÁFICO 4. Relación entre el factor de libertades civiles y el factor de participación política de la población (para los 167 países en 2011)



La variable Libertades civiles correlaciona con la variable Funcionamiento del Gobierno con un coeficiente de 0,71 (significativo a un nivel de confianza de 99% a dos colas). La regresión lineal en el gráfico corresponde a la función: $PAR = 16,80 + 0,49 \cdot (LIB)$ con un r -cuadrado de 0,51.

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. Los datos originales provienen de www.eiu.com, aunque aquí aparecen multiplicados por 10.

y *libertades* van muy unidas en democracia. Pero hay excepciones que se repiten en casi todos los análisis de democracia. Por ejemplo, Hong Kong y Singapur tienen sistemas electorales defectuosos e incompletos, pero protegen las libertades civiles. Algunos países islámicos (como Turquía o Pakistán) y africanos (como Congo, Guinea y Nigeria) tienen más elecciones que libertades. Las democracias consolidadas mantienen puntuaciones máximas en ambos indicadores, en diferentes continentes: Noruega, Nueva Zelanda, Australia y Uruguay.

Hay que observar la distribución de los (167) países en cuanto a su estatus en el factor de proceso electoral (y pluralismo político) y en el factor de «funcionamiento del Gobierno». Se puede observar en el gráfico 2. La relación es menor que en elecciones/libertades, pero el coeficiente de correlación es importante (0,77). Es decir, que los países que tienen elecciones también suelen tener un Gobierno que funciona, o viceversa. Hong Kong, Singapur, e incluso China, tienen un funcionamiento del Gobierno mejor de lo esperable según el sistema de elecciones. En la misma situación se encuentran varios países asiáticos, donde el funcionamiento pragmático del Gobierno es más importante que el tener elecciones o el pluralismo político: es el caso de Indonesia, Malasia y Camboya. En cambio, países ex comunistas (como Letonia, Serbia, Bosnia, Georgia y la propia Rusia) y países africanos que han sido colonias (Sierra Leona, Níger, Libia, Togo, Guinea, Guinea-Bissau y Chad) dan preferencia a sistemas electorales imperfectos y limitados, pero no tienen un buen funcionamiento del Gobierno. La distribución es convergente.

Para triangular los resultados de los factores anteriores es necesario medir la distribución de los países en la relación entre el factor de «libertades civiles» y el factor de «funcionamiento del Gobierno» (eso se puede observar en el gráfico 3). Aquí la correlación es importante (0,82). En este gráfico se observa que la deficiencia de libertades civi-

les en relación con un alto funcionamiento del Gobierno no solo incluye a países ex-comunistas y africanos, sino también a algunos del Extremo Oriente (como Hong Kong y Filipinas). Pero el resto de países asiáticos se caracteriza por una eficacia del Gobierno cualitativamente superior al respeto y promoción de las libertades (es el caso de Malasia, Camboya, China, Vietnam, Laos y Corea del Norte). Estas relaciones entre continentes cristalizan en pautas que se pueden explicar por su pasado histórico. Aquí hay una cierta dispersión —dentro de la correlación claramente positiva—, y no se observa tanto la pauta de convergencia.

Las libertades civiles y la participación de la población en política están bastante relacionadas (coeficiente de correlación de 0,71). La distribución de los países de acuerdo con ambos factores aparece en el gráfico 4. La distribución es más clara, con la excepción de unos cuantos países que tienen un nivel de participación más elevado del esperado: Israel, Pakistán, Irak, Líbano, Túnez, Mozambique y Yemen. Los países en donde las libertades son más importantes —relativamente— que la participación política de la población son algunos latinoamericanos (con desigualdad y corrupción), Singapur, y también los países africanos y/o productores de petróleo (estos últimos con un crecimiento económico alto pero niveles bajos de democracia). Los cuatro gráficos muestran varias pautas: una relativa convergencia hacia elecciones y libertades, dominancia de esos dos factores elecciones/libertades y una conducta divergente entre pragmatismo (sin elecciones) en países asiáticos, y más electoralistas como los africanos y algunos latinoamericanos. La conclusión más importante de los datos es la fuerte estructura interna entre los cinco factores del índice de democracia. Dentro del índice se observa una importancia mayor de los factores de proceso electoral (y pluralismo) y el factor de libertades civiles.

PROPONIENDO UN NUEVO ÍNDICE DE DEMOCRACIA

El índice de democracia del EIU es la media de los cinco factores²⁹. Pero nosotros consideramos que estos cinco factores no tienen en realidad el mismo peso en un concepto operativo de democracia. El factor «proceso electoral y pluralismo» es, sin duda, el más importante, pues donde no hay elecciones políticas el poder se distribuye ya de forma escorada, y los demás indicadores pierden representatividad. La libertad —y en concreto el factor de «libertades civiles»— es también importante, pues la democracia se basa en elecciones (frecuentes, libres y justas) en un sistema pluralista, en el que se respetan los derechos fundamentales de la población, de las minorías, e incluso de personas concretas. El «funcionamiento del Gobierno» y la «participación política» son factores menos importantes pero también básicos. Tenemos más dudas con el factor de «cultura política», pues en su definición de variables estadísticamente no funciona tan bien, quizás en parte porque en la base de datos la mitad de los ocho indicadores son definidos de forma negativa. Con estas ideas hemos probado varias fórmulas para el nuevo índice de democracia. De todas ellas la que nos parece más válida es la siguiente:

$$10 [3 \times \text{ELE} + 2 \times \text{LIB} + \text{GOB} + \text{PAR} + 0,5 \times \text{CUL}] / 7,5$$

Para que sea comparable internacionalmente, este *nuevo índice de democracia* (NID) oscila entre 0 y 100, siendo 100 el máximo de democracia, que se conseguiría idealmente con la puntuación máxima en las (sesenta) variables.

²⁹ El índice original —el *democracy index* del EIU— se basa en una escala del 0 a 10, donde se suman, y se dividen por cinco, las puntuaciones (también de 0 a 10) de los cinco factores. Todo ello está basado en la puntuación obtenida en las sesenta variables.

El informe de EIU realiza una clasificación de países en cuatro grupos, cortando operativamente las puntuaciones finales en trozos simétricos: 80%, 60% y 40%³⁰. Esto es un constructo estadístico, que se aplica a diversos tipos de regímenes: *full democracies*, *flawed democracies*, *hybrid regimes* y *authoritarian regimes* según su terminología. Nosotros preferimos la traducción: democracias, democracias defectuosas, regímenes mixtos, y regímenes autoritarios y totalitarios. Las democracias defectuosas o en transición tienen sistemas electorales y pluralismo, pero con puntuaciones bajas en el funcionamiento del Gobierno, participación política y/o cultura política democrática. Son «frágiles» (como a veces se las llama también), en el sentido de que son inestables, y pueden variar hacia democracias plenas o hacia regímenes mixtos. El cuarto grupo de regímenes autoritarios/totalitarios incluye varios tipos de regímenes (tradicionales autoritarios, totalitarios, sultanísticos, post-totalitarios) y tienen en común que no son democráticos. En este cuarto grupo (compuesto por 52 países) hay 20 países —el 38%— cuya puntuación en el factor de «proceso electoral y pluralismo» es 0,00: esa veintena de países van desde Etiopía hasta Corea del Norte³¹. El *nuevo índice de democracia* (NID) que proponemos aquí amplía la dispersión de países, pero escora más bien hacia democracias. La comparación con el *democracy index* (DEM) según el número de países en el mundo es la siguiente:

³⁰ Cuando no se puede inferir exactamente los conceptos (democracia/autoritarismo), esta división por trozos establecidos es aceptable. Así se hace por ejemplo con las medidas de *pobreza relativa* y *pobreza extrema* en muchos estudios sociológicos.

³¹ Etiopía tiene 85 millones de habitantes, y Corea del Norte, 24. Entre países autoritarios y totalitarios son grandes: Egipto (82 millones de habitantes), Etiopía (85), República Democrática del Congo (68), Vietnam (89), Irán (75), Myanmar (la antigua Birmania) con 48 millones de habitantes y, por supuesto, China, con 1.348 millones de habitantes.

Regímenes políticos	DEM	NID
Democracias	25	45
Democracias defectuosas	53	45
Regímenes mixtos	37	24
Regímenes autoritarios/totalitarios	52	53
Total (número de países):	167	167

El número de democracias (incluyendo las defectuosas) aumenta, pasando de 78 a 90, pero lo que más aumenta es la cantidad de democracias: de 25 a 45. Los regímenes autoritarios y totalitarios siguen siendo el 31% del total: de 52 pasan con el nuevo índice de democracia a 53³². Al dar más peso al factor de sistemas electorales plurales, el número de democracias en el mundo aumenta.

El gráfico 5 compara los dos índices —el original del estudio británico con el calculado por nosotros con la fórmula que pondera factores— que correlacionan muy alto (coeficiente de 0,97). Pero se introducen diferencias que son interesantes de explicar. Hay cuatro secciones que coinciden con los cuatro tipos de regímenes políticos³³. En la sección de países autoritarios/totalitarios, la distribución está equilibrada: algunos suben, pero en general bajan más en la puntuación del índice nuevo. En la zona de regímenes mixtos el equilibrio es mayor, o sucede un poco al revés: hay más países que aumentan de puntuación. En el tercer grupo de democracias defectuosas nuestro índice les eleva un poco el puntaje, pues suelen ser países que mantiene procesos electorales y liberta-

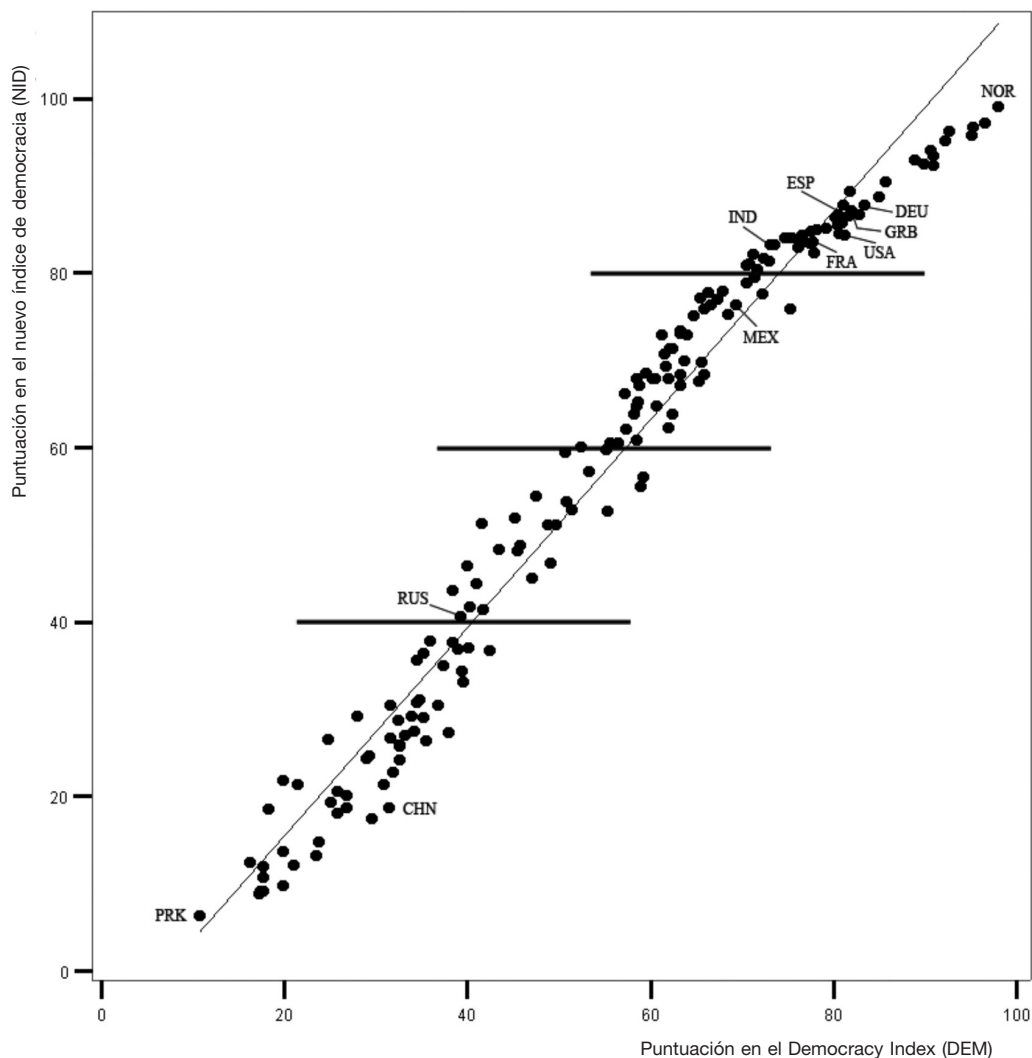
des civiles, pero muestran problemas en el funcionamiento del Gobierno o en la participación política. En el grupo de democracias el índice nuevo aumenta el número de países en la parte baja de esa sección, incorporando más países que igualmente destacan por procesos electorales frecuentes, libres y justos, y que además protegen los derechos civiles y los humanos, pero que padecen problemas de participación o de funcionamiento del Gobierno. En cambio, en el grupo de los países más democráticos del mundo —aproximadamente una docena—, la puntuación se resiente comparativamente porque el nuevo índice prioriza más las realidades (de elecciones y libertades) y menos las variables actitudinales.

La distribución casi lineal muestra a Noruega a la cabeza, y a Corea del Norte en la cola³⁴. España está entre el 12% de los países más democráticos del mundo. Aparece en el segundo pelotón de democracias, cercano a Alemania y Gran Bretaña, pero por encima de Estados Unidos, Francia e Italia. Según el *democracy index*, España, en 2011, está en el último lugar de las democracias (plenas): en el puesto 25°. Pero el *índice nuevo de democracia* que prima elecciones y libertades —y tiene menos en cuenta la participación y el buen funcionamiento del Gobierno— agrupa más países, y España se eleva en el *ranking* hasta el puesto 21°, en el grupo B de las democracias plenas. México, por ejemplo, está en las democracias defectuosas, pero en un puesto aventajado (54°). Estados Unidos —que baja del puesto 19° al 29°— es un caso claro de que el nuevo índice propuesto pondera más las características reales de elecciones y libertades que las actitudinales. La participación y la cultura política en Estados Unidos son bastante mayores que en España, pero los procesos

³² Hacia el año 2000, Freedom House calcula que existen ya en el mundo unas 99 democracias electorales. Así que el cálculo de 90 democracias (completas e imperfectas) del NID parece bastante adecuado, incluso más que el índice del EIU. Pero no es solo un tema de número, pues estos países controlan más del 90% de la riqueza global del planeta.

³³ Hay que tener en cuenta que son divisiones operativas, pues no hay forma empírica de definir las fronteras en este continuum de democracia total a totalitarismo.

³⁴ Para identificar los países según su abreviatura de tres letras, se puede ver la clave en la tabla 3. Es la clave utilizada por el Banco Mundial.

GRÁFICO 5. Relación entre los dos índices de democracia (para los 167 países en 2011)

Ambos índices (DEM y NID) se han estandarizado entre 0 y 100. Las líneas horizontales separan los cuatro tipos de regímenes políticos (de abajo a arriba): autoritarios/totalitarios (por debajo de 40 en NID), mixtos, democracias frágiles, y democracias (por encima de 80). El índice de democracia original del EIU (aquí aparece multiplicado por 10) es similar a la propuesta nueva. La correlación entre las dos variables es 0,98 significativa a un nivel de confianza de 99% (a dos colas). La regresión lineal es $NID = -8,34 + 1,19 \cdot (DEM)$, y tiene un r -cuadrado de 0,97. Los cuatro grupos —de arriba a abajo— son: democracias, democracias defectuosas (o en transición), regímenes mixtos, y regímenes autoritarios y totalitarios. Este último incluye diversos tipos de regímenes: tradicionales autoritarios, post-totalitarios, totalitarios, y sultanísticos.

Fuente: Economist Intelligence Unit (EIU), *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. Los índices se han calculado sobre la base de datos original del EIU correspondiente al año 2011, que se puede ver en www.eiu.com.

electorales y las libertades son más precisos en España.

India y China mantienen una conducta inversa: India es formalmente una democracia (aunque con corrupción, pobreza y desigualdades), y por eso aumenta ligeramente en el índice nuevo (del puesto 39° pasa al 34°); mientras que China, que es uno de los países más bajos en el índice de democracia en el mundo, baja aún más: del puesto 141° al 152° (en ambos casos, de un total de 167 países). China es uno de los veinte (de los 53 de la sección más baja de la tabla) que carece de procesos electorales y pluralismo. Además, China tiene problemas graves de libertades civiles, de derechos humanos, corrupción, discriminación contra niñas (con abortos selectivos), políticas demográficas totalitarias, así como desigualdades sociales y económicas crecientes. Tiene un puntaje bajo en participación de la población, y muy bajo en libertades. En el nuevo índice esas diferencias quedan patentes. Algo similar se observa en el caso de Rusia (Federación de Rusia), cuya situación anormalmente baja ya se cita en el informe británico. Está en el borde de los regímenes autoritarios/totalitarios. Además, su situación se deteriora con los fraudes y protestas en las últimas elecciones generales. El contrapunto son los 28 países de la Unión Europea, que alcanzan las mejores puntuaciones mundiales. Se observa, por ejemplo, el caso de Alemania y Gran Bretaña, en donde el proceso de globalización y la crisis económica producen un incremento sensible de desigualdades sociales. Tanto Alemania (puesto 16° en el mundo) como Gran Bretaña (en el puesto 20°) bajan dos puestos. Quince de los veinte países más democráticos del mundo están en Europa. Los cinco primeros pertenecen a la Europa septentrional: Noruega, Islandia, Dinamarca, Suecia y Finlandia. Los cinco tienen, además, sistemas de bienestar y seguridad social de calidad.

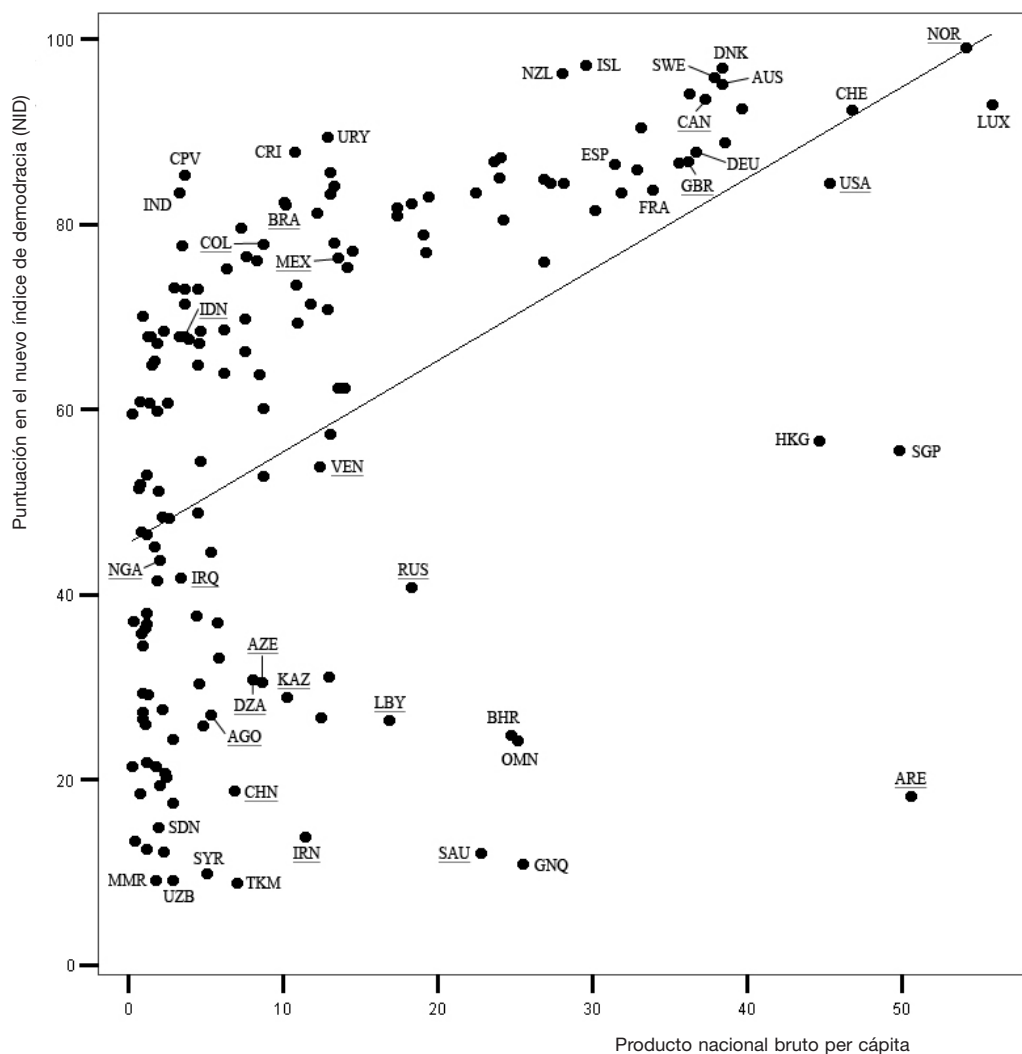
RELACIONES ENTRE DESARROLLO, IGUALDAD, Y DEMOCRACIA

Desarrollo económico y democracia política son procesos que están relacionados en ambas direcciones (Guillén y Ontiveros, 2012); pero que a veces se ponen en duda, como en el último libro de Amartya Sen, *An Uncertain Glory* (Drèze y Sen, 2013), en el estudio sobre *Wellbeing in Developing Countries* (Gough y McGregor, 2007), y en el exhaustivo análisis de Daron Acemoglu y James A. Robinson, *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty* (2012). Pero la crisis económica golpea a los países más desarrollados, en donde la democracia, sin embargo, suele estar ya consolidada. Para comprobar esas relaciones utilizamos tres variables: la riqueza del país o *producto nacional bruto*, el *índice de desarrollo humano* definido por las Naciones Unidas, y la *esperanza de vida* al nacer expresada en años. De las tres, la que tiene una mayor relación con el índice de democracia es el IDH (correlación de 0,59), pues tiene un contenido más social que el PNB (correlación de 0,51). La calidad de vida medida por la esperanza de vida es en realidad el segundo factor en importancia en su relación con democracia (correlación de 0,52)³⁵. Durante las crisis, la riqueza no explica tanto la democracia (al menos no correlaciona tan alto) como los indicadores de desarrollo social y humano, y la calidad de vida³⁶. El número de orden en

³⁵ Todas estas correlaciones lo son al máximo nivel de significación: al nivel de 0,01 (2 colas).

³⁶ Se podría argumentar que el tamaño del país puede explicar algunas de estas diferencias. Pero la población (en millones de habitante) no correlaciona con el índice de democracia (correlación de -0,02 no significativa). Incluso el ranking u orden de los países no correlaciona con democracia (0,01 no significativo). El tamaño del país (medido por población) tampoco explica la riqueza del país (-0,05), ni el desarrollo humano (-0,01), ni la esperanza de vida (0,02). Todas estas correlaciones, además, son no-significativas. Las democracias pueden ser países grandes o pequeños, poblados o desérticos. No existe una pauta demográfica que mantenga una relación explicativa con el índice de democracia.

GRÁFICO 6. Relación entre el índice de democracia y el producto nacional bruto (en 160 países en 2011)



La abreviatura de los países es la utilizada por el Banco Mundial (aparece también en la tabla 3). El PNB se mide en dólares USA, per cápita y año, en «paridad de poder de compra» (PPP). Aquí aparece expresado en miles de dólares, con variación desde 300 a 60.000 dólares. El NID varía teóricamente de 0 a 100 (en estos países entre 6 y 99). La correlación con el nuevo índice de democracia es 0,51 (significativa a un nivel de confianza de 99% a dos colas). Aparecen subrayados los países que tienen una producción de petróleo superior a un millón de barriles diarios (solo faltan Kuwait y Qatar).

Fuente: Economist Intelligence Unit (2012), *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. Los datos originales con los que se ha calculado el índice de democracia aparecen en www.eiu.com. The World Bank (2012), *World Bank Data Base* (Washington DC: World Bank Group, 2012). Para el PNB se utiliza aquí la base de datos de World Development Indicators accesible en la red en <http://go.worldbank.org/B53SONGPA0>.

el *ranking* mundial de democracias correlaciona aún más con el IDH (correlación negativa: -0,63 y significativa).

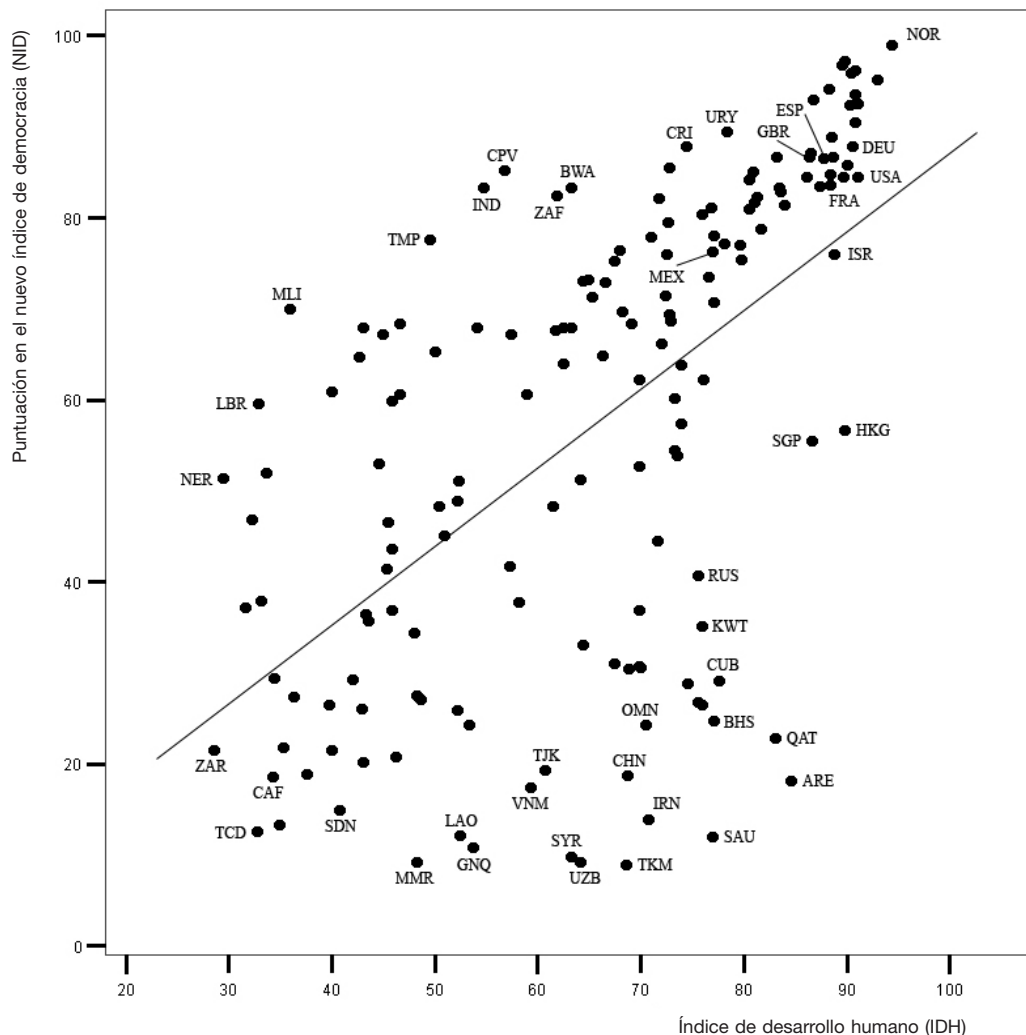
Se suele decir que el desarrollo económico de un país contribuye a la democracia. Pero la hipótesis es un poco más complicada: a partir de un cierto nivel de democracia —en torno al 60% del índice— el crecimiento económico lleva a una democracia plena, y a su consolidación. Pero es necesario que haya un nivel mínimo de democracia: lo que aquí se define como «democracia defectuosa» (por encima del 60% del índice de democracia). Eso significa que hay países ricos que son totalitarios/autoritarios, y países ricos que son democráticos. Se observan, pues, dos tendencias opuestas en el mundo. El gráfico 6 muestra visualmente la relación entre PNB (producto nacional bruto, per cápita, en miles de dólares, en paridad de poder de compra) y el nuevo índice de democracia (NID). La correlación es alta, de 0,51 (y significativa), pero claramente no-lineal. Hay países ricos muy democráticos, y los hay que son regímenes autoritarios/totalitarios. Una explicación parcial está en el «oro negro» (la producción de petróleo) que convierte a un país en muy rico, pero que no distribuye necesariamente esa riqueza. Más bien hace que el poder político —que suele controlar la producción de petróleo— no rinda cuentas. Como los impuestos directos son innecesarios, la población apenas controla al Gobierno. Las posibilidades de autoperpetuarse del régimen autoritario o totalitario son entonces grandes. En el gráfico aparecen subrayados los países que son los *mayores productores de petróleo del mundo* (más de un millón de barriles diarios). Muchos de los países petroleros son más ricos que democráticos: Emiratos Árabes, Arabia Saudita, Irán, Libia, China, Angola, Argelia, Rusia, Irak, Venezuela, etc. Pero hay países que producen mucho petróleo (más de un millón de barriles diarios) que son democráticos: Noruega, Canadá, Gran Bretaña; o más democráticos de lo esperable para su

nivel de riqueza como Brasil, Colombia, México o Indonesia³⁷. En el caso de los países que realizan la transición democrática —y alcanzan el 60% del índice de democracia—, la riqueza del país es una variable que explica el índice de democracia. Un desarrollo económico elevado suele fijar la consolidación de la democracia. *Existe una relación estrecha entre desarrollo económico y democracia, siempre que se cumpla el requisito de que existan procesos electorales aunque no sean perfectos, un pluralismo relativo, y unas ciertas libertades civiles.*

Cuando los países están en la transición hacia un régimen mixto (40%), el desarrollo económico suele llevar —salvo excepciones explicables por otras variables— a una democracia imperfecta (o frágil, entre el 60 y el 80% del índice) para posteriormente consolidar esa democracia. Se observan los casos *outliers* de Rusia, con un desarrollo económico medio pero que no arranca hacia una democracia plena; o el caso de las ciudades-Estado de Hong Kong y Singapur, compuestas fundamentalmente por población china (de etnia *han*): siete millones de habitantes en Hong Kong, y cinco millones en Singapur. Hay países ricos que deberían tener un índice de democracia más alto (los casos de Estados Unidos o de Luxemburgo). España, Gran Bretaña o Alemania están en la tendencia «normal» de democracia consolidada gracias al desarrollo —y viceversa—. Hay países ejemplares, que tienen un desarrollo económico bajo y, sin embargo, son una democracia plena: es el caso de Costa Rica o de Uruguay. También está India, que mantiene un nivel de democracia alto (83%) y consolidado, a pesar de su nivel bajo de riqueza (3.300 dólares de renta per cápita). La otra cola del gráfico está representada por paí-

³⁷ Mayoritariamente el «oro negro» es una maldición para la democracia, pero no tanto si eso ocurre en el caso latinoamericano. En abril del año 2012 el Gobierno de Argentina —tras el descubrimiento de un yacimiento importante— nacionalizó la compañía española Repsol.

GRÁFICO 7. Relación del índice de democracia con el índice de desarrollo humano (en 167 países en 2011)



El índice de desarrollo humano (IDH, en inglés se conoce como HDI, *human development index*) es elaborado por las Naciones Unidas. Mantiene una correlación con el nuevo índice de democracia de 0,59 significativa a un nivel de confianza de 99% (a dos colas). Aquí el índice de desarrollo humano se ha multiplicado por cien, en una escala de 0 a 100 (en realidad las puntuaciones varían entre 29 y 94), pero no hay datos para Corea del Norte, que tiene un IDH seguramente inferior a 20. Los valores del NID oscilan entre 6 y 99.

Fuente: Economist Intelligence Unit (2012), *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. La base de datos sobre la que se calcula el NID está en www.eiu.com. United Nations Development Program (UNDP) (2012), *International Human Development Indicators* (Nueva York: United Nations Development Program, 2012). Véase la base de datos en: <http://hdrstats.undp.org>.

ses autoritarios o totalitarios, pero en los que la riqueza amasada mediante el petróleo (a veces otros tipos de oro) no logra ni iniciar la transición democrática. Son los casos de Emiratos Árabes, Guinea Ecuatorial, Omán, Arabia Saudita, Libia o Irán, por ejemplo³⁸. China está en el grupo de los sistemas totalitarios —con casi cuatro millones de barriles diarios de petróleo— que pretenden demostrar que es posible el desarrollo económico (6.900 dólares de renta per cápita y aumentando) sin desarrollo político (19%). Exceptuando estos países, bastante dispersos, la tendencia es clara: las incipientes libertades civiles y algo de proceso electoral y pluralismo, junto al desarrollo económico, contribuyen a la democracia y, posteriormente, a su consolidación. El crecimiento económico no es suficiente. *El mundo está dividido en dos tipos de países: los que se democratizan y los que no. El grupo de los que no se democratizan es disperso, en cambio los países en transición democrática tienden a ser más convergentes.*

A pesar de la crisis económica, los indicadores de desarrollo —económico y social— sugieren un proceso de convergencia hacia la democracia y su consolidación. Puede que la proporción de democracias no aumente mucho en el último lustro: según nuestros datos son el 27% de los países del mundo en el año 2011. Pero la tendencia según el desarrollo —sobre todo humano— es bastante clara. El gráfico 7 muestra la relación de democracia con el *índice de desarrollo humano* (IDH) de las Naciones Unidas. La relación con democracia es aún más estrecha: una correlación de 0,59 (significativa), en parte porque es un índice que incorpora varias características básicas de las democracias avanzadas: como riqueza, educación, y esperanza de vida. Cuando el índice

de desarrollo es bajo, el índice de democracia varía de muy bajo (como en Chad) a muy alto (como Malí o India). *A medida que el IDH aumenta impulsa a su vez la democratización. Pero a veces no es suficiente*³⁹. *El abanico se va cerrando en un proceso de homogeneización o convergencia.* Pero hay —como se ha visto antes con el PNB— una serie de países que permanecen totalitarios y no siguen esa tendencia: Qatar, Emiratos Árabes, Arabia Saudita, Irán y China. Son países productores de petróleo. Estos países aumentan su desarrollo —aunque también las desigualdades económicas internas—, pero no alcanzan la transición democrática. Los *outliers* son interesantes y fácilmente explicables: Rusia, Singapur, Hong Kong o el caso de Israel. En cambio, los países que tienen un desarrollo humano bajo, pero son más democráticos de lo esperable, se sitúan fundamentalmente en Latinoamérica y África subsahariana: Uruguay, Costa Rica, Cabo Verde, Botsuana, Sudáfrica, Timor, Malí, Liberia y Níger.

La población en los países ricos vive más años, con mejor calidad de vida, bienestar y felicidad. Es una relación ya demostrada en diversos estudios (Bok, 2010; Deaton, 2008; Gough y McGregor, 2007; Radcliff, 2013; Fleurbaey y Blanchet, 2013) que presenta una dispersión de países en forma de abanico, pero que tienden a converger hacia más salud y más democracia. Se pueden ver en el gráfico 8. Hasta los 70 años de esperanza de vida los tipos de régimen político son variados. Pero la esperanza de vida muy alta —80 años o más— se concentra en países que tienen democracia consolidada. Están las excepciones conocidas de las ciudades-Estado (Singapur y Hong Kong), y países comunistas

³⁹ Por ejemplo, es el caso paradigmático de Malí (con 16 millones de habitantes), que destaca en lo alto del índice de democracia a pesar de su bajo IDH. Unos meses más tarde de la medición original del índice, en marzo de 2012, se produce un golpe de Estado militar que depone al presidente Amadou Toumani Touré, y seguidamente una rebelión tuareg que amenaza con dividir al país en dos (por Azawad, al norte).

³⁸ De todos ellos Irán es el más populoso, con 75 millones de habitantes. Arabia Saudita tienen 28 millones de habitantes, y los Emiratos Árabes Unidos, 8 millones. Libia tiene solo 6 y Omán, 3 millones. Son realidades, pues, diversas.

pequeños como Cuba (con 11 millones de población). Los países que se separan de esta pauta son, entre otros, Qatar, Emiratos Árabes, Siria, Arabia Saudita, Irán y China. Rusia aparece por debajo de sus posibilidades de democracia. En la otra parte, Sudáfrica es un país con un sistema bastante democrático (82%), pero con una esperanza de vida baja (53 años), al igual que su vecina Botsuana. Como en casi todas estas relaciones, India está mejor de lo esperado (83% de democracia, y 65 años de esperanza de vida), y China, peor (19% de democracia y 74 años de esperanza de vida, aunque no se tienen en cuenta en este caso los abortos selectivos, ni los infanticidios de niñas). Estos países enormes —los dos mayores del mundo— divergen en cuanto al modelo sociopolítico. Algunos países africanos tienen más democracia de la esperable para su nivel de salud, debido a las hambrunas y también al sida. En cambio, los países saludables pero poco democráticos son ex comunistas o petroleros.

La democracia está ligada sobre todo a factores sociales, como el nivel de educación (correlación positiva de 0,59), e igualdad de género (correlación negativa de -0,57). Estas correlaciones son similares al IDH (0,59), y superiores al PNB (0,51) o a la esperanza de vida (0,52). Las relaciones se observan visualmente en el gráfico 9. El índice de educación se refiere a los años de estudios formales que tiene la población (y si son jóvenes, a los años que se espera realicen estudios); el índice de desigualdad de género mide la discriminación de la mujer en tres factores sociales. En este segundo caso —desigualdad/democracia— la relación es lógicamente inversa. La distribución de países asemeja el reflejo en un espejo⁴⁰. La dispersión es mayor en la base. Hay países con un nivel alto de educación —como Cuba, Turkmenistán, Uzbekis-

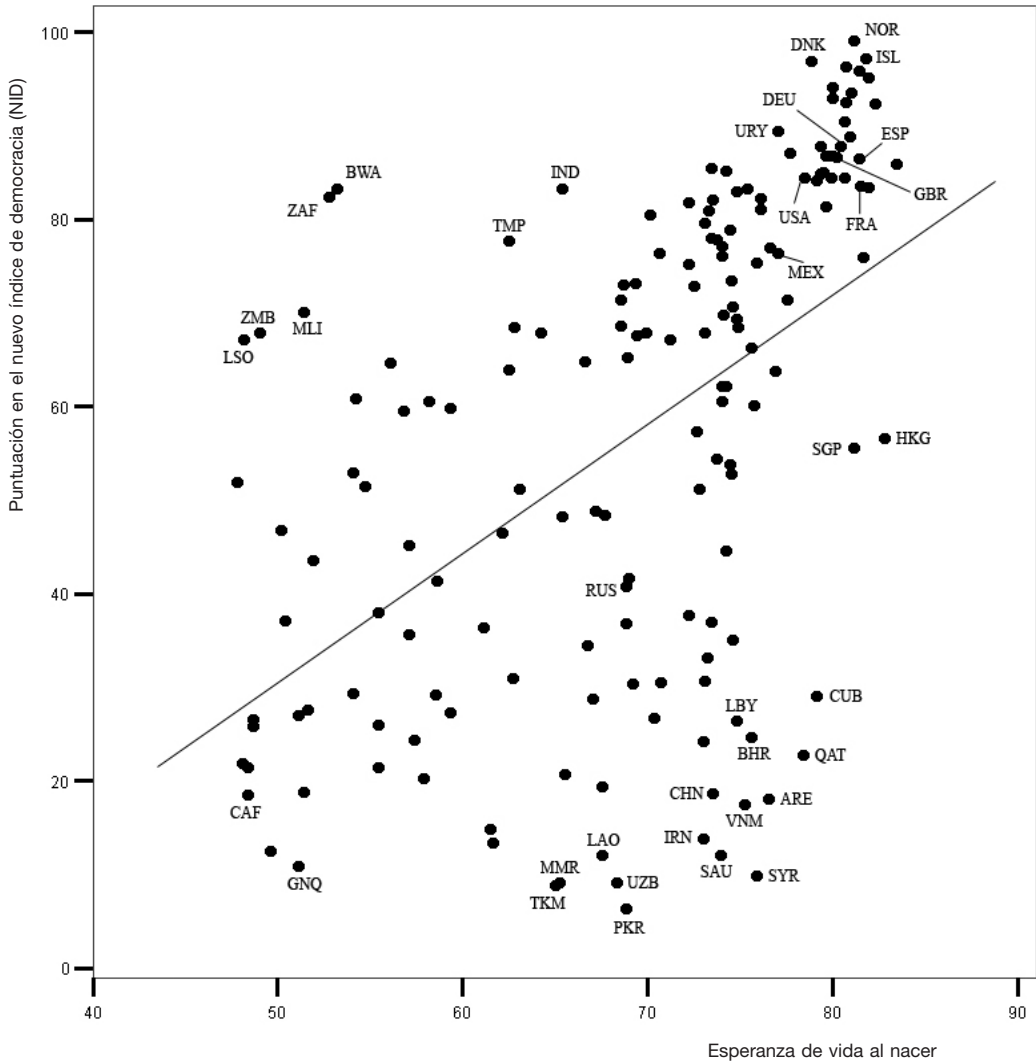
tán y Siria—, que tienen un nivel elevado de educación pero no de democracia. En realidad están entre los países menos democráticos del mundo. Aunque no tan exagerados, pero claramente fuera de tendencia, están Hong Kong y Georgia. En cambio, los países con un nivel democrático por encima de sus posibilidades educativas son Costa Rica, Cabo Verde, India, Timor, Malí y Níger. La relación entre desigualdad de género y democracia es como un reflejo en el espejo del gráfico de la izquierda. Pero no exactamente. Hay países más igualitarios (de género) que democráticos, como Singapur, Kuwait, China, Emiratos, Siria, Myanmar, Arabia Saudita o Chad. En cambio, la dispersión explica la existencia de países menos igualitarios pero más democráticos como Uruguay, Costa Rica, India, Malí o Níger. *El nivel de educación de la población, y la igualdad de género, son buenos predictores de la democracia*⁴¹. Igualmente hay factores negativos, que obstaculizan esa consolidación democrática, como son la corrupción en el sector público y la violencia social.

FACTORES EN LA CONSOLIDACIÓN DE LA DEMOCRACIA

No se trata aquí de definir las variables que llevan a la democracia. Es un tema que sobrepasa las posibilidades de este artículo científico, y dudamos que se pueda llegar a

⁴⁰ El coeficiente de correlación entre el índice de democracia y el de educación es 0,59; y la correlación de democracia con desigualdad de género es -0,57, similares en sus efectos.

⁴¹ Se podría cambiar el orden de los ejes de abscisas y ordenadas. Aunque no presuponemos relación causal (sino simple asociación), el mensaje implícito según la metodología usual es que la educación o igualdad de género produce más democracia. Aunque también puede interpretarse al revés. En educación y género hay mucha variación en los valores bajos. Quizás la variable explicativa sea religión. Los países musulmanes —los que no son democráticos— educan menos a la mujer y la discriminan más. Estas correlaciones pueden parecer obvias, pero son indicadores poco tautológicos. Señalan la importancia del desarrollo humano para explicar la consolidación de la democracia. Léase a Alfred Stepan y Juan J. Linz, «Democratization Theory and the Arab Spring» (2013).

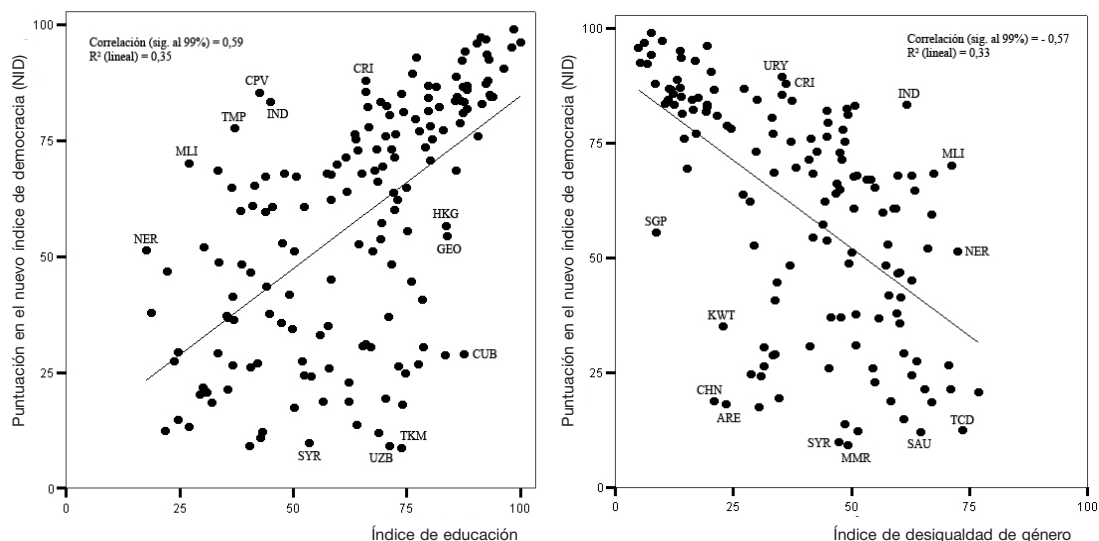
GRÁFICO 8. Índice de democracia versus esperanza de vida de la población (en 167 países en 2011)

La esperanza de vida se mide aquí al nacer —para varones y mujeres juntos— y en años de vida potencial de toda la población. La correlación con el índice de democracia es 0,52 significativa a un nivel de confianza de 99% (a dos colas). La esperanza de vida oscila realmente entre 48 años en Sierra Leona (África occidental) y 83 años en Japón, aunque falta el dato para Taiwán. Las abreviaturas de los países son las utilizadas por el Banco Mundial.

Fuente: Economist Intelligence Unit (2012), *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. La base de datos sobre la que se calcula el índice de democracia está en www.eiu.com.

United Nations Development Program UNDP (2012), *International Human Development Indicators* (Nueva York: United Nations Development Program, 2012). Véase la base de datos con la esperanza de vida al nacer en: <http://hdrstats.undp.org>.

GRÁFICO 9. Relaciones del índice de democracia con educación y con desigualdad de género (en 165 y 142 países respectivamente en el año 2011)



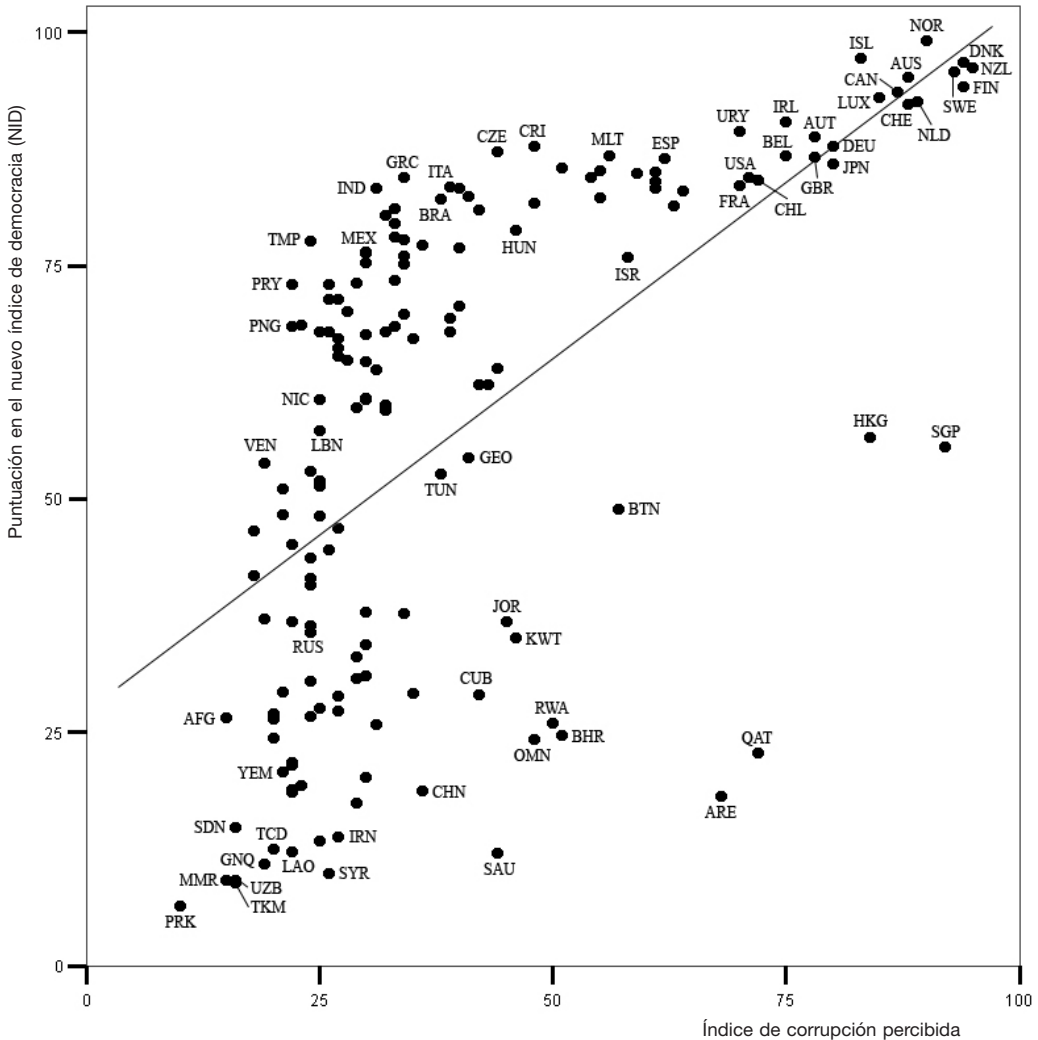
El índice de democracia (nuevo, es decir calculado por nosotros) se basa en cinco factores de la base de datos del Economist Intelligence Unit. Oscila entre 0 y 100, en realidad entre el máximo de 99 en Noruega, y el mínimo de 6 en Corea del Norte. España es el país 21º (de un total de 167 países), con un índice de democracia de 87. El Índice de educación mide los años de educación formal de la población, que se calcula con los años medios de escolaridad de la población adulta, más los años de escolaridad esperados en los/as niños. Es parte de los indicadores que conforman el IDH (índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas). Índice estandarizado y multiplicado por 100, con el máximo de educación en Nueva Zelanda (100) y el mínimo en Níger (con 18). España es 87. El Índice de desigualdad de género mide la desventaja relativa de la mujer en tres dimensiones: salud reproductora, poder, y en el mercado de trabajo. La máxima igualdad posible de los géneros sería 0 y la máxima desigualdad de la mujer sería 100. En 2011 en el mundo este índice oscila entre una mínima desigualdad de género en Holanda (5) y la máxima desigualdad en Yemen (77). España es 12 de desigualdad (sobre 100).

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. La base de datos sobre la que se calcula el NID está en www.eiu.com. United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (Nueva York: United Nations Development Program, 2012). La base de datos puede verse en: <http://hdrstats.undp.org>.

definir de forma exacta. Los factores que obstaculizan la consolidación de la democracia son numerosos. No es posible realizar aquí tampoco un análisis comprensivo de los mismos. Pero es posible señalar dos de los factores importantes: corrupción y violencia. El gráfico 10 presenta la relación entre el índice de democracia y el índice de corrupción percibida (calculado por Transparency International, en Berlín). Este segundo índice mide *el nivel percibido por la población sobre la corrupción en el sector*

público según los/as habitantes de cada país. La correlación es alta: coeficiente de 0,61⁴². Ambos índices se refieren al año 2011. Este es un gráfico visual, en forma de curva. Cuando hay corrupción los países varían en sus niveles de democracia; hasta

⁴² Es una correlación positiva porque el índice de corrupción percibida (en el sector público) se mide al revés: cuanto más alta es la puntuación menos corrupto considera la población que es el país. En realidad, pues, mide la no-corrupción.

GRÁFICO 10. Relación entre democracia y corrupción (países del mundo en 2011)

El Índice de corrupción percibida (2011) mide el nivel percibido de corrupción en el sector público en 183 países en el mundo. Lo hemos multiplicado por 10, para que oscile teóricamente entre 0 y 100. En 2011 varía desde 10 en Corea del Norte (y Somalia, que no está en el gráfico) a 95 para Nueva Zelanda. Intuitivamente es un indicador de no-corrupción: pues cuanto mayor es el índice menos corrupción percibida existe. España tiene un índice de corrupción percibida de 62, y junto con Portugal es uno de los más bajos de la Unión Europea (situándose en el puesto 31º de 183 países del mundo). El índice de democracia aquí varía de 0 (no democracia) a 100 (democracia total) y se aplica a 167 países del mundo, variando desde 6 en Corea del Norte a 99 en Noruega. La correlación del nuevo índice de democracia (NID) con el índice de corrupción percibida es 0,61 (significativa a un nivel de confianza de 99% a dos colas). La abreviatura de cada país sigue la nomenclatura establecida por el Banco Mundial.

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. La base de datos sobre la que hemos recalculado el «nuevo índice de democracia» es www.eiu.com. Transparency International (2011). *Corruption Perceptions Index 2011*. Berlín: Transparency Internacional, 11 pp. El documento aparece en www.transparency.org. Transparency International se define como *The Global Coalition Against Corruption*.

que la democracia se consolida la corrupción puede ser diversa. Pero en las democracias consolidadas la corrupción se reduce drásticamente... ¿o es al revés? Entre República Checa y Alemania apenas hay diferencia del nivel de democracia, pero sí de corrupción. Los países escandinavos, calvinistas y anglosajones aparecen como democráticos, con poca corrupción en el sector público: Noruega, Dinamarca, Finlandia y Suecia, pero también Canadá, Australia y Nueva Zelanda. China e India tienen, por ejemplo, niveles altos de corrupción que son además similares, pero muy distinto nivel de democracia. *La democracia consolidada requiere un nivel de corrupción bajo, pero hasta llegar a ese nivel el trayecto a recorrer (curvilíneo en este caso) es considerable. No hay democracia plena con corrupción.* Los outliers suelen ser las ciudades-Estado de Hong Kong y Singapur, cuyo nivel de democracia debería aumentar —aunque no se les espera todavía en el club de los países democráticos del mundo—. Hong Kong, ahora plenamente parte de China, está sufriendo retrocesos democráticos. Lo mismo ocurre con algunos países musulmanes que además son petroleros⁴³.

No es nuestro objetivo realizar un modelo causal que explique la existencia de democracia. Hay una cantidad enorme de variables, muchas de ellas históricas, que no podemos tener en cuenta en un artículo. Quizá nos animemos a escribir un libro sobre el tema; aunque para ello se necesita tiempo y muchos más datos. Hay, además, una multiplicidad de relaciones entre esas variables. En la tabla 2 se resumen las relaciones binarias entre las 16 variables propuestas en el presente artículo, para los 167 países del mundo, en el año 2011. El NID es el nuevo índice de democracia propuesto por nosotros. Se puede observar cómo correlaciona

muy alto con algunas variables sociales: índice de desarrollo humano, con el índice de educación y, sobre todo, con (carencia de) corrupción. La variable «población» (número de habitantes en el país) se incluye en esta tabla para demostrar que *el tamaño no es importante para la democracia*. Basta observar que los dos países mayores del mundo —China e India— son muy diferentes en su nivel de democracia. El tamaño no está relacionado tampoco con riqueza (PNB) y menos aún con desarrollo. Además, los coeficientes no son significativos. Pero la estructura urbana (proporción de población que vive en zonas urbanas) sí tiene relación con democracia (correlación positiva de 0,37), sobre todo con el funcionamiento del Gobierno. El indicador de urbanización está muy relacionado con desarrollo (sobre todo con IDH), y también con educación. Los países más urbanos son los más educados, y viceversa (0,68). Pero en contra del estereotipo, la correlación de urbanización con la tasa de homicidios es negativa (y significativa: es -0,29). El desarrollo económico explica la cultura política democrática, mientras que los otros indicadores explican más bien el funcionamiento del Gobierno. Así, el índice de desarrollo humano y la igualdad de género correlacionan alto con el funcionamiento de Gobierno. El índice de educación correlaciona positivamente con las libertades civiles. *La variable que correlaciona más con democracia es la (falta de) corrupción, con un coeficiente de 0,61.* Entre los factores asociados con la (no) corrupción están cultura política (0,75) y funcionamiento del Gobierno (0,74). Este último es un poco tautológico, aunque ha sido medido independientemente, y con bases de datos distintas.

Añadimos aquí un indicador de violencia social que es la tasa de homicidios⁴⁴. Esta es

⁴³ Para el caso español véase Villoria y Jiménez (2012): «La corrupción en España 2004-2010: Datos, percepción y efectos».

⁴⁴ La tasa de homicidios se relaciona estrechamente con la desigualdad económica de la población. Pero no hay datos fiables para los 167 países de la muestra, aunque sí para la treintena de países de la OCDE. España mantiene tasas de homicidio bajas, pero altas de población encarcelada.

TABLA 2. Coeficientes de correlación para 167 países del mundo en 2011 (coeficientes de Pearson, multiplicados por 100)

Variables	N	Media	NID	ELE	GOB	PAR	CUL	LIB	POB	URB	IDH	ESV	PNB	TMI	EDU	GEN	COR	
Índice de democracia	NID	167	57	100														
Proceso electoral y pluralismo	ELE	167	60	97	100													
Funcionamiento del Gobierno	GOB	167	50	86	77	100												
Participación política	PAR	167	47	79	72	67	100											
Cultura política	CUL	167	55	61	49	70	60	100										
Libertades civiles	LIB	167	63	95	90	82	71	58	100									
Población	POB	166	42	-1*	-2*	8*	2*	-2*	-4*	100								
% de población urbana	URB	166	57	37	29	44	35	34	38	-8*	100							
Índice de desarrollo humano	IDH	165	66	59	50	64	54	54	59	-1*	76	100						
Esperanza de vida	ESV	166	69	52	44	59	46	48	51	2*	67	90	100					
Producto nacional bruto	PNB	160	13	51	41	61	52	67	52	-5*	67	81	68	100				
Tasa de mortalidad infancia	TMI	165	48	-49	-42	-55	-43	-41	-48	-3*	-62	-88	-91	-58	100			
Índice de educación	EDU	165	63	59	51	58	57	50	60	-5*	68	94	78	72	-81	100		
Desigualdad de género	GEN	142	39	-57	-48	-64	-58	-64	-56	2*	-60	-88	-80	-82	77	-85	100	
Corrupción	COR	165	40	61	49	74	56	75	60	-4*	60	71	62	85	-51	64	-74	100
Tasa de homicidios	THO	167	10	-10*	-4*	-15*	-18 ^a	-28	-11*	-7*	-29	-42	-44	-38	37	-36	46	-37

Los coeficientes de correlación son todos significativos a un nivel de confianza de 99% (a dos colas), salvo los que llevan un asterisco.

a: El coeficiente de correlación es significativo a un nivel de confianza de 95% (a dos colas).

* El coeficiente de correlación no es significativo.

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (Nueva York: United Nations Development Program, 2012). Véase la base de datos en: <http://hdrstats.undp.org>.

UNODC (2011) *Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data*. Viena: United Nations Office on Drugs and Crime, 128 pp. Se puede ver el informe en: www.unodc.org. Transparency International (2011) *Corruption Perceptions Index 2011*. Berlín: Transparency International, 7 pp. El documento puede descargarse en www.transparency.org. Transparency International se define como *The Global Coalition Against Corruption*

NID: Puntuación del nuevo índice de democracia (en una escala de 0 a 100), basado en el *Democracy Index 2011* del Economist Intelligence Unit.

ELE: Proceso electoral y pluralismo (uno de los 5 factores del NID).

GOB: Funcionamiento del Gobierno (uno de los 5 factores del NID).

PAR: Participación política (uno de los 5 factores del NID).

CUL: Cultura política democrática (uno de los 5 factores del NID).

LIB: Libertades civiles (uno de los 5 factores del NID).

POB: Población del país (en millones de habitantes).

URB: Porcentaje de la población que vive en zonas urbanas. Varía entre 11% en Burundi y 100% en Hong Kong y Singapur.

IDH: Índice de desarrollo humano, de las Naciones Unidas, multiplicado por 100.

ESV: Esperanza de vida al nacer, en años, para varones y mujeres.

PNB: Producto nacional bruto per cápita, al año, expresado en miles de dólares USA en tasas PPP).

TMI: Tasa de mortalidad en la infancia (fallecimientos de hasta 5 años de edad cumplidos), por cada mil nacidos vivos ese mismo año.

EDU: Índice de educación. Son los años medios de escolaridad de la población adulta, más los años de escolaridad esperados en los/as niños. Es parte de los indicadores que conforman el IDH. Índice estandarizado y multiplicado por 100, oscila entre 18 de Níger y 100 de Nueva Zelanda.

GEN: Índice de desigualdad de género: *Gender Inequality Index* (GII). Mide la desventaja relativa de la mujer en tres dimensiones: salud reproductora, poder, y en el mercado de trabajo. La máxima igualdad de los géneros es 0 y la máxima desigualdad de la mujer es 1. Pero aquí lo hemos multiplicado por 100. En números reales oscila entre 5 de Suecia y 77 de Yemen.

COR: Índice de corrupción. Es el *Corruption Perception Index 2011*, que mide el nivel percibido de la corrupción en el sector público. Lo hemos multiplicado por 10, para que oscile entre 10 para Corea del Norte y 95 para Nueva Zelanda. Intuitivamente pues es un indicador de no-corrupción: cuanto mayor es el índice menos corrupción percibida existe.

THO: Número de homicidios por cada 100.000 habitantes. Se refiere a homicidio intencional, definido como muerte (fuera de la Ley) inflicta a propósito por una persona a otra persona.

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. La base de datos con los datos originales con los que se calculan los coeficientes de esta tabla están en www.eiu.com. The World Bank, *World Bank Data Base* (Washington DC: World Bank Group, 2012). Para el PNB se utiliza aquí la base de datos de *World Development Indicators* accesible en la red en <http://go.worldbank.org/BS53SONGPAO>.

una tasa difícil de calcular con exactitud. Correlaciona negativamente —pero el coeficiente no es significativo— con democracia. La única relación significativa es con cultura política (-0,28). El desarrollo social correlaciona mucho más (y negativamente) con homicidios. El indicador que tiene una relación mayor es igualdad de género. Eso sugiere varias cosas. Esta tabla demuestra que *el índice de democracia está bien estructurado, y que los cinco factores internos mantienen relaciones muy estrechas*. El desarrollo económico tiene un impacto considerable en democracia (y viceversa), pero la relación es mayor con el desarrollo humano y social, la igualdad de género y, sobre todo, con la carencia de corrupción. *Es más difícil explicar la existencia de procesos electorales y pluralismo político que los otros cuatro factores de democracia*. En particular, el funcionamiento del Gobierno es un factor que correlaciona alto con indicadores de desarrollo económico y social.

Se deducen, pues, varias relaciones. La crisis económica tiene un efecto medible sobre la calidad de la democracia, especialmente en el caso de las democracias defectuosas o en transición (en inglés *flawed*, en español se podría hablar de «democracias fallidas»). Los países en transición —o con democracias no consolidadas— son a veces de ida y vuelta, y la crisis económica acentúa esa fragilidad. *La relación entre desarrollo y democracia no es lineal*. Para explicar el índice de democracia importa más el desarrollo humano y social que la riqueza del país (medida por el PNB, por ejemplo). *La construcción de nuestro nuevo índice de democracia está bien realizada, y es útil para diferenciar países y tipos de regímenes políticos*. Pero quizás sea pronto para medir el impacto de la crisis económica (que se inicia en el otoño del año 2008) en los niveles de democracia de los países del mundo. Por ahora el impacto negativo es mínimo. Volveremos a medir estas relaciones dentro de una década.

RANKING DE LOS PAÍSES SEGÚN EL ÍNDICE DE DEMOCRACIA

Hemos trabajado —y publicado— previamente sobre *rankings* y su metodología. A esas obras nos referimos primero para entender la metodología que aplicamos aquí (de Miguel, Caïs y Vaquera, 2001; Iglesias de Ussel, de Miguel y Trinidad, 2009). Se incluye a continuación, en la tabla 3, el *ranking* del índice de democracia, utilizando la fórmula que se propone en la investigación presente. En la lista aparecen los 167 países ordenados por el *nuevo índice de democracia*, desde Noruega (el más democrático) a Corea del Sur (el que menos). Se incluye la abreviatura de cada país utilizada por el Banco Mundial, que la hacemos coincidir con la que aparece aquí para identificar los países en los gráficos. Se incluyen los datos de puntuación y orden de los dos índices para el año 2011, así como las diferencias de orden entre los dos. Se incluyen también tres variables básicas de desarrollo: el producto nacional bruto per cápita (anual, en dólares PPP), el índice de desarrollo humano calculado por las Naciones Unidas, y la esperanza de vida al nacer (en años). Los países se dividen operativamente en cuatro grupos: democracias (45 países), democracias imperfectas o frágiles (otros 45), regímenes mixtos (24) y regímenes autoritarios y totalitarios (53 países).

Se indican además para cada país los puestos de diferencia que suben (puntos positivos) o bajan (puntos negativos) entre la fórmula original británica y la que se propone en el presente artículo. La correlación es débil (pero significativa al nivel de 0,05) y negativa: de -0,16. Los países más ricos —una mayoría de ellos democráticos, pero no todos— descienden en el puntaje del índice de democracia. Esto puede depender de que son los países ricos (norteamericanos y europeos) los que más sufren la crisis económica a partir de 2008. En cambio, los países en la mitad del *ranking* suben el pun-

TABLA 3. Indicadores de democracia y desarrollo para los países del mundo en el año 2011 (167 países ordenados según el índice de democracia NID)

Abreviatura del Banco Mundial ^a	Países ^b	Población (en millones)	Puntuación		Número de orden		Diferencia del número de orden ^c	Indicadores de desarrollo		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Democracy Index (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)		Producto Nacional Bruto ^d (miles)	Índice de Desarrollo Humano ^e (x100)	Esperanza de vida al nacer ^f (en años)
45 Democracias										
NOR	Noruega	4,9	98,0	99,1	1º	1º	0	54,2	94,3	81,1
ISL	Islandia	0,3	96,5	97,3	2	2	0	29,6	89,8	81,8
DNK	Dinamarca	5,6	95,2	96,9	3	3	0	38,4	89,5	78,8
NZL	Nueva Zelanda	4,4	92,6	96,3	5	4	1	28,1	90,8	80,7
SWE	Suecia	9,4	95,0	95,9	4	5	-1	37,9	90,4	81,4
AUS	Australia	22,6	92,2	95,2	6	6	0	38,4	92,9	81,9
FIN	Finlandia	5,4	90,6	94,2	9	7	2	36,3	88,2	80,0
CAN	Canadá	34,3	90,8	93,6	8	8	0	37,3	90,8	81,0
LUX	Luxemburgo	0,5	88,8	93,0	11	9	2	55,9	86,7	80,0
NLD	Holanda	16,7	89,9	92,6	10	10	0	39,7	91,0	80,7
CHE	Suiza	7,7	90,9	92,4	7	11	-4	46,8	90,3	82,3
IRL	Irlanda	4,5	85,6	90,5	12	12	0	33,2	90,8	80,6
URY	Uruguay	3,4	81,7	89,5	17	13	4	12,9	78,3	77,0
AUT	Austria	8,4	84,9	88,9	13	14	-1	38,6	88,5	80,9
CRI	Costa Rica	4,7	81,0	87,9	20	15	5	10,8	74,4	79,3
DEU	Alemania	82,2	83,4	87,9	14	16	-2	36,7	90,5	80,4
CZE	República Checa	10,5	81,9	87,2	16	17	-1	24,1	86,5	77,7
BEL	Bélgica	10,8	80,5	86,8	23	18	5	36,2	88,6	80,0
MLT	Malta	0,4	82,8	86,8	15	19	-4	23,7	83,2	79,6
GBR	Reino Unido	62,4	81,6	86,7	18	20	-2	35,6	86,3	80,2
ESP	España	46,5	80,2	86,6	25	21	4	31,5	87,8	81,4
JPN	Japón	126,5	80,8	85,9	21	22	-1	32,9	90,1	83,4
MUS	Mauricio	1,3	80,4	85,6	24	23	1	13,1	72,8	73,4
CPV	Cabo Verde	0,5	79,2	85,3	26	24	2	3,7	56,8	74,2
PRT	Portugal	10,7	78,1	85,1	27	25	2	24,0	80,9	79,5
SVN	Eslovenia	2,0	77,6	84,9	30	26	4	26,9	88,4	79,3
GRC	Grecia	11,4	76,5	84,5	32	27	5	28,2	86,1	79,9
KOR	Corea del Sur	48,4	80,6	84,5	22	28	-6	27,3	89,7	80,6
USA	Estados Unidos de América	313,1	81,1	84,5	19	29	-10	45,4	91,0	78,5
CHL	Chile	17,3	75,4	84,2	35	30	5	13,3	80,5	79,1
...	Taiwán ^g	...	74,6	84,1	37	31	6

TABLA 3. Indicadores de democracia y desarrollo para los países del mundo en el año 2011 (167 países ordenados según el índice de democracia NID) (cont.)

Abreviatura del Banco Mundial ^a	Países ^b	Población (en millones)	Puntuación		Número de orden			Indicadores de desarrollo		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Democracy Index (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Diferencia del número de orden ^c	Producto Nacional Bruto ^d (miles)	Índice de Desarrollo Humano ^e (x100)	Esperanza de vida al nacer ^f (en años)
FRA	Francia	63,1	77,7	83,7	29	32	-3	33,9	88,4	81,5
ITA	Italia	60,8	77,4	83,5	31	33	-2	31,9	87,4	81,9
IND	India	1.241,5	73,0	83,4	39	34	5	3,3	54,7	65,4
SVK	Eslovaquia	5,5	73,5	83,4	38	35	3	22,5	83,4	75,4
BWA	Botsuana	2,0	76,3	83,3	33	36	-3	13,1	63,3	53,2
EST	Estonia	1,3	76,1	83,0	34	37	-3	19,4	83,5	74,8
ZAF	Sudáfrica	50,5	77,9	82,5	28	38	-10	10,1	61,9	52,8
POL	Polonia	38,3	71,2	82,3	45	39	6	18,3	81,3	76,1
BRA	Brasil	196,7	71,2	82,2	45	40	5	10,2	71,8	73,5
LTU	Lituania	3,3	72,4	81,8	41	41	0	17,4	81,0	72,2
CYP	Chipre	1,1	72,9	81,5	40	42	-2	30,2	84,0	79,6
PAN	Panamá	3,6	70,8	81,2	47	43	4	12,2	76,8	76,1
LVA	Letonia	2,2	70,5	81,0	48	44	4	17,4	80,5	73,3
TTO	Trinidad y Tobago	1,3	71,6	80,5	43	45	-2	24,3	76,0	70,1
45 Democracias defectuosas										
JAM	Jamaica	2,8	71,3	79,6	44	46	-2	7,3	72,7	73,1
HUN	Hungría	10,0	70,4	78,9	49	47	2	19,1	81,6	74,4
BGR	Bulgaria	7,4	67,8	78,1	52	48	4	13,3	77,1	73,4
COL	Colombia	46,9	66,3	77,9	55	49	6	8,8	71,0	73,7
TMP	Timor-Leste	1,2	72,2	77,7	42	50	-8	3,5	49,5	62,5
ROM	Rumanía	21,4	65,4	77,2	59	51	8	14,5	78,1	74,0
HRV	Croacia	4,4	67,3	77,0	53	52	1	19,3	79,6	76,6
SUR	Surinam	0,5	66,5	76,5	54	53	1	7,7	68,0	70,6
MEX	México	114,8	69,3	76,4	50	54	-4	13,6	77,0	77,0
PER	Perú	29,4	65,9	76,1	56	55	1	8,3	72,5	74,0
ISR	Israel	7,6	75,3	76,0	36	56	-20	26,9	88,8	81,6
ARG	Argentina	40,8	68,4	75,4	51	57	-6	14,2	79,7	75,9
SLV	El Salvador	6,2	64,7	75,3	61	58	3	6,4	67,4	72,2
SRB	Serbia	9,9	63,3	73,5	64	59	5	10,9	76,6	74,5
MDA	Moldavia	3,5	63,3	73,2	64	60	4	3,0	64,9	69,3
PHL	Filipinas	94,9	61,2	73,1	75	61	14	3,7	64,4	68,7
PRY	Paraguay	6,6	64,0	73,0	62	62	0	4,5	66,5	72,5

TABLA 3. *Indicadores de democracia y desarrollo para los países del mundo en el año 2011 (167 países ordenados según el índice de democracia NID) (cont.)*

Abreviatura del Banco Mundial ^a	Países ^b	Población (en millones)	Puntuación		Número de orden			Indicadores de desarrollo		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Democracy Index (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Diferencia del número de orden ^c	Producto Nacional Bruto ^d (miles)	Índice de Desarrollo Humano ^e (x100)	Esperanza de vida al nacer ^f (en años)
DOM	República Dominicana	10,1	62,0	71,5	70	63	7	8,4	68,9	73,4
MNG	Mongolia	2,8	62,3	71,4	69	64	5	3,7	65,3	68,5
MNE	Montenegro	0,6	61,5	70,8	74	65	9	12,9	77,1	74,6
MLI	Malí	15,8	63,6	70,1	63	66	-3	1,0	35,9	51,4
THA	Tailandia	69,5	65,5	69,8	58	67	-9	7,6	68,2	74,1
MKD	Macedonia	2,1	61,6	69,4	73	68	5	11,0	72,8	74,8
UKR	Ucrania	45,2	59,4	68,7	79	69	10	6,2	72,9	68,5
PNG	Papúa Nueva Guinea	7,0	63,2	68,5	67	70	-3	2,3	46,6	62,8
LKA	Sri Lanka	21,0	65,8	68,5	57	71	-14	4,7	69,1	74,9
GHA	Ghana	25,0	60,2	68,0	78	72	6	1,5	54,1	64,2
GUY	Guyana	0,8	60,5	68,0	77	73	4	3,3	63,3	69,9
HND	Honduras	7,8	58,4	68,0	84	74	10	3,7	62,5	73,1
ZMB	Zambia	13,5	61,9	68,0	71	75	-4	1,3	43,0	49,0
IDN	Indonesia	242,3	65,3	67,7	60	76	-16	3,9	61,7	69,4
GTM	Guatemala	14,8	58,8	67,2	82	77	5	4,6	57,4	71,2
LSO	Lesotho	2,2	63,3	67,2	64	78	-14	1,9	45,0	48,2
ECU	Ecuador	14,7	57,2	66,3	89	79	10	7,6	72,0	75,6
BGD	Bangladés	150,5	58,6	65,3	83	80	3	1,7	50,0	68,9
BOL	Bolivia	10,1	58,4	64,9	84	81	3	4,5	66,3	66,6
BEN	Benín	9,1	60,6	64,8	76	82	-6	1,6	42,7	56,1
NAM	Namibia	2,3	62,4	64,0	68	83	-15	6,2	62,5	62,5
ALB	Albania	3,2	58,1	63,9	87	84	3	8,5	73,9	76,9
MYS	Malasia	28,9	61,9	62,3	71	85	-14	13,6	76,1	74,2
TUR	Turquía	73,6	57,3	62,3	88	86	2	14,0	69,9	74,0
MWI	Malawi	15,4	58,4	60,9	84	87	-3	0,8	40,0	54,2
NIC	Nicaragua	5,9	55,6	60,7	91	88	3	2,6	58,9	74,0
TZA	Tanzania	46,2	56,4	60,7	90	89	1	1,4	46,6	58,2
BIH	Bosnia y Herzegovina	3,8	52,4	60,2	95	90	5	8,8	73,3	75,7
24 Regímenes mixtos										
SEN	Senegal	12,8	55,1	59,9	93	91	2	1,9	45,9	59,3
LBR	Liberia	4,1	50,7	59,6	98	92	6	0,3	32,9	56,8
LBN	Libano	4,3	53,2	57,4	94	93	1	13,1	73,9	72,6

TABLA 3. Indicadores de democracia y desarrollo para los países del mundo en el año 2011 (167 países ordenados según el índice de democracia NID) (cont.)

Abreviatura del Banco Mundial ^a	Países ^b	Población (en millones)	Puntuación		Número de orden		Diferencia del número de orden ^c	Indicadores de desarrollo		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Democracy Index (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)		Producto Nacional Bruto ^d (miles)	Índice de Desarrollo Humano ^e (x100)	Esperanza de vida al nacer ^f (en años)
HKG	Hong Kong	7,1	59,2	56,7	80	94	-14	44,7	89,8	82,8
SGP	Singapur	5,2	58,9	55,6	81	95	-14	49,9	86,6	81,1
GEO	Georgia	4,3	47,4	54,5	102	96	6	4,7	73,3	73,7
VEN	Venezuela	29,4	50,8	53,9	97	97	0	12,4	73,5	74,4
UGA	Uganda	34,5	51,3	53,0	96	98	-2	1,2	44,6	54,1
TUN	Túnez	10,6	55,3	52,8	92	99	-7	8,8	69,8	74,5
SLE	Sierra Leona	6,0	45,1	52,0	106	100	6	0,8	33,6	47,8
NER	Níger	16,1	41,6	51,5	110	101	9	0,7	29,5	54,7
...	Palestina ^h	4,2	49,7	51,3	99	102	-3	...	64,1	72,8
KHM	Camboya	14,3	48,7	51,2	101	103	-2	2,0	52,3	63,1
BTN	Bután	0,7	45,7	48,9	104	104	0	4,5	52,2	67,2
KGZ	Kirguistán	5,4	43,4	48,4	107	105	2	2,2	61,5	67,7
PAK	Pakistán	176,7	45,5	48,3	105	106	-1	2,7	50,4	65,4
MOZ	Mozambique	23,9	49,0	46,9	100	107	-7	0,9	32,2	50,2
HTI	Haití	10,1	40,0	46,6	114	108	6	1,2	45,4	62,1
KEN	Kenia	41,6	47,1	45,2	103	109	-6	1,7	50,9	57,1
ARM	Armenia	3,1	40,9	44,6	111	110	1	5,4	71,6	74,2
NGA	Nigeria	162,5	38,3	43,7	119	111	8	2,1	45,9	51,9
IRQ	Irak	32,7	40,3	41,8	112	112	0	3,4	57,3	69,0
MRT	Mauritania	3,5	41,7	41,5	109	113	-4	1,9	45,3	58,6
RUS	Rusia (Federación de)	142,8	39,2	40,8	117	114	3	18,3	75,5	68,8
53 Regímenes autoritarios y totalitarios ⁱ										
BFA	Burkina Faso	17,0	35,9	38,0	124	115	9	1,2	33,1	55,4
MAR	Marruecos	32,3	38,3	37,8	119	116	3	4,4	58,2	72,2
BDI	Burundi	8,6	40,1	37,2	113	117	-4	0,4	31,6	50,4
JOR	Jordania	6,3	38,9	37,0	118	118	0	5,8	69,8	73,4
NPL	Nepal	30,5	42,4	36,9	108	119	-11	1,2	45,8	68,8
COM	Comoras	0,8	35,2	36,5	126	120	6	1,1	43,3	61,1
TGO	Togo	6,2	34,5	35,8	129	121	8	0,9	43,5	57,1
KWT	Kuwait	2,8	37,4	35,2	122	122	0	...	76,0	74,6
MDG	Madagascar	21,3	39,3	34,5	116	123	-7	1,0	48,0	66,7

TABLA 3. *Indicadores de democracia y desarrollo para los países del mundo en el año 2011 (167 países ordenados según el índice de democracia NID) (cont.)*

Abreviatura del Banco Mundial ^a	Países ^b	Población (en millones)	Puntuación		Número de orden			Indicadores de desarrollo		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Democracy Index (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Diferencia del número de orden ^c	Producto Nacional Bruto ^d (miles)	Índice de Desarrollo Humano ^e (x100)	Esperanza de vida al nacer ^f (en años)
EGY	Egipto	82,5	39,5	33,2	115	124	-9	5,9	64,4	73,2
GAB	Gabón	1,5	34,8	31,1	128	125	3	13,0	67,4	62,7
DZA	Argelia	36,0	34,4	30,8	130	126	4	8,1	69,8	73,1
AZE	Azerbaiyán	9,3	31,5	30,6	140	127	13	8,7	70,0	70,7
FJI	Fiji	0,9	36,7	30,5	123	128	-5	4,6	68,8	69,2
GIN	Guinea	10,2	27,9	29,4	146	129	17	1,0	34,4	54,1
GMB	Gambia	1,8	33,8	29,3	132	130	2	1,3	42,0	58,5
CUB	Cuba	11,3	35,2	29,1	126	131	-5	...	77,6	79,1
KAZ	Kazajistán	16,2	32,4	28,9	137	132	5	10,3	74,5	67,0
CMR	Camerún	20,0	34,1	27,6	131	133	-2	2,2	48,2	51,6
ETH	Etiopía	84,7	37,9	27,4	121	134	-13	1,0	36,3	59,3
AGO	Angola	19,6	33,2	27,1	133	135	-2	5,4	48,6	51,1
BLR	Bielorrusia	9,6	31,6	26,8	139	136	3	12,5	75,6	70,3
AFG	Afganistán	32,4	24,8	26,6	152	137	15	1,0	39,8	48,7
LBY	Libia	6,4	35,5	26,5	125	138	-13	16,9	76,0	74,8
RWA	Rwanda	10,9	32,5	26,1	136	139	-3	1,1	42,9	55,4
SWZ	Swazilandia	1,2	32,6	25,9	134	140	-6	4,9	52,2	48,7
BHR	Baréin	1,3	29,2	24,8	144	141	3	24,8	80,6	75,1
COG	Congo (Brazzaville)	4,1	28,9	24,4	145	142	3	2,9	53,3	57,4
OMN	Omán	2,8	32,6	24,3	134	143	-9	25,2	70,5	73,0
QAT	Qatar	1,9	31,8	22,9	138	144	-6	...	83,1	78,4
GNB	Guinea-Bissau	1,5	19,9	21,9	157	145	12	1,2	35,3	48,1
CIV	Costa de Marfil	20,2	30,8	21,5	142	146	-4	1,8	40,0	55,4
ZAR	Congo (República Democrática)	67,8	21,5	21,5	155	147	8	0,3	28,6	48,4
YEM	Yemen	24,8	25,7	20,8	150	148	2	2,4	46,2	65,5
DJI	Yibuti	0,9	26,8	20,3	147	149	-2	2,5	43,0	57,9
TJK	Tayikistán	7,0	25,1	19,4	151	150	1	2,1	60,7	67,5
ZWE	Zimbabue	12,8	26,8	18,9	147	151	-4	...	37,6	51,4
CHN	China	1.347,6	31,4	18,8	141	152	-11	6,9	68,7	73,5
CAF	República Centroafricana	4,5	18,2	18,6	160	153	7	0,8	34,3	48,4

TABLA 3. Indicadores de democracia y desarrollo para los países del mundo en el año 2011 (167 países ordenados según el índice de democracia NID) (cont.)

Abreviatura del Banco Mundial ^a	Países ^b	Población (en millones)	Puntuación		Número de orden		Diferencia del número de orden ^c	Indicadores de desarrollo		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)	Democracy Index (DEM)	Nuevo índice de democracia (NID)		Producto Nacional Bruto ^d (miles)	Índice de Desarrollo Humano ^e (x100)	Esperanza de vida al nacer ^f (en años)
ARE	Emiratos Árabes Unidos	7,9	25,8	18,2	149	154	-5	50,6	84,6	76,5
VNM	Vietnam	88,8	29,6	17,5	143	155	-12	2,9	59,3	75,2
SDN	Sudán	44,6	23,8	14,9	153	156	-3	2,0	40,8	61,5
IRN	Irán	74,8	19,8	13,9	159	157	2	11,5	70,7	73,0
ERI	Eritrea	5,4	23,4	13,4	154	158	-4	0,5	34,9	61,6
TCD	Chad	11,5	16,2	12,6	166	159	7	1,2	32,8	49,6
LAO	Laos	6,3	21,0	12,2	156	160	-4	2,3	52,4	67,5
SAU	Arabia Saudita	28,1	17,7	12,1	161	161	0	22,8	77,0	73,9
GNQ	Guinea Ecuatorial	0,7	17,7	10,9	161	162	-1	25,5	53,7	51,1
SYR	Siria	20,8	19,9	9,9	157	163	-6	5,1	63,2	75,9
MMR	Myanmar	48,3	17,7	9,2	161	164	-3	1,8	48,3	65,2
UZB	Uzbekistán	27,8	17,4	9,2	164	165	-1	2,9	64,1	68,3
TKM	Turkmenistán	5,1	17,2	8,9	165	166	-1	7,1	68,6	65,0
PRK	Corea del Norte	24,5	10,8	6,4	167 ^g	167 ^g	0	68,8

Notas: ... significa que se ignora el dato, o que sencillamente no existe.

^a Las abreviaturas de países —con tres letras— son las utilizadas en la base de datos del Banco Mundial.

^b Los países están ordenados según su puntuación en el *nuevo índice de democracia*, del más democrático (Noruega) al menor (Corea del Norte).

^c La diferencia se refiere al número de puestos que sube o baja un país en el ranking. Si el signo es positivo sube en el orden de democracia (NID).

^d El Producto Nacional Bruto es per capita al año, y está aquí expresado en miles de dólares internacionales (PPP).

^e El Índice de Desarrollo Humano (IDH, en inglés conocido como HDI) aparece aquí multiplicado por cien (IDH x 100).

^f La esperanza de vida es al nacer, y se expresa en años potenciales de vida. Incluye mujeres y varones.

^g Taiwán no tiene una abreviatura propia en la base de datos del Banco Mundial (por no ser miembro de las Naciones Unidas), y faltan varios datos.

^h Territorio Palestino Ocupado.

ⁱ En realidad incluye regímenes tradicionales autoritarios, regímenes totalitarios, regímenes posttotalitarios, y regímenes sultanísticos.

Fuente: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (Londres: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. Se puede ver en la red en www.eiu.com. The World Bank, *World Bank Data Base* (Washington DC: World Bank Group, 2012). Se utiliza aquí la base de datos *World Development Indicators* que está en <http://go.worldbank.org/B53SONGPA0>.

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (Nueva York: United Nations Development Program, 2012). Se puede ver la base de datos en <http://hdrstats.undp.org>.

taje final del índice cuando se ponderan más los factores de *elecciones* y *libertades*. La relación entre la riqueza del país (PNB) y la esperanza de vida de la población es consistente (correlación de 0,68 y significativa). La riqueza económica no explica mucho la democracia —sobre todo durante la crisis económica actual—, pero mantiene una incidencia elevada sobre la calidad de vida de la población.

LOS SESENTA INDICADORES Y CINCO FACTORES

El índice de democracia se construye con sesenta indicadores, agrupados en los cinco factores descritos en el presente artículo. Los indicadores se han medido por el Economist Intelligence Unit. Algunos indicadores provienen de datos censales y de estadística de cada país, otros derivan de encuestas internacionales (como la *World Values Survey*) y otras encuestas de opinión, como el Eurobarómetro, las encuestas o polls de Gallup, el Barómetro Asiático, el Barómetro Latinoamericano y el Afrobarómetro, aparte de muchas otras encuestas nacionales. Otros indicadores han sido obtenidos preguntando a expertos de esos países concretos, casi siempre a varios para lograr más exactitud. A continuación aparecen las sesenta variables utilizadas, de forma abreviada. Para el puntaje, y las diversas opciones, conviene consultar el documento *Democracy Index*, que se puede obtener en la red, y que aparece citado en la bibliografía. En el puntaje se utiliza un sistema dicotómico (estilo *sí – no*) y otras veces en tres niveles. En algunos indicadores se introduce la posibilidad del 0,5. En todos los indicadores se entiende que nos referimos a varones y mujeres indistintamente. Por ejemplo, al referirse a «los ciudadanos», se entiende que se refiere a todos/as, mujeres y varones. Cada una de estas 60 variables se puntúan para los 167 países de la muestra. La mayoría de los indicadores se

formulan de forma interrogativa, como preguntas de un cuestionario. Aquí aparecen como hechos. La mayoría de los indicadores miden «democracia». Algunos indicadores aparecen formulados al revés, es decir, que miden la falta de democracia. Son negativos 6 de los 60 indicadores. Para evitar confusiones los indicamos así: *Indicador negativo*.

Proceso electoral y pluralismo

(12 indicadores):

1. Si las elecciones legislativas, y para presidente de gobierno, son libres.
2. Si esas elecciones son justas.
3. Elecciones municipales libres y justas.
4. Sufragio universal para todos los adultos.
5. Si los ciudadanos pueden votar sin amenazas significativas para su seguridad.
6. Las leyes proveen de iguales oportunidades de campaña política.
7. El proceso de financiación de los partidos políticos es transparente y aceptado.
8. Después de las elecciones los mecanismos de la transferencia ordenada del poder son claros, establecidos y aceptados.
9. Los ciudadanos son libres para formar partidos políticos, independientemente del gobierno.
10. Los partidos de la oposición tienen una cierta posibilidad real de alcanzar el gobierno.
11. El acceso potencial a los cargos públicos es posible para todos los ciudadanos.
12. Los ciudadanos pueden formar organizaciones políticas o cívicas sin interferencia ni control del Estado.

Funcionamiento del gobierno

(14 indicadores):

13. Los representantes elegidos libremente determinan la política gubernamental.

14. El legislativo es el cuerpo político supremo, con una supremacía clara sobre las otras ramas del gobierno.
15. Hay un sistema equilibrado de control (*checks and balances*) del ejercicio de la autoridad gubernamental.
16. El gobierno está libre de influencias de los militares o de los cuerpos de seguridad.
17. Otros poderes y organizaciones externas no determinan funciones o políticas gubernamentales importantes.
18. Los grupos de poder económico, religiosos u otros no tienen un poder político significativo.
19. Hay mecanismos e instituciones suficientes para asegurar la rendición de cuentas del gobierno al electorado, entre elecciones.
20. La autoridad del gobierno se extiende sobre todo el territorio del país.
21. El funcionamiento del gobierno es abierto y transparente, con acceso suficiente a la información.
22. La corrupción no está extendida.
23. Los funcionarios son capaces de llevar a cabo la política gubernamental.
24. Percepción de la población de que goza de un control libre, y capacidad de escoger en sus vidas.
25. Confianza pública en el gobierno.
26. Confianza pública en los partidos políticos.

Participación política (9 indicadores):

27. Participación de la población en elecciones generales.
28. Las minorías étnicas, religiosas y otras tienen autonomía y voz en el proceso político.
29. Proporción de mujeres en el Parlamento.
30. Militancia de los partidos políticos y organizaciones políticas no-gubernamentales.
31. Interés de la población por la política.

32. Proporción de población que participa en manifestaciones legales.
33. Proporción de población alfabetada.
34. La población adulta muestra interés por las noticias políticas.
35. Las autoridades realizan un esfuerzo serio para promover la participación política.

Cultura política democrática

(8 indicadores):

36. Hay consenso y cohesión social para apoyar el funcionamiento de la democracia.
37. Proporción de la población que desea un líder fuerte por encima del Parlamento y las elecciones. (*Indicador negativo*).
38. Proporción de la población que preferiría un poder militar. (*Indicador negativo*).
39. Proporción de la población que preferiría un gobierno de expertos o tecnocrático. (*Indicador negativo*).
40. Proporción de la población que cree que la democracia no es buena para mantener el orden público. (*Indicador negativo*).
41. Proporción de la población que opina que la democracia beneficia el progreso económico.
42. Nivel de apoyo popular a la democracia.
43. Separación de Iglesia y Estado.

Libertades civiles (17 indicadores):

44. Los medios de comunicación son libres.
45. La prensa es libre.
46. Libertad de expresión y de protesta.
47. La discusión de los temas públicos es abierta y libre, con diversidad de opiniones.
48. No hay restricciones políticas en el acceso a internet.
49. Los ciudadanos son libres de formar organizaciones profesionales o sindicatos.
50. Las instituciones proveen a los ciudadanos con la oportunidad de dirigir quejas al gobierno.

51. Uso de la tortura por parte del Estado. (*Indicador negativo*).
52. El Poder Judicial es independiente de la influencia del gobierno.
53. Tolerancia religiosa y libertad de expresión religiosa.
54. Todos los ciudadanos son tratados de forma igual ante la ley.
55. Los ciudadanos gozan de una seguridad básica.
56. El derecho de propiedad privada está protegido.
57. Los ciudadanos disfrutan de libertades personales.
58. Proporción de la población que piensa que los derechos humanos básicos están bien protegidos en el país.
59. No hay discriminación respecto de la etnia de las personas, su color, ni su credo.
60. El gobierno invoca nuevos riesgos y peligros como excusa para reducir libertades civiles. (*Indicador negativo*).

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, Daron y Robinson, James A. (2012, 2013). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. New York: Crown; London: Profile Books.
- Bauman, Zygmunt (2012). *Collateral Damages*. Cambridge, Gran Bretaña: Polity Press.
- Bok, Derek (2010). *The Politics of Happiness: What Government Can Learn From the New Research on Well-Being*. Princeton: Princeton University Press.
- Brown, Nathan J. (ed.) (2011). *The Dynamics of Democratization: Dictatorship, Development, and Diffusion*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Brown, Wendy (2005). *Edgework: Critical Essays on Knowledge and Politics*. Princeton: Princeton University Press. Especialmente el capítulo 3, «Neoliberalism and the end of liberal democracy» (pp. 37-59).
- Castells, Manuel (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Cambridge, Gran Bretaña: Polity Press.
- Dahl, Robert A. (2008). *La igualdad política*. México DF: Fondo de Cultura Económica. Se ha manejado aquí la edición original en inglés *On Political Equality* (New Haven: Yale University Press, 2006).
- Danahar, Paul (2013). *The New Middle East*. London: Bloomsbury.
- Deaton, Angus (2008). «Income, Health, and Well-being around the World: Evidence from the Gallup World Poll». *Journal of Economic Perspectives*, 22(2): 16. Se puede ver en www.gallup.com/poll/116441/Research-Report.aspx.
- Della Porta, Donatella y Rucht, Dieter (eds.) (2013). *Meeting Democracy: Power and Deliberation in Global Justice Movements*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Dobson, William J. (2012). *The Dictator's Learning Curve: Inside the Global Battle for Democracy*. New York: Doubleday.
- Drèze, Jean y Sen, Amartya (2013). *An Uncertain Glory: India and Its Contradictions*. London: Allen Lane, Penguin Books.
- Economist.com (2012). «African Democracy: A Glass Half-full. Representative Government Is Still on the March in Africa, despite Recent Hiccups». *The Economist* (31 de marzo de 2012): 40-41.
- Economist Intelligence Unit (2012). *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit*. London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 47 pp. Se puede ver en www.eiu.com. La dirección postal es 26 Red Lion Square, London WC1R 4HQ, Reino Unido, y el correo electrónico es london@eiu.com. Hay delegaciones además del EIU en Ginebra, Hong Kong y Nueva York (750 Third Avenue). El informe completo aparece en www.eiu.com/democracyindex2011.
- Emmenegger, Patrick et al. (eds.) (2012). *The Age of Dualization: The Changing Face of Inequality in Desindustrializing Societies*. New York: Oxford University Press. Parte de la University of Maryland Policy School, en su colección de libros International Policy Exchange Series.
- Fleurbaey, Marc y Blanchet, Didier (2013). *Beyond GDP: Measuring Welfare and Assessing Sustainability*. Oxford: Oxford University Press.
- Fligstein, Neil (2001). *The Architecture of Markets: An Economic Sociology of Twenty-First-Century Capitalist Societies*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

- Freedom House (2012). *Freedom in the World 2012: The Arab Uprisings and Their Global Repercussions. Selected Data from Freedom House's Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties*. Se puede ver en www.freedomhouse.org, 40 pp. Se edita anualmente desde 1972.
- Fukuyama, Francis; Diamond, Larry y Plattner, Marc F. (eds.) (2012). *Poverty, Inequality, and Democracy*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Gough, Ian y McGregor, J. Allister (eds.) (2007). *Well-being in Developing Countries: From Theory to Research*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Guillén, Mauro F. y Ontiveros, Emilio (2012). *Global Turning Points*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Hacker, Jacob S. y Pierson, Paul (2010). *Winner-Take-All Politics*. New York: Simon & Schuster.
- Hall, Peter A. (ed.) (2013). *Social Resilience in the Neoliberal Era*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- y Soskice, David (eds.) (2001). *Varieties of Capitalism: The Institutional Foundations of Comparative Advantage*. Oxford: Oxford University Press.
- Held, David y Kaya, Ayse (eds.) (2007). *Global Inequality: Patterns and Explanations*. Cambridge, Gran Bretaña: Polity Press.
- Iglesias de Ussel, Julio; de Miguel, Jesús M. y Trinidad, Antonio (2009). *Sistemas y políticas de educación superior*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Judt, Tony (2012). «On Intellectual and Democracy». *The New York Review of Books*, 59, 5 (22 de marzo): 7.
- Kekic, Laza (2007). *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy: The World in 2007*. Londres. The Economist Intelligence Unit Ltd., 11 pp. Los datos del *democracy index* corresponden al año 2006.
- Linz, Juan J. (1970). «An Authoritarian Regime: The Case of Spain». En: Allardt, E. y Rokkan, S. (eds.). *Mass Politics: Studies in Political Sociology*. New York: Free Press
- (1975). «Totalitarian and Authoritarian Regimes». En: Greenstein, F. I. y Polsby, N. W. (eds.). *Handbook of Political Science*. Reading, Massachusetts: Addison Wesley, en el volumen 3 «Macropolitical Theory». Análisis de los regímenes no-democráticos, incluyendo teorizaciones sobre totalitarismo, modelos de partidos (comunista y fascista), regímenes sultanísticos, caudillismo, caciquismo y los regímenes autoritarios (definición, tipología y procesos). Fijarse en el tamaño del capítulo: 236 páginas.
- (2013). *Obras escogidas*. 7 vols. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 7 volúmenes. Editados por José Ramón Montero y Thomas Jeffrey Miley. Véase la bibliografía presentada por Houchang E. Chehabi.
- y Stepan, Alfred (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Marshall, Monty G. (2010). «The Measurement of Democracy and the Means of History». *Sociology*, 48: 24-35. Es parte del *Symposium: Measuring Democracy*. Se utiliza una versión online del 24 noviembre 2010 (Springer). M. G. Marshall es Director del Center for Systemic Peace and Societal-Systems Research Inc.
- (2011). «The New Democratic Order: Complex Societal-systems and the 'Invisible Hand'». *Harvard International Review* (primavera): 95-106.
- Miguel, Jesús M. de (1979). *Sociology in Spain*. London: Sage. Parte de la colección de *Current Sociology*, 27(1) (primavera 1979).
- ; Caïs, Jordi y Vaquera, Elizabeth (2001). *Excelencia: Calidad de las universidades españolas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- ; Marí-Klose, Pau y Arcarons, Albert F. (2013). «Sociología española entre dos siglos». En: García Sanz, B. et al. (eds.). *De la sociedad española y otras sociedades: Libro homenaje a Amando de Miguel*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- NEF, The New Economics Foundation (2012). *The Happy Planet Index: 2012 Report. A Global Index of Sustainable Well-Being*. London: NEF, 26 pp. Escrito por Saamah Abdallah et al. Con el eslogan de «Economics as if people and the planet mattered». Puede verse en www.neweconomics.org. El HPI se produce en el Centre for Well-being del NEF.
- Norris, Pippa (2012). *Making Democratic Governance Work: How Regimes Shape Prosperity, Welfare, and Peace*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Nussbaum, Marta C. (2012). *The New Religious Intolerance: Overcoming the Politics of Fear in an Anxious Age*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press y The Belknap Press.
- OECD (2009). *Growing Unequal?* Paris: OECD.

- Radcliff, Benjamin (2013). *The Political Economy of Human Happiness: How Voters' Choices Determine the Quality of Life*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- Skocpol, Theda (2012). *Obama and America's Political Future*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press., 195 pp. En realidad es un libro con capítulos también de Larry M. Bartels, Mickey Edwards, y Suzanne Mettle. Léase especialmente el capítulo 5 (de Skocpol) sobre «Making sense of America's political maelstrom» (pp. 145-167).
- Smelser, Neil J. (2007). *The Faces of Terrorism: Social and Psychological Dimensions*. Princeton: Princeton University Press.
- Spence, Michael (2012). *The Next Convergence: The Future of Economic Growth in a Multispeed World*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Stepan, Alfred y Linz, Juan J. (2013). «Democratization Theory and the Arab Spring». *Journal of Democracy*, 24, 2 (abril de 2013): 15-30.
- Stiglitz, Joseph E. (2012). *The Price of Inequality*. New York: W. W. Norton, 414 pp. En la portada: «How Today's Divided Society Endangers Our Future».
- Stuckler, David (2013). *The Body Economic: Why Austerity Kills*. London: Allen Lane, Penguin Books.
- Svolik, Milan W. (2012). *The Politics of Authoritarian Rule*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Transparency International (2011). *Corruption Perceptions Index 2011*. Berlín: Transparency International, International Secretariat, 11 pp. Transparency International se anuncia como «The global coalition against corruption». El informe se puede ver en www.transparency.org. Incluye un índice de corrupción percibida, aunque en realidad es de no-corrupción: con el máximo en Nueva Zelanda (9,5) y la mínima en Somalia y Corea del Norte (ambas 1,0). Corruption Perception Index, www.transparency.org.
- United Nations Development Program (UNDP) (2012). *International Human Development Indicators*. New York: United Nations Development Program. Véase la base de datos en: <http://hdrstats.undp.org>.
- United Nations (2011). *Human Development Report, 2011. Sustainability and Equity: A Better Future for All*. New York: UNDP Programme.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2011). *2011 Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data*. Viena: UNODC Statistics and Surveys Section, 125 pp. Se puede ver en la red en www.unodc.org.
- Villoria, Manuel y Jiménez, Fernando (2012). «La corrupción en España (2004-2010): Datos, percepción y efectos». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 138: 109-134.
- Wickham, Carrie Rosefsky (2013). *The Muslim Brotherhood*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- World Bank (2012). *World Bank Data Base*. Washington DC: World Bank Group. Se utiliza aquí la base de datos *World Development Indicators* accesible en la red en <http://go.worldbank.org/B53SONGPA0>.
- Wright, Erik Olin (2011). *Envisioning Real Utopias*. London: Verso. Especialmente el capítulo 3 «What's so bad about capitalism?» (pp. 33-85).
- World Values Survey*
www.oecdbetterlifeindex.org.

RECEPCIÓN: 17/08/2012

REVISIÓN: 05/08/2013

APROBACIÓN: 16/01/2014

A New Index of Democracy

Nuevo índice de democracia

Jesús M. de Miguel and Santiago Martínez-Dordella

Key words

- Political Sociology
- Democracy Index
- Political Elections
- Functioning of Government
- Participation Political
- Democratic Culture
- Juan J. Linz

Palabras clave

- Sociología política
- Índice de democracia
- Elecciones políticas
- Funcionamiento del gobierno
- Participación política
- Cultura democrática
- Juan J. Linz

Abstract

The present paper analyses and revises the latest Democracy Index published by the Economist Intelligence Unit in the United Kingdom. We analyze the changes produced in the index from 2006 to 2011, as well as in the five basic factors that constitute the index: electoral process and pluralism; civil liberties; the functioning of government; political participation; and political culture. The analysis of these factors—measured by sixty variables—has made it possible to develop a new index, based on the data from 167 countries, and calculate a revised ranking. Countries have been classified into four types: democracies, flawed democracies, mixed systems, and authoritarian/totalitarian regimes. The new index permits a better understanding of the impact of the crisis through variables such as economic growth, human development, quality of life, corruption, and violence.

Resumen

El presente artículo analiza y reelabora el *Democracy Index* de The Economist Intelligence Unit, publicado en el Reino Unido. Se analizan los cambios producidos durante el lustro 2006 a 2011, tanto del índice de democracia como de los cinco factores fundamentales: proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del Gobierno, participación política, cultura política democrática, y libertades civiles. El análisis de los factores—medidos con sesenta variables—permite elaborar un nuevo índice basado en los datos de 167 países del mundo, calculando un *ranking* revisado. Los países se clasifican en cuatro tipos: democracias, democracias defectuosas, sistemas mixtos, y regímenes autoritarios/totalitarios. El nuevo índice permite un análisis del impacto de la crisis mediante variables de crecimiento económico, desarrollo humano, calidad de vida, corrupción, y violencia.

Citation

Miguel, Jesús M. de and Martínez-Dordella, Santiago (2014). "A new Index of Democracy". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 93-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.93>)

Jesús M. de Miguel: Universidad de Barcelona and University of Cambridge | jesusdemiguel@ub.edu.
Santiago Martínez-Dordella: Universidad Anáhuac de Xalapa, Universidad Cristóbal Colón, and Universidad del Valle de México | smdordella@yahoo.co.uk.

THEORETICAL FRAMEWORK

The research for this article was begun at the Institute of European Studies at the University of California Berkeley in 2012 and completed in the Sociology Department, and Darwin College, Cambridge University in 2013. It is an empirical analysis based on the typology developed by Juan J. Linz in his article, *An Authoritarian Regime: The Case of Spain*, originally published in 1964. With this article Linz initiated his contribution to the definition of authoritarian regimes, which he further developed with the more theoretical *Totalitarian and Authoritarian Regimes* in 1975.¹ As a professor at Yale University, he continued to publish and develop his typology of democratic, authoritarian, totalitarian and sultanistic regimes, which gave rise to the analysis of the democracy index. The application of his typology can be seen in his book with Alfred Stepan, *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post Communist Europe* published in 1996. Linz's last article, *Democratization Theory and the Arab Spring*, published in April, 2013 with Stepan,² is also linked to this paper. We developed the present research on the democracy index under the theoretical guidance of Linz during the last two years of his life. He made corrections and suggestions for which we are very grateful. Juan J. Linz, born on Christmas Eve in

1926 in Bonn, died on October 1, 2013 in New Haven, Connecticut just at the moment this article was being sent to the publisher. At the time of his death, Linz was the *Sterling Professor Emeritus of Political and Social Sciences* at Yale University. The present article is thus a continuation of some of his concerns and is, in a way, a tribute to his intellectual work. To consult the work of Linz cited here, see the seven volumes of his *Collected Works*, recently edited by José-Ramón Montero and Thomas Jeffrey Miley at the Center for Political and Constitutional Studies in Madrid, and the bibliography compiled by his disciple, Houchang E. Chehabi.³

The present article presents a re-analysis of various types of political regimes—from democratic to totalitarian—using the so-called *democracy index*⁴ and proposes a new version of the index. An established principle is that just as there are different types of capitalism (see the now classic study of Hall and Soskine, eds., 2001), not all democracies are the same. The analysis falls within the framework of an international de-

¹ Published for the first time in English in 1964 and later in the book edited by Eric Allardt and Stein Rokkan, *Mass Politics: Studies in Political Sociology* in 1970. It was translated and published in Spanish in 1974 during the Franco dictatorship. The long paper on totalitarian and authoritarian regimes was published in the book by Greenstein and Polsby, *Handbook of Political Science* in 1975. All these bibliographic citations and the works themselves appear in the *Collected Works of Juan J. Linz* (2013), 7 volumes.

² With this article he returned to his academic origins, as the text was a from a lecture, *The Seymour Martin Lipset Lecture on Democracy in the World*, given in honour of his mentor, Lipset. It is published in the *Journal of Democracy*, 24, 2 (April 2013), pp. 15-30.

³ See Jesús M. de Miguel, "In Memoriam: Juan J. Linz and The Case of Spain" in the *Revista Española de Sociología* (2014). In addition, see the book, *Sociology in Spain* (1979) and the article, "Sociología española entre dos siglos", by Jesús M. de Miguel, Pau Marí-Klose, and Albert F. Arcarons (2013).

⁴ We greatly appreciate comments regarding this article by Juan J. Linz (Yale University, USA) in the last two years of his life (2012 and 2013). We also appreciate the suggestions of Pau Marí-Klose (initially in the Superior Council for Scientific Research and the University of Chicago, and then later at the University of Zaragoza) and Albert F. Arcarons (at London School of Economics and Cambridge University, currently at the European University Institute in Florence) as well as the excellent technical help and ideas of Ching T. Liao (IESE, Barcelona). Many thanks also to the Institute of European Studies of the University of California Berkeley, where the first version of this article was written, and the University of Cambridge (in the Department of Sociology at Darwin College) where the final version was written. Thanks also to Professor Stanley Brandes, the anthropologist Julian Lopez, and Cambridge professor Thomas Jeffrey Miley. Thanks also to Zheng Tian-Cheng and Li-Jie Qiao for their comments, and to Omar García Ponce de Leon and Marta Caballero for their criticisms.

bate on different types of democracy, their functioning, and the effectiveness of government (as proposed by Pippa Norris in 2012). In addition, the global economic crisis, which began in the fall of 2008, has highlighted the complicated relationship between economics and politics, as well as the complicated future of the welfare state. An analysis of this relationship and other related issues appears in the work of David Held and Ayşe Kaya, *Global Inequality* (2007), published just prior to the global economic crisis. The crisis has generated a critique of the relationship between economic and political power (for example, in Fligstein, 2001), at times from radical positions such as that of Eric Olin Wright (2011). There has been much debate on the impact of globalization on inequalities—between and within countries—in the face of the surprising increase in inequality in advanced societies and at the same time in the BRIC or emerging economies, when the opposite usually occurs in countries that are in the process of development (as analysed by Joseph E. Stiglitz, 2012). The relationship between democracy and inequality is central to the most recent book of Amartya Sen, *An Uncertain Glory* (Drèze and Sen 2013), which puts forward several hypotheses regarding this relationship.

Inequality within democracies has become a much discussed issue in many countries as the economic crisis, coupled with globalization, appears to have significantly increased existing inequalities. The ongoing debate over this issue began in response to the OECD report, *Growing Unequal?*, which presented data on inequality in thirty countries over twenty years, and has continued with the idea of *the age of dualization* (see Emmenegger et al. 2012), and the work of Francis Fukuyama, Larry Diamond and Marc F. Plattner (2012). One objective has been to measure the relationship between political economy and the quality of life of the electorate, as recently analysed in Benjamin Radcliff's book, *The Political Economy of Hu-*

man Happiness: How Voters' Choices Determine the Quality of Life (2013). Other problems attracting the attention of academics studying democracies include corruption in the public sector (Transparency International, 2011), violence (UNODC 2011), terrorism (Smelser 2007) and religious intolerance (Nussbaum 2012) among others. Criticisms of democracy have been examined from the dynamic of processes of democratic change (as in Brown 2005) and the impact of *winner-take-all politics* (Hacker and Pierson 2010). The case of the United States usually attracts attention during presidential elections, as discussed in Theda Skocpol's book, *Obama and America's Political Future* (2012). Particular attention has been given to the problems of democracies and their imperfections (see Stiglitz 2012 and Bauman 2012), as well as to new social protest movements and their demands, such as *15M* in Spain and *Occupy Wall Street* in the United States, in the recent study of Manuel Castells, *Outrage and Hope* (2012) and especially in *Meeting Democracy*, compiled by Donatella Della Porta and Dieter Rucht (2013). Peter A. Hall's recent discussion (June, 2013) of the concept of "*social resilience*" is a continuation of his work with Michèle Lamont in *Successful Societies*. Economic development may bring about an increase in democracy, but it does not necessarily lead to greater well-being, as argued by the "Easterlin paradox" (1995), which suggests that economic progress fails to improve the subjective satisfaction of populations. This is not an unimportant matter, as it leads us to question whether or not we have been wrong regarding progress for the last 70,000 years. There is a need to go beyond analyses based on gross domestic product (GDP) and look for alternatives such as GNH (*gross national happiness*), initially based on the recommendations of Amartya Sen and in part applied in the human develop-

ment index calculated by the UNDP.⁵ An excellent summary of this theoretical discussion can be found in the book, *Beyond GDP: Measuring Welfare and Assessing Sustainability* (Fleurbaey and Blanchet 2013). A critique also appears in *The Body Economic: Why Austerity Kills* by David Stuckler and Sanjay Basu (2013).

These are the among the sharpest critiques of the functioning of democracy and the processes of consolidating democratic transitions. But analysis is also being done on hybrid, authoritarian (Brown 2011) and totalitarian regimes, defining, for example, the *dictator's learning curve* (Dobson 2012 and Svobik 2012). A democracy index must, therefore, take into account non-democracies and include the approximately 200 countries in the world, or at least the nearly 170 countries of significant size. Two important questions remain. The first is whether it is possible to measure the influence of the economic crisis not just on the increase in inequality—and the process of dualization—but above all on the decrease in the number of democracies in the world, or at least the stabilization in their numbers. The second question is whether a process of convergence in the democratization of the world is really taking place (Brown 2011, Spence 2012). These questions in turn lead us to ask why some nations fail, a question which Daron Acemoglu and James A. Robinson analyse in their comprehensive book, *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty* (2012, 2013, in 529 pp.). These books and discussions represent the theoretical and investigative framework of the present article on the impact the economic crisis has on the level of democracy in the world. Our contribution is a revision of the “democracy index” in view of the transformations we have cited

above and the development of an effective formula for analysing the level of democracy. The issue then is not only to quantify comparative levels of democracy but also the factors that compose it, especially the functioning of government, which is a subject of current debate in political sociology. The initial database we have used for this article comes from the *Economic Intelligence Unit* in the United Kingdom.⁶

THE IMPACT OF GLOBALIZATION AND THE ECONOMIC CRISIS

Economic crises usually lead to problems for democracies, as well as for totalitarian regimes. The Great Depression in the 1930s reduced the number of democracies in the world from 21 to 9. The current economic crisis, often referred to as the “Great Recession”, has not substantially reduced the number of democracies—at the moment—although it has introduced changes in what could be called the “quality of democracy” and its consolidation.⁷ According to Freedom House (in the United States), the number of countries guaranteeing essential freedoms increased in the final decades of the 20th century (there were 51 in 1980, increasing to 65 in 1990 and 86 in 2000) and then stabilized (only one more country was added ten years later in 2010). This suggests a pattern of stability, not a reverse, in the levels of freedom and democracy. There is also a pattern toward convergence in the world, favored both by the economic crisis in the more de-

⁵ The United Nations Development Program regularly publishes its *human development index*. We have used this measure in this article, as will be seen in what follows.

⁶ The *Economist Intelligence Unit* is a research organization associated with the British journal, *The Economist*. Both are part of the *Economist Group*. It is an accomplished research group that uses a recognised academic method and provides the most extensive and reliable database we know.

⁷ Numerical comparisons over long periods of time are of limited validity, because the total number of states has changed, above all with the end of colonialism in the decades of the second-half of the 20th century.

veloped countries and by the growth of the emerging economies. There is a close relationship between (economic and social) *development* and *democracy*, a relationship that flows in both directions: development usually leads to a democratic transition and then a consolidated democracy, while democracy fosters development. But for the first time in these early years of the 21st century, the most developed countries in the world, which coincide with the most consolidated democracies, are experiencing less economic growth (some are even regressing, for example, Spain, Greece and Portugal), while mixed and even authoritarian regimes are advancing more quickly. The block formed of the most democratic and developed countries—which usually overlap—is facing economic problems caused by the crisis that began in 2008.⁸ Also of interest is the so-called *Happy Planet Index*, HPI, calculated by the British New Economics Foundation (NEF 2012).

The trend in most countries is to consider Democracy (with a capital D) to be of great value, but to distrust political parties and politicians. Public figures and institutions are losing their authority, as revealed in successive *World Values Surveys*. This change is related to growing individualism and post-materialist values. But other processes, such as globalization and the expansion of higher education, are strengthening democratic values. We find that some totalitarian and authoritarian countries are becoming democratic, although they do not easily consolidate their democracies. The processes of democratic transition are sometimes tortuous and slow, other times they occur rapidly and are contagious, generating waves of democratization, as in the last half century: first the southern European countries made the transition, then the countries of Latin American, afterwards Eastern Europe, and more re-

cently the countries of North Africa. The last wave occurred in the midst of the global economic crisis. Often these transitions mean having free elections and pluralism, as well as respect for civil rights, but the most profound transformations, in the attitudes of the population, in participation and institutional change, take more time. There is the risk of a regression toward less democratic but sometimes more “effective” governments. In Africa, for example, there have been fluctuations or waves of countries passing from authoritarian to partially democratic models, and sometimes the reverse. Economic crises produce changes in authoritarian/totalitarian regimes (some begin the democratic transition) but also in democratic regimes, especially those that are more recent or fragile. In some new democracies, a high percentage of the population may not trust politicians or government. In democracies, as in the military, seniority is a plus; that is, consolidation usually takes a couple of decades.⁹ In what is sometimes referred to as the “Club of Democracies”, members do not go to war with others in the club (Spence 2012). But in this group of countries, politics is much more than elections. We will later measure how political elections and civil liberties are factors that usually go together.

The surprise when we look at the number of democratic states vs. the number of imperfect or incomplete democracies and non-democratic states (whether mixed, authoritarian or totalitarian regimes) is *that the economic crisis that began in the fall of 2008 has not led to a reduction in the number of democratic countries in the world*. This is striking in comparison to what happened during the Great Depression, when there was a

⁸ There are exceptions, such as Germany and Norway.

⁹ Tony Judt (2012: 7) wrote: “Democracy has been the best short-term defence against undemocratic alternatives, but it is not a defence against its own genetic shortcomings.” The intellectual task, Judt says, is not to imagine better worlds, but to prevent worse ones from occurring.

notable reduction in the number of democracies. The democracy index provides a measurement of the number of democracies by different types. It indicates that there has been a slight reduction in the average level of democracy in the world, from 5.52 (out of a maximum value of 10 on the index) in 2006 to 5.49 in 2011. However, this slight reduction may hide shifts that can be continental wide and sometimes in the opposite direction. In certain regions there has been a continuous decrease in the number of democracies, but this has been offset by sudden, unexpected democratization, for example, in the Middle East and North Africa (MENA) (although some of the countries in these regions have subsequently reverted to civil war, military coups or autocracies) (Danahar 2013, Wickham 2013). The crisis has had more evident consequences in decreasing populations' trust in institutions, in the increase in social conflicts and popular protests (such as *Occupy Wall Street* and *We Are the 99%* in the United States and *15M* in Spain), as well as in a certain increase in xenophobia related to the increase in migrations. There have been social problems in the recently established countries of Eastern Europe and a striking increase in violence in Latin America, with problems in both cases related to a lack of freedom in the media. There have also been crises in Europe, especially in the Euro zone. In some countries, such as Greece and Italy, democratically elected governments have been replaced by technocratic governments or "governments of national salvation". Europe, until recently a bastion of democracy, is suffering the effects of the 2008 economic crisis more than other continents.

The crisis has hit the developed countries but has been favorable for the so-called BRIC (Brazil, Russia, India and China) and other emerging countries, including Mexico and South Africa. It is also continuing to benefit the "four tigers" (South Korea, Taiwan, Singapore and Hong Kong). The countries

most affected by the economic crisis are also consolidated democracies. Taking these processes into account, the number of democracies in the world has not decreased much, although changes are occurring according to types of regimes. In the 1970s and 80s, thirty countries went through a democratic transition, moving from authoritarian/totalitarian regimes to democracy. There were significant "waves of democratization" over this period. The wave of the 1970s corresponded to southern Europe and that of 1980s to Latin America, and then after 1989 to Eastern Europe. In addition, since that year there have been 15 new democratic transitions in Africa and five in Asia. The world, however, —in economic crisis, deceleration and undergoing a rapid process of globalization— currently faces problems with many incomplete or unconsolidated and unanticipated democratic transitions (Sen 1999, Drèze and Sen 2013).

The financial and economic crisis has led to weaker and more fragile governments that have sought to confront the crisis by controlling the media and social networks. Certain civil liberties and even human rights have been limited. But the current economic crisis has not decreased the overall democracy index score, at least not yet. According to the latest data published, 11% of the world's population lives in democratic countries, 37% in imperfect or in-transition democracies, 14% in mixed regimes that are not democratic and 38% in authoritarian and totalitarian regimes. This 38% includes traditional authoritarian, sultanistic, post-totalitarian and even totalitarian regimes, such as North Korea.¹⁰ Outside of this classification are the so-called "failed states", such as Somalia. In total, almost half of the world's population —and

¹⁰ North Korea has attracted research attention, but existing data is limited and the regime's lack of transparency is high. See the recent book: Victor Cha, *The Impossible State: North Korea, Past and Future* (Ecco, 530 pp.).

countries— can be considered democratic: 47% of the countries and 48% of the population.¹¹ However, that leaves approximately 2.6 billion persons living in authoritarian and totalitarian regimes. Many of the flawed democracies or those with serious problems are concentrated in Latin America and Eastern Europe. Their democratic limitations are often due more to censorship and state control of the media than to conflicts in their electoral systems or over political pluralism. Real participation of the population in politics is low and democratic political culture is limited. There is persistent discussion of a “democratic recession”, a weakening of the democratic process in the world, a decrease in the “domino effect”, and a growing political apathy among populations and a decrease in participation. These processes can transform a consolidated democracy or democracy in transition into a “paper democracy”, one that is fragile and flawed. Democracies in transition can trend toward full and already consolidated democracies but also toward hybrid, authoritarian, post-totalitarian and even sultanistic regimes.¹² As a result, it has become common to talk about the “quality of democracy” to classify the diversity of democracies.

¹¹ It is curious that the proportion of countries and the percentage of the population essentially coincide, although these are distinct variables. This is a result of there being large countries that are democratic (such as India) and others that are non-democratic (such as China). The coefficient of correlation between population of a country and democracy is -0.01 .

¹² There is evidence of a certain discomfort in so-called western civilization reminiscent of the criticisms of 1930. It seems that people's trust in their governments has deteriorated in various regions. There is a close relationship between development and democracy, but it is not perfect as Pippa Norris has noted (2012). The rich countries —of the OECD— make up the majority on the list of consolidated democracies. At the same time, countries from certain continents are largely absent, especially Africa and Asia. The case of Asia is peculiar because it includes two huge countries, one democratic (India) and the other not (China). Together they make up one-third of the world's population (2.6 billion people).

DATA USED TO CALCULATE THE INDEX

Our analysis uses a British database that excludes those very small countries referred to as micro-states.¹³ The database represents almost all of the world's population. It covers 167 countries; of these, 165 are members of the United Nations. The data cover the five year period from 2006-2011 and include four sub-databases. Each year's database is composed of sixty variables distributed among five factors that allow us to calculate the level of democracy. These sixty indicators are included at the end of the article. We have defined democracy as a political system in which there are frequent, free and fair general elections between diverse political parties competing for power, as well as protection of the rights of minorities, respect for human rights, equality under the law and political pluralism. *Democracy Under Stress* is the title of the most recent report published by the Economic Intelligence Unit. The EIU is an independent organization within the *Economist Group*, which under this name (and others previously) has since 1946 carried out economic and socio-political analyses in the United Kingdom.¹⁴ Since 2006, the EIU has published an analyses of levels of democracy in countries around the world, calculating a democracy index, although excluding very small countries and failed states (Kekic 2007).

The *Democracy Index* database has had four series, referring to 2006, 2008, 2010 and 2011. Here we review the one from 2011, as well as analysing the processes of

¹³ Among the most well-known countries that are not included are Andorra, the Bahamas, Cayman Islands, Kosovo, Liechtenstein, Monaco, Puerto Rico, San Marino and the Vatican. Also excluded are failed states such as Somalia.

¹⁴ It publishes economic reports on countries and markets. It also edits reports on quality of life of cities and has developed a quality of life index. Since 2010, it has also carried out specific analyses on China.

change during the period from 2006-2011. We look at five factors: electoral process and pluralism; civil liberties; the functioning of government; political participation; and political culture. The data is presented on a scale from 0 to 10, in which the most democratic country is Norway with a score of 9.8. At the bottom of the list is North Korea, with an overall score of 1.1. These databases enable us to see the impact of the economic crisis, especially by comparing the scores from 2006 with those from 2011. The most recent database divides countries into *full democracies*, *flawed democracies*, *hybrid regimes*, and *authoritarian regimes*. We discuss and later reformulate these categories into four types: (1) democracies, (2) flawed or in transition democracies, (3) mixed regimes, and (4) authoritarian and totalitarian regimes. This fourth group includes various types: traditional authoritarian regimes, totalitarian regimes, post-totalitarian, and totalitarianistic regimes. There is an additional category outside this classification, which is failed states. "Democracy" is not a dualistic (black/white) category but instead it contains diverse variations that can be measured through these sixty variables.

Each of the sixty indicators making up the democracy index can be measured in two or possible ways, which have been determined by international experts. Other data come from opinion surveys, primarily the *World Values Survey*, and other national surveys. Each variable is scored between 0 and 1, sometimes with an intermediate score of 0.5. The five factors are comprised of the following variables: 12 variables on the electoral process and pluralism, 14 on functioning of government, 9 on the population's political participation, 8 on democratic political culture and 17 on civil liberties. Each factor is standardized so that the scores range between 0 and 10. The five factors are added together and then divided by five so that scores are on a scale from 0 to 10, where 10 is the maximum level of de-

mocracy and 0 the minimum. For 2011, this scale classifies the states into 25 *full democracies* (scores from 8 to 10), 53 *flawed democracies* (scores from 6 to 7.9), 37 *hybrid regimes* (4 to 5.9), and 52 *authoritarian regimes* (scores from 0 to 3.9). The group of *full democracies* is small, representing only 11% of the world's population. The population in the combined group of authoritarian (and totalitarian) regimes is more than three times larger: 38% of the worldwide population. Approximately half of the world lives in a state that is more or less democratic: 48%. The overall average score in the world has been quite stable in recent years: 5.52 in 2006, 5.55 in 2008, 5.46 in 2010 and 5.49 in 2011.¹⁵ With these data we can infer a slight decrease in democracy in the world as an effect of the economic crisis, but it is not a clear or reliable trend.

THE FIVE FACTORS MEASURING DEMOCRACY

The concept of "polyarchy" establishes a series of requirements for a country to be considered democratic: the most important is that the adult population has the right to vote and is eligible to hold political office. There can be different definitions of what constitutes the "adult" population. In addition, the population must be able to form political parties and other types of organizations. Political leaders and parties must compete for votes. Elections must be free and fair and there must be freedom of expression. Diverse sources of information must exist that do not depend on the established power. Discussion over these requi-

¹⁵ These scores from 0 to 10 are suggestive of school grades, with 5 as a passing grade. We have transformed these scores to 0 to 100, in this way providing an idea of proportion, which we think is more adequate to the issue of democracy.

TABLE 1. Correlations between the democracy index and the five democracy factors for the years, 2006 and 2011, for 167 countries in the world

(Correlation coefficients multiplied by 100)

Democracy index (a) DEM	Main factors					Civil liberties LIB
	Electoral process ELE	Functioning of government GOV	Political participation PAR	Political culture CUL		
For the year 2006						
ELE	93	-				
GOV	91	76	-			
PAR	90	80	74	-		
CUL	68	44	66	64	-	
LIB	94	91	82	78	51	-
For the year 2011						
ELE	92	-				
GOV	91	77	-			
PAR	83	72	67	-		
CUL	72	49	70	60	-	
LIB	94	90	82	71	58	-

Sources:

Laza Kekic, *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy: The World in 2007*. (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2007) 11 pp. The data of the democracy index correspond to the year 2006.

Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress* (London: The Economist Intelligence Unit, 2012), 47 pp., at www.eiu.com. The author is: The Economist Intelligence Unit Ltd., at 26 Read Lion Square, London, WC1R 4HG, the United Kingdom.

Notes:

The correlation coefficient between the *democracy index* DEM 2006 and DEM 2011 is 0.95. The correlation of ELE between the two years is 0.93; of GOV, 0.93; PAR, 0.86; CUL, 0.85 and LIB, 0.96. All the coefficients in this table are significant at a level of 0.01 (two-tailed). The dash here [-] indicates that the correlation is 1 (that is, 100).

(a) The democracy index is the sum of the five factors, divided by 5. It is composed of 60 indicators: 12 for electoral process and pluralism; 14 for functioning of government; 9 for political participation; 8 for democratic political culture and 17 for civil liberties.

rements has been extensive.¹⁶ Robert A. Dahl (2008 [2006] 86 and ss.) presented a list of 126 countries for the year 2000, esta-

blishing different levels of polyarchy (using a scale from 1 to 10). Dahl's classification, quite similar to that which we use here, is based on four factors: free elections, freedom of expression, the existence of alternative information and the right to free association. The British democracy index has further developed these requirements and since 2006 has measured democracy with

¹⁶ The discussion is whether all these rights refer to the general adult population, or only to those who are considered «citizens». This issue is important because globalization has led to extensive waves of migration between countries, as well as the use and decentralization of manual labour in other countries.

sixty variables, grouped into five factors or requirements. They are the following:

Electoral process and pluralism (here we use the abbreviation ELE): This factor measures whether national elections include a range of choices and if they are free. It also measures whether there are irregularities in voting and whether local elections are also free and fair. It measures whether there is universal suffrage; that is, that all adults have the right to vote, and voting is free. This factor also includes whether or not there is equality of opportunity in electoral campaigns. In addition it takes into account whether or not parties' systems of financing are transparent. Once elections are carried out, there must be an orderly transfer of power. The population must also be able to form political parties that are independent of the government, as well as other types of political and civil organizations. Opposition parties have to have some chance of being elected. It measures whether political posts are open to all of the population without discrimination toward certain groups or individuals. The "electoral process and pluralism" factor includes twelve indicators or variables.

Functioning of government (GOV): Increasing attention is being paid to the functioning of democracy: democracy must work, be effective and be accountable. This factor takes into account whether or not government policy is determined by democratically elected representatives. It measures whether the legislature is the supreme political institution. It analyses whether there are ways to evaluate government action and assure its accountability. It assesses if government is free from interference from the armed and security forces (army and police). There must be no interference in important government policy by foreign powers or organizations. Democratic institutions do not share political power with other economic, social or religious groups in the country. It measures the existence of mechanisms and institutions that assure government accountability bet-

ween election periods. It measures whether governmental authority extends to the full territory of the country. It evaluates whether there is guaranteed access to public information. Corruption must not be an important problem in the functioning of public administration. The civil service must be capable of implementing government policy. In addition, it measures if the population has control and freedom of choice in their lives. It evaluates the population's trust in government and also in the political parties. The "functioning of government" factor is measured through fourteen variables.

Political participation (PAR): The percentage of the population that votes in elections is important. This factor measures if ethnic, religious or other types of minorities are represented in the political process. It takes into account the percentage of women in the parliament. It measures the population's membership in political parties and also in NGOs. It assesses the population's interest in politics and if individuals follow political news. It takes into account whether the population can take part—and if they do—in legal demonstrations. This factor also includes measures of literacy (and illiteracy) in the population. It also measures whether the political power structure makes an effort to promote political participation among the population. This factor includes nine variables.

Democratic political culture (CUL): This factor is measured by positive variables regarding democracy, but also by negative variables. The positive variables measure social consensus and cohesion in the country, assess the belief that "*democracy benefits economic growth*" and measure the level of popular support for democracy. This factor verifies the real separation of Church and State. The negative variables measure the percentage of the population that prefers a strong leader instead of a parliamentary and electoral political model. They measure the percentage of the population that would pre-

fer a military regime and the preference for a government of experts or technocrats. This factor takes into account the percentage of the population that believes in the statement: “*Democracies are not good for maintaining public order.*” These negative variables are measured inversely, such that the “democratic political culture” factor is expressed positively. It is composed of four positive and four negative variables.¹⁷

Civil liberties (LIB): This includes seventeen variables that take into account fundamental freedoms: free electronic media, free print media and freedom of expression and protest.¹⁸ It assesses whether or not discussion of public matters is open and free in the media. There cannot be restrictions in access to the Internet. The population can form professional associations and unions. It measures if institutions in fact respond to grievances. Another indicator is whether the state uses torture. It measures whether there is freedom of religion and tolerance. It assesses the level of equal treatment of the population under the law. It measures the basic security of the population. It measures the extent to which private property is protected. Another somewhat broad indicator, is if the population enjoys personal freedoms. Another variable measures the percentage of the population that believes that human rights are well-protected in the country. The final indicator (formulated negatively) is if the government invokes risks or threats to curb civil liberties.¹⁹

¹⁷ The existence of negative variables makes this factor weak, as it does not measure what it is attempting to measure with exactitude. It is methodologically problematic, as democratic culture is measured in part by anti-democratic variables, thus it is also measuring the lack of democratic culture.

¹⁸ “Free media” refers to, for example, having public television that is independent of government control.

¹⁹ In the “civil liberties” factor, two of the seventeen indicators are expressed negatively. But as a group, civil liberties are measurable and usually depend on objective well-known facts, not attitudes.

This factor—civil liberties—is an essential component of liberal democracy, and of basic human rights.²⁰ Contrary to what is usually common in authoritarian regimes, the “politicization of the population” is an essential characteristic of a complete and consolidated democracy. But for a democracy to function it is also necessary that levels of social inequality be low, inter-generational inequality be reduced, violence and crime be low, and corruption in the public sector be minimal (and punished). It also means that the quality of life and social well-being of the populations is adequate, although this factor is difficult to measure (see some attempts in Gough and McGregor 2007, Radcliff 2013 and Fleurback and Blanchet 2013).

CHANGES INTRODUCED BY THE ECONOMIC CRISIS

One hypothesis is that the economic crisis that began in 2008 has had a negative impact on the level of democracy in the world. However, the data do not confirm this. There has been a certain process of “disenchantment” and political apathy, but these are trends that preceded the recent economic crisis. Low turnout in elections is a phenomenon that existed prior to the crisis. In

²⁰ A complete and consolidated democracy does not only mean frequent, free and fair elections that establish the power of the majority, but it must also guarantee the active protection of the rights of minorities and individual human rights. Political apathy, lack of participation and the self-exclusion of young people from these processes are indicators of a flawed democracy or one in transition. Information and political debate is important, as is membership in political parties (and in unions). The problem is that the factors of the political process (and pluralism) and civil liberties are more measurable, as they are based on variables that are clearer, often quantifiable, and more easily known. Two of the other factors—functioning of government and political participation—are more diffuse and can depend on the evaluation of experts. The fifth factor, democratic political culture, is less specific and in addition, half of the variables used to measure it are negative, which makes its overall understanding more difficult.

any case, consolidated democracies usually have a relatively high turnout in elections, around 70%. What has happened is that the countries that are currently the most successful economically—which are not the richest—are developing more rapidly and converging with the industrial and post-industrial countries. This *catching up* phenomenon does not necessarily lead to political democratization. The case of China is paradigmatic. This convergence is also a consequence of the process of globalization and of information technologies. Our hypothesis is that there is an *economic convergence* occurring (precipitated by the crisis in the post-industrial countries) but also a *convergence toward consolidated democracies*. Inequalities between countries are decreasing, but inequalities within the majority of countries are increasing.²¹ Democracy is being established in a global context that still revolves around the nation-state. There is already talk of *The Next Convergence* (Spence 2012). But there is concern about what could happen with countries such as China or the petroleum-rich, Islamic countries in Africa and the Middle East, in which there is an evident dissonance between development and democracy.

The overall global democracy score for the year 2011 is 5.5, the same as in 2006. If we compare the latest index (2011) with that of 2010, we can see some changes and shifts among countries, but not in the average worldwide score. North America is the continent with the highest score, around 8.6, and

there is practically no variation between the years. There are two Europes: Western Europe with an average score of 8.4 and Eastern Europe with an average of 5.5. However, in both Europes, we find a slight decrease in democracy. Latin America has an average of 6.4 with hardly any change from one year to the next. Half of Asia—including Australasia—is at the world average of 5.5 and also remains unchanged. Sub-Saharan Africa has a low level of democracy (4.3) but the trend is toward an increase, although there are shifts and waves. Traditionally the least democratic region has been the Middle East and North Africa (MENA) with an average of 3.6, but it has recently experienced violent and inconclusive democratic transitions. The current world situation is, therefore, one of democratic stability, despite the crisis.²²

The changes taking place in the Middle East and North Africa (MENA) are the result of processes of protest, the overthrowing of dictatorships and gradual democratic transitions that have yet to crystallize. In reality, these changes do not seem to be firmly established, as civil wars, religious conflict, military coups and instability have arisen in response. Authoritarian/totalitarian regimes are being replaced by mixed regimes, and in some cases even incomplete democracies. This has been referred to as the “Arab Spring”, currently unfinished and now spoken of in the past tense (Stepan and Linz 2013).²³ It must be taken into account that

²¹ This is so for different reasons. In the post-industrial countries, inequalities are increasing because of the difficulties of the middle class and the enriching of the upper classes. In contrast, in the developing countries, inequality results more from the creation of a middle class, where before poverty was dominant and lower classes were much larger. In any case, the increase in inequalities in the advanced countries (such as the OECD countries) has been a surprise for the majority of social researchers. It is also one of the most current subjects of investigation.

²² In 2010 there were 26 democracies in the world, and in 2011, 25. However, the number of authoritarian/totalitarian regimes also decreased from 55 to 53. What increased, tripling, were hybrid or mixed systems. These changes do not represent major transformations. In the past year, 42 countries in the world improved their scores (they represent 24% of the countries), while scores worsened in 48 countries (29% of the countries).

²³ It is impossible to clearly define the democratic level of the MENA countries as it has been changing daily since the initial revolt broke out in Tunisia in 2011. The region is comprised of 19 Arabic countries and their non-Arabic neighbours, such as Turkey and Iran. At the time of writing this, the Egyptian generals had just

various MENA countries had lower than expected levels of democracy before these events, as measured by their relative levels of economic development. In this sense, the Arab Spring should not have been a surprise for analysts of the region. These countries have populations with a large proportion of young people who have become active through social media (the Internet, YouTube, blogs, Facebook, MSN, twitter), debating social problems and fostering political change. They are willing to gather in public squares and demonstrate. The average score of MENA countries has increased from 3.4 to 3.6 in one year, though this still represents a low level of democracy. A domino effect has also emerged, with one country affecting another, but it has not crystallized. In addition, depending on the social changes that are occurring, in other countries we have seen a certain democratic decline.²⁴

overthrown President Mohamed Morsi. In Syria, an extremely violent civil war continues. In Tunisia, the leader of the opposition has been assassinated. Iraq continues to suffer considerable violence. The world after the Arab Spring is more complicated than before. "God has returned to the Middle East" states Danahar in 2013. At the same time, Israel is becoming more and more religious and nationalist. In the case of Egypt, the Muslim Brotherhood did not know how to make the transition from being an opposition movement to governing all Egyptians. It is an ambiguous movement—or political party—that has now been made illegal by the military in power. Syria is a tragedy. In the whole area chaos and disorder reign. We cannot predict anything here. It seems that the situation is not going to crystallize in years or even decades. The situation contradicts some sociological analyses (such as that of Manuel Castells in 2012). For more detailed information consult the books by Danahar (2013) and Wicksham (2013) and read the article by Alfred Stepan and Juan J. Linz (2013).

²⁴ For example, advances in new technologies and social media are in many cases leading to these electronic media being placed under state control. Many popular protests are channelled and intensified by social media. Some governments are trying to control them. The media have had problems in the face of the risk of journalists losing their jobs. According to some authors, these risks are generating self-censorship. In some countries journalists face grave risks (assassination), such as in Mexico. In Turkey they are imprisoned. In China the situation is dramatic.

Intermediate regimes (flawed democracies and mixed regimes) tend to be unstable. The age of a democracy is usually a protective factor. But in the case of Western Europe there are various countries whose democratic scores have decreased and not one has registered an increase. Southern Europe, constituting Greece, Italy, France, Spain and Portugal, has suffered a certain reverse. In Greece and Italy, democratic governments have even been replaced by technocrats; a significant part of their national policy has been defined from the outside, at the behest of the European Union ("Brussels") and other institutions such as the International Monetary Fund and the European Central Bank, constituting what is popularly known as "the troika". Austerity measures—quite drastic in some countries, including Spain—have led to a decline in the population's trust in politics and politicians (Stiglitz 2012). Spain has also been hit with very widespread cases of corruption in its major political parties and government in the last two years. The democratic decline is even more evident in Eastern Europe. Two decades of transition have passed and in various countries the population is disillusioned with the results. But the return to communist regimes is not supported by more than a minority of the population. These countries have become flawed democracies, even mixed regimes, and some even completely authoritarian. Belarus is a totalitarian regime (the most obvious in Europe). The result is that participation and trust in those who govern and in political institutions is weak. These states tend to control the media and power is concentrated in a clique or even in one person. Political apathy is rampant. Eastern Europe's experience with democracy has not been as positive as hoped, which raises doubts about the future results of the democratization of the MENA countries.

Although there is little reliable data published, in China capital punishment is still used in many cases.

In Asia, the differences between regimes are high but stable: the majority of countries have not changed status or type. In some cases, populations have no expectations of participating in elections. The two largest countries are quite different: India (with 1.2 billion inhabitants) is in 39th place on the democracy index, and is the largest democratic country in the world, while China (with 1.350 billion inhabitants) is in 141st place. The level of democratic political culture in Asia is lower than expected given the continent's level of economic development. In Latin America, the average score on the democracy index has decreased, in part due to corruption in the public sector, violence, drug trafficking and crime. However, the main problem in Latin America remains social inequality; in various countries in the region the levels of social inequality are among the highest in the world.²⁵ Power tends to be concentrated, and although the crisis does not appear to have negatively affected Latin America's economies, violence and crime—as well as corruption—have only increased. The majority of countries are electoral systems, but with a strong executive and with excessive control of the media by the ruling powers and their allies.

The economic crisis surprisingly coincides with an improvement in democracy in the MENA countries, though with still inconclusive results. This is a region with a gap between economic development and political transition. The majority of countries (75%) are authoritarian or totalitarian. Civil liberties are limited and gender inequality is very high. The executive is normally strong and unaccountable. The MENA countries with petroleum resources—which should be a source of well-being for the country, but is instead a curse in terms of participation and democracy—usually have systems of low direct

taxes, but also limited accountability. As a result, civil society is weak and military power strong. In the rest of Africa, electoral systems are emerging (sometimes re-emerging), imitating the colonial powers. This is leading to an improvement in the levels of democracy despite the economic crisis.²⁶

The democracy index maintains a stable and cohesive structure. The five factors are closely related. In table 1 we have calculated the correlation coefficients between the original democracy index of the EIU and the five factors of democracy, comparing the situation in 2006 with 2011, for 167 countries in the world. We can see that in 2006 as well as in 2011 scores on the overall index correlate very highly with the measures for civil liberties (0.94) and electoral processes and pluralism (0.93).²⁷ The clearest relationship between factors (correlation coefficient over 0.90) is between electoral processes and civil liberties, which are also factors independent of each other. Scores on these factors appear to be very similar within each country, indicating a very close

²⁶ But there are problems with human rights. South Africa is the exception with a nearly democratic system, though with weaknesses rooted in a limited democratic culture and limited political participation, which is also common to other African countries. Formally, some African countries have democratized but there still remains much to do for them to become consolidated democracies. Waves and sudden changes happen, often as a consequence of coups. But elections do not always produce representative governments. Only one country in Africa, Eritrea, does not have elections. In addition to South Africa (50 million inhabitants) and its neighbour, Botswana (2 million), only two islands, Mauritius and Cape Verde (which do not even reach 2 million inhabitants combined) are included in the group of democracies. Violence during elections is common in various African countries: the Congo, Ivory Coast, Kenya, Nigeria and Zimbabwe. Illiteracy is still a serious problem and people usually lack identification documents. Politics often turns into populism.

²⁷ The correlations are somewhat tautological because the factors are included in the final index, but we need to note that the political culture factor is the one that correlates the least with the overall index. It is more interesting to see the relationships between factors, which in principle are independent.

²⁵ It must be remembered that there is a close correlation between inequality and violence.

relationship between *civil liberties* and *elections*. Five years ago, participation was a much debated subject; now with the economic crisis the functioning of government has become more important. Participation also seems to be losing importance in comparison to civil liberties—a vital factor in democracy. This is part of a process of declining participation in the world and growing political apathy, especially among young people, who are currently the most negatively affected by the economic crisis (through high levels of unemployment, social inequality, dependency and poverty). Political culture is the factor with the lowest correlation with the other factors, although the crisis seems to have increased this correlation: the coefficient between political culture and electoral process (and pluralism) has gone from 0.44 to 0.49 in this five year period covering before and after the crisis, and from 0.51 to 0.58 with civil liberties in the same period. What is surprising is that the change in the relationships among the five factors is small. The correlations—with the exception of political culture—are high and consistent. We have, therefore, some well-defined and structured factors to establish a democracy index. The electoral process and civil liberties factors are the most representative. Participation has lost some of its importance among all of the factors, and political culture seems to have recovered a little. But the other factors of democracy remain unchanged.

RELATIONSHIPS AMONG THE FIVE FACTORS

Analysing the democracy index requires explaining the relationships among the five factors. Graph 1 shows the relationship, for 167 countries²⁸ for the year 2011, between “elec-

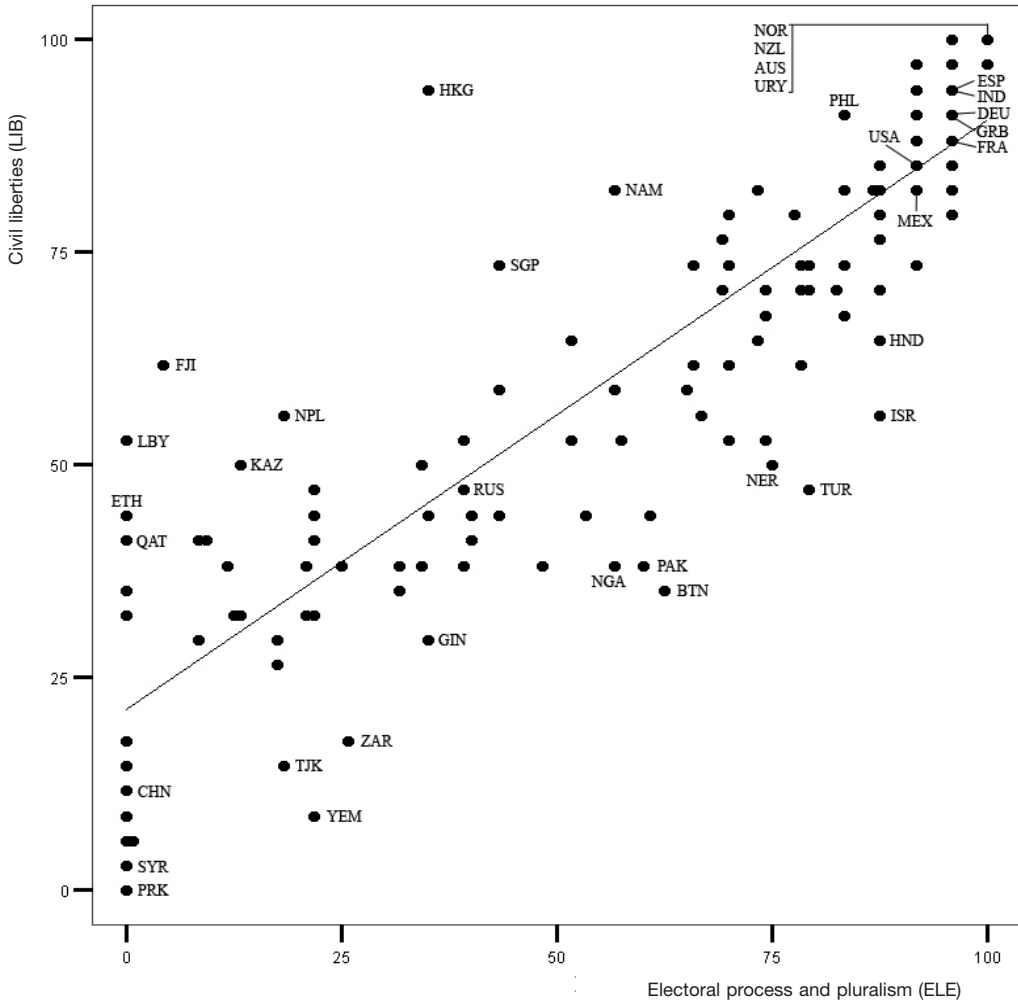
toral process and pluralism” and “civil liberties”, which, as we have just seen, are the two factors most closely correlated with each other. It appears that *elections* and *liberties* go hand in hand in democracy. But there are exceptions that reappear in almost all analyses of democracy. For example, Hong Kong and Singapore have flawed and incomplete electoral systems, but they protect civil liberties. Some Islamic countries (such as Turkey and Pakistan) and some African countries (such as the Congo, Guinea and Nigeria) score much higher on elections than liberties. The consolidated democracies have maximum scores for both indicators: Norway, New Zealand, Australia and Uruguay.

When we look at the distribution of the 167 countries regarding their status in the electoral process (and political pluralism) factor and the “functioning of government” factor, which can be seen in graph 2, we see that the relationship is weaker than that between elections and liberties, but the correlation coefficient is still significant (0.77). In other words, countries that have democratic elections also usually have governments that function well, and vice versa. Hong Kong, Singapore and even China have a better level of government functioning than would be expected based on their electoral systems. The situation is the same in other Asian countries, where the pragmatic functioning of government is more important than having elections or political pluralism: this is the case of Indonesia, Malaysia and Cambodia. In contrast, former communist countries (such as Latvia, Serbia, Bosnia, Georgia and Russia) and African countries that were colonies (Sierra Leone, Niger, Libya, Togo, Guinea, Guinea-Bissau and Chad) give preference to imperfect and limited electoral systems, but do not have well-functioning governments. These two factors show a convergent distribution.

²⁸ The abbreviation of each country follows that used by the World Bank. The list of abbreviations for all

167 countries is found in the table ranking countries (table 3).

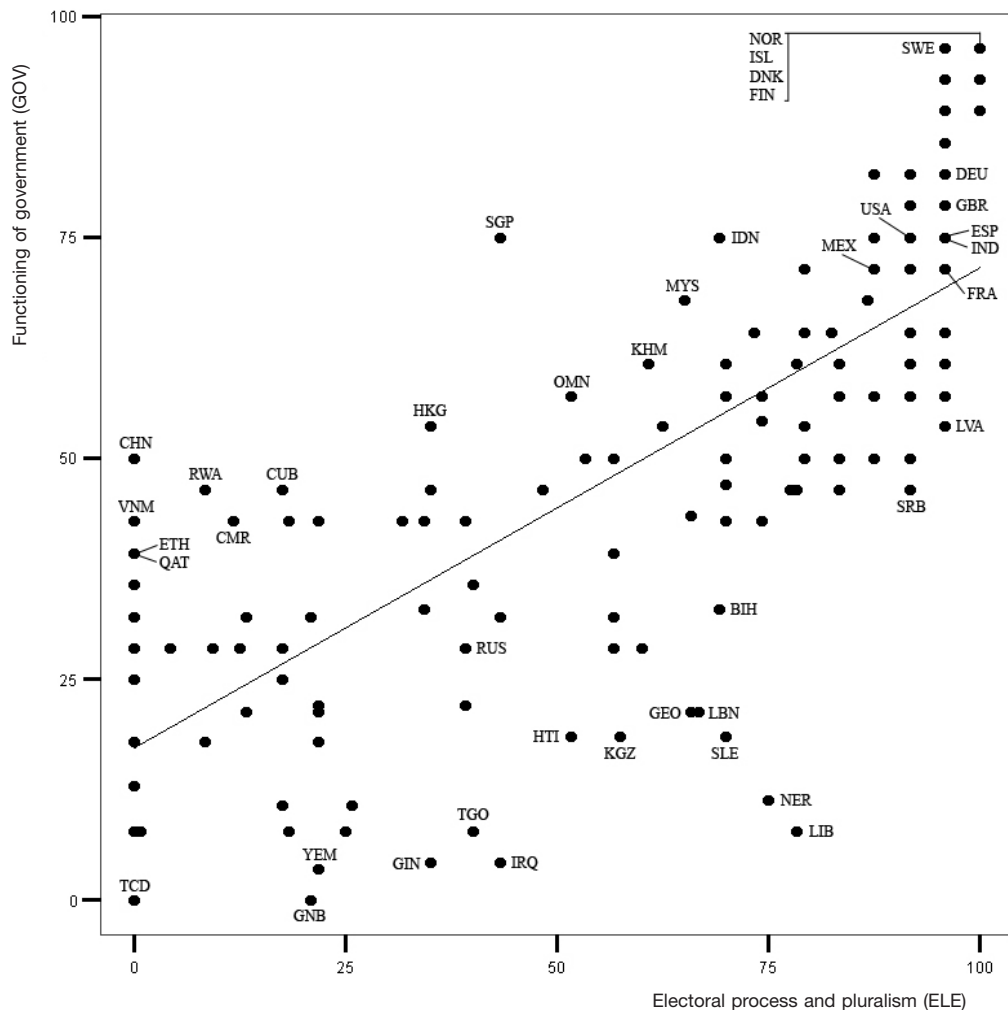
GRAPH 1. *The relationship between the electoral process/pluralism and civil liberties factors (showing 167 countries for the year, 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The database used to calculate this graph can be found at: www.eiu.com

Notes: The country abbreviations in the graph are the official abbreviations used by the World Bank and appear in table 3. The two factors (ELE and LIB) are standardized and multiplied by 10 with respect to the original scores of the 167 countries in the *Democracy Index*. The range is between 0 and 100. Some countries may coincide on the same point. Thus, for example, there are four countries that have 100 on electoral process/pluralism and civil liberties (Norway, New Zealand, Australia and Uruguay). There are 12 points on the 0 of electoral process/pluralism, but there are actually 20 countries in this situation. The *electoral process and pluralism* variable correlates with the *civil liberties* variable with a coefficient of 0.90 (significant at a confidence level of 99%, two-tailed). The linear regression on the graph corresponds to the function: $LIB = 21.28 + 0.69 \cdot (ELE)$, with an R-square of 0.81.

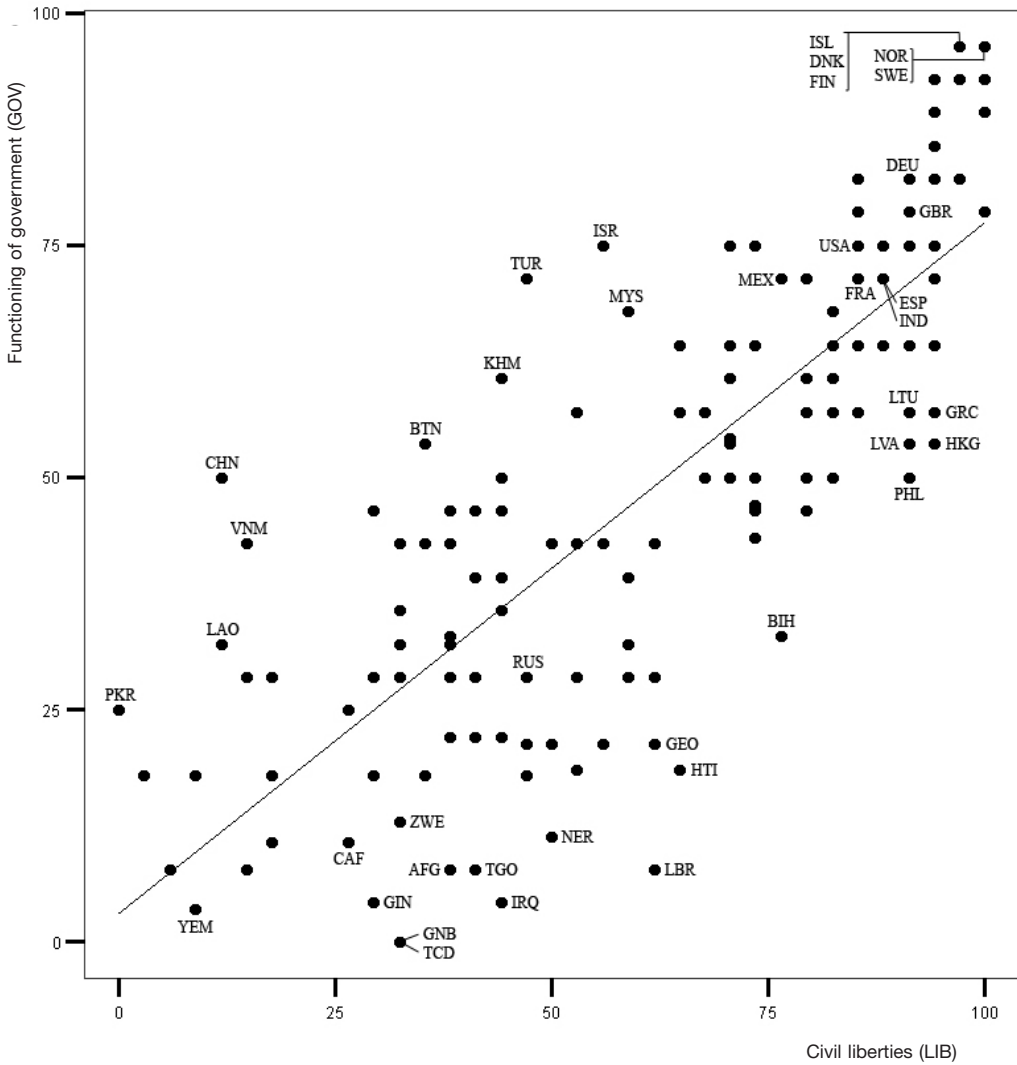
GRAPH 2. *The relationship between the electoral process/pluralism and functioning of government factors (for the 167 countries in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The original data can be found in the database at: www.eiu.com

Notes: The country abbreviations in the graph are the official abbreviations used by the World Bank (and can be found in table 3). The two factors –ELE and GOV– have been standardized by multiplying them by 10 (they range between 0 and 100). Some countries may coincide on the same point. The *electoral process and pluralism* variable correlates with the *functioning of government* variable with a coefficient of 0.77 (which is significant at a confidence level of 99% and two-tailed). The linear regression on the graph corresponds to the function: $GOV = 17.23 + 0.54 \cdot (ELE)$ with an R-square of 0.60.

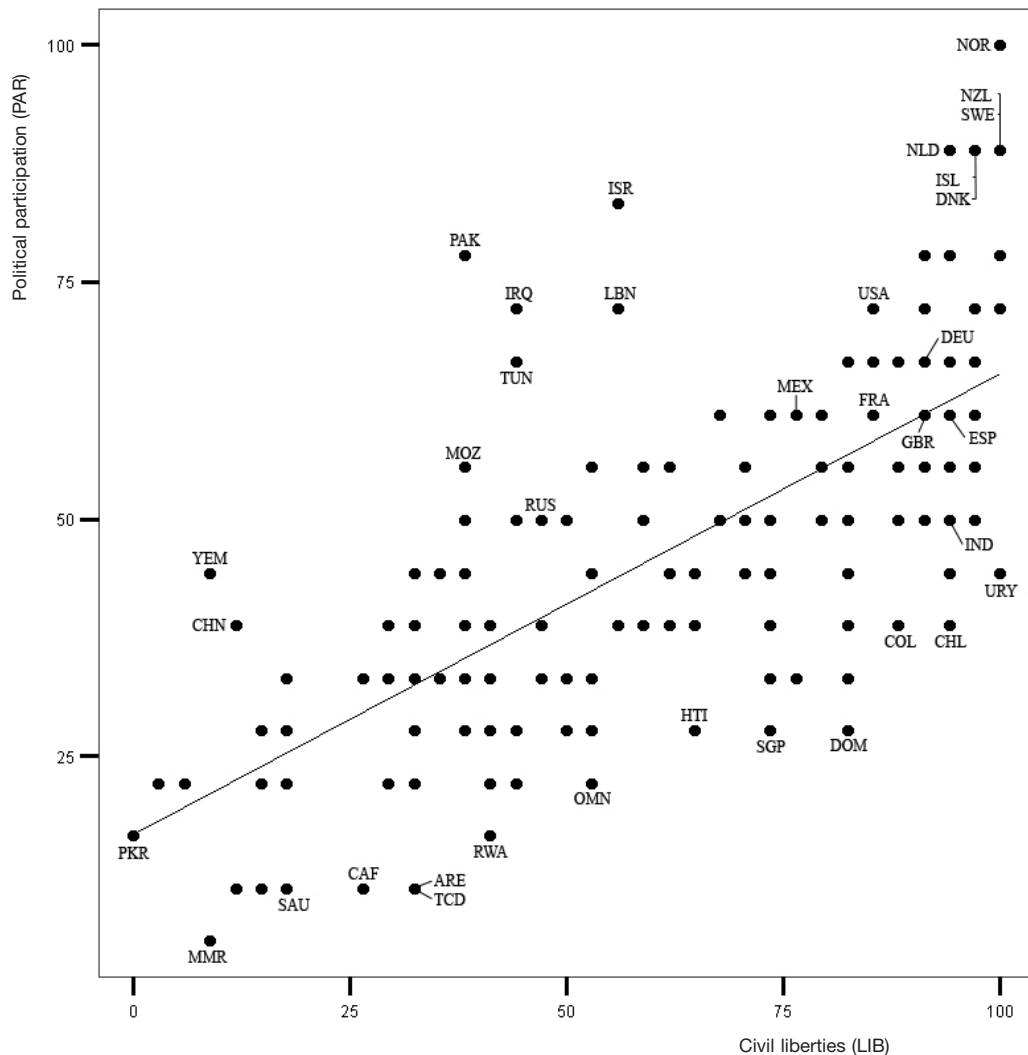
GRAPH 3. *The relationship between the civil liberties and functioning of government factors (for the 167 countries in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The data on these factors come from the database at: www.eiu.com

Notes: Some countries may coincide on the same point. The country abbreviations are those established by the World Bank. The two original factors appear here multiplied by 10 (ranging between 0 and 100). The civil liberties variable and the functioning of government variable correlate at 0.82 (significant at a confidence level of 99%, two-tailed). The linear regression on the graph corresponds to the function: $GOV = 3.09 + 0.74 \cdot (LIB)$ with an R-square of 0.66.

GRAPH 4. *The relationship between the civil liberties and political participation factors (for the 167 countries in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The original data come from the database at: www.eiu.com, although they appear here multiplied by 10.

Notes: The *civil liberties* variable correlates with the *political participation* variable with a coefficient of 0.71 (significant at a confidence level of 99%, two-tailed). The linear regression on the graph corresponds to the function: $PAR = 16.80 + 0.49 \cdot (LIB)$ with an R-square of 0.51.

To triangulate the results of the above factors, it is necessary to measure the distribution of countries in the relationship between the “civil liberties” and “functioning of government” factors (see graph 3). The correlation is strong (0.82). In the graph we can see that a deficiency in civil liberties in connection with high functioning government is a characteristic of many countries: the former communist countries, many African countries, as well as certain countries in the Far East (such as Hong Kong and the Philippines). Asian countries are characterized by an effectiveness of government that is qualitatively superior to respect for and promotion of liberties (this is the case of Malaysia, Cambodia, China, Vietnam, Laos and North Korea). These similarities across this continent are crystallizations of patterns that can be explained by their past history. Here there is a certain dispersion—within the clearly positive correlation—and we do not see as much of a pattern of convergence.

The correlation between civil liberties and participation in politics is fairly strong (correlation coefficient of 0.71). The distribution of countries based on both factors appears in graph 4. The distribution is clear, with the exception of some countries that have a higher level of participation than expected: Israel, Pakistan, Iraq, Lebanon, Tunisia, Mozambique and Yemen. The countries where civil liberties are more important—relatively—than participation includes certain countries in Latin America (with inequality and corruption), Singapore and also certain African countries and petroleum producers (the latter with high economic growth but low levels of democracy).

The four graphs reveal various patterns: a relative convergence toward elections and liberties and the dominance of these two factors; and behaviour which diverges between pragmatism (without elections) in Asian countries and electoralism as found in certain African and Latin American countries.

The most important conclusion from the data is the strong internal structure linking the five factors in the democracy index. Within the index we see the greater importance of the electoral process (and political pluralism) and civil liberties.

TOWARD A NEW DEMOCRACY INDEX

The EIU democracy index is the average of all five factors.²⁹ However, in our opinion, these five factors do not in fact carry the same weight in an operational concept of democracy. The “electoral process and pluralism” factor is without a doubt the most important, given that where there are no elections, the distribution of power is skewed, and the other indicators lose representativeness. Liberty—and specifically the “civil liberties” factor—is also important, as democracy is based on elections (frequent, free and fair) in a pluralist system in which the fundamental rights of the population, minorities and even specific individuals are respected. “Functioning of government” and “political participation” are less important factors but they are also essential. We have greater doubts about the “political culture” factor, as it does not work as well statistically, perhaps in part due to half of the eight indicators that construct this factor being defined negatively. Based on this assessment of these factors, we have tested various formulas for a new democracy index. The one that seems to be the most valid among all of them is the following:

$$10 [3 \times \text{ELE} + 2 \times \text{LIB} + \text{GOB} + \text{PAR} + 0.5 \times \text{CUL}] / 7.5$$

²⁹ The original index—the EIU democracy index—is on a scale from 0 to 10, where the scores for the five factors (also from 0 to 10) are first added together and then divided by five. It is ultimately based on the scores obtained for each of the sixty variables.

So that it is comparable internationally, the scores on this *new democracy index* (NDI) range from 0 to 100, with 100 being the maximum level of democracy, which would ideally be obtained with a maximum score for all sixty variables.

The EIU report classifies countries into four groups, based on dividing the final scores into symmetric segments: 80%, 60%, and 40%.³⁰ This is a statistical construct that is then applied to different types of regimes: *full democracies*, *flawed democracies*, *hybrid regimes* and *authoritarian regimes* based on EIU terminology. We prefer the following: democracies, flawed democracies, mixed regimes, and authoritarian/totalitarian regimes. The flawed or in transition democracies have electoral systems and pluralism but low scores in government functioning, political participation and/or democratic political culture. They are “fragile” (and are sometimes referred to as such) in the sense that they are unstable and can shift toward full democracies or toward mixed regimes. The fourth group, authoritarian/totalitarian regimes, includes traditional authoritarian, totalitarian, sultanistic and post-totalitarian regimes, all of which are undemocratic. In this fourth group (made up of 52 countries), there are 20 countries—38%—that score 0 on the “electoral process and pluralism” factor: these 20 countries range from Ethiopia to North Korea.³¹ The *new democracy index* (NID) that we are proposing here increases the dispersion of

countries but tilts toward democracies. The comparison with the original *democracy index* (DEM) based on the number of countries in the world is the following:

Political regimes	DEM	NID
Democracies	25	45
Flawed democracies	53	45
Mixed regimes	37	24
Authoritarian/totalitarian regimes	52	53
Total (number of countries):	167	167

The total number of regimes of a democratic nature (both *democracies* and *flawed democracies*) increases with our index from 78 to 90, but what increases the most is the quantity of complete democracies: from 25 to 45. Authoritarian and totalitarian regimes continue to represent 31% of the total: increasing from 52 to 53 countries in the new democracy index.³² By giving more weight to pluralist electoral systems, the number of democracies in the world has increased.

In graph 5, we compare the two indexes—ours in which we have weighted factors, and the original—and we find they have a very high correlation (coefficient of 0.97). However, there are certain differences that are of interest to analyse. There are four sections in the graph that coincide with the four types of political regimes.³³ In the lowest section on the graph, where authoritarian/totalitarian countries are located, the

³⁰ When it is not possible to objectively define the concepts (democracy/authoritarian), the division by established segments is acceptable. This is done, for example, with the measurement of *relative poverty* and *extreme poverty* in many sociological studies.

³¹ Ethiopia has 85 million inhabitants and North Korea, 24 million. Among authoritarian and totalitarian countries are the following large populations: Egypt (82 million inhabitants); Ethiopia, 85; The Democratic Republic of the Congo, 68; Vietnam, 89; Iran, 75; Myanmar (the former Burma) with 48 million inhabitants and China with 1.348 billion inhabitants.

³² Freedom House calculated that, by the year 2000, there were already 99 electoral democracies in the world. Thus, the NDI's calculation of 90 democracies (including complete and imperfect democracies) seems quite adequate, even more so than the EIU index. But it is not only a matter of numbers, as these countries control more than 90% of the wealth of the planet.

³³ It must be taken into account that these are operational divisions, as there is no empirical way to define the boundaries in the continuum from total democracy to totalitarianism.

scores on the two indices are clearly quite similar, however, while the scores of some countries in this group rise, more find that their scores go down in the new index. In the area of mixed regimes, the balance is greater, or is slightly the reverse: there are more countries that increase their scores. In the third group, flawed democracies, our index raises scores slightly, as these are usually countries that have electoral processes and civil liberties, but they have problems in government functioning or in political participation. In the group of democracies, the new index increases the number of countries in the lower part of this section, incorporating more countries that stand out for their frequent, free and fair elections and that in addition, protect civil and human rights, but suffer from problems with participation and government functioning. In contrast, in the group of the most democratic countries in the world —approximately a dozen countries— scores are lower because the new index places more emphasis on factors that refer to concrete realities (elections and liberties) and less on attitudinal factors.

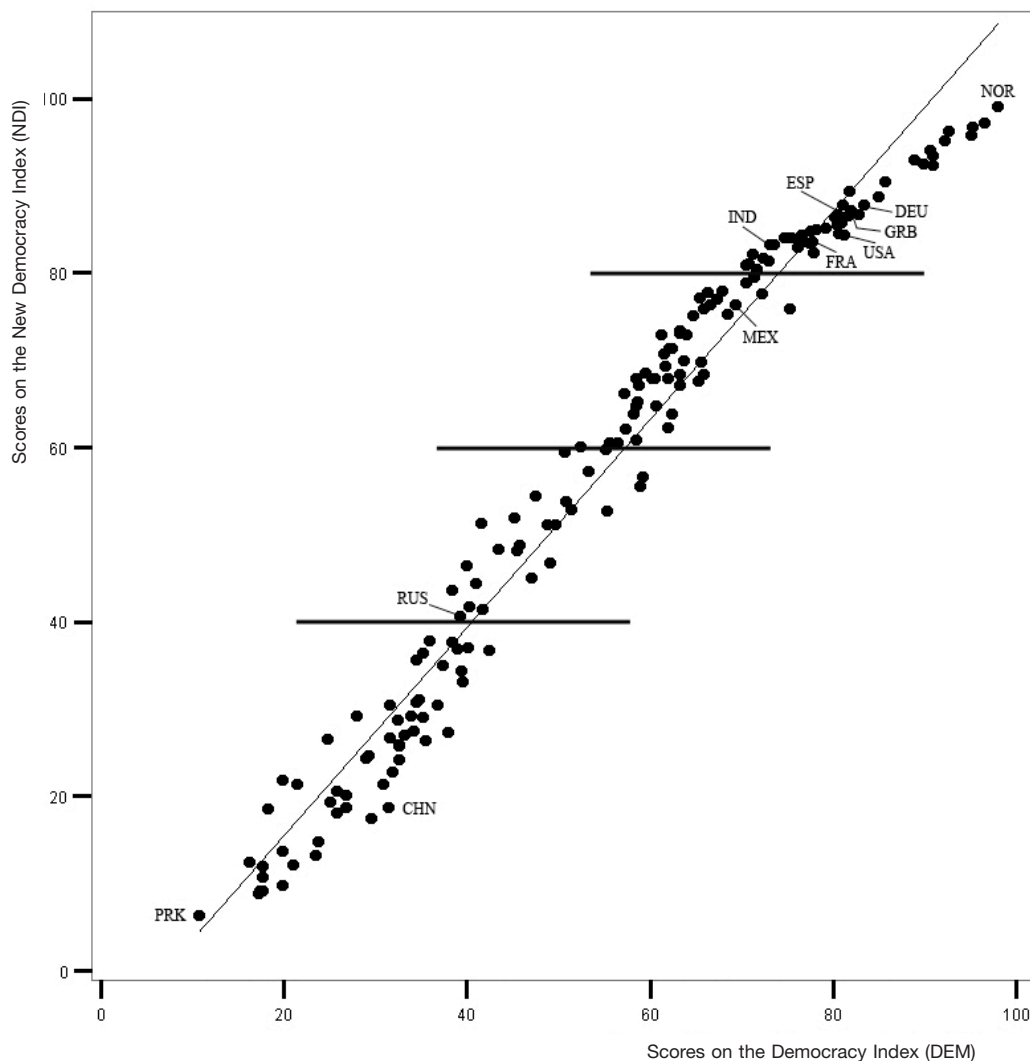
The almost linear distribution shows Norway at the top of the index and North Korea at the bottom.³⁴ Spain is among the 12% of the most democratic countries in the world. It falls in the second group of democracies, close to Germany and Great Britain, but above the United States, France and Italy. According to the 2011 *democracy index*, Spain was in 25th and last place among full democracies. But in the *new democracy index*, which prioritizes elections and liberties (and takes participation and government functioning less into account), more countries are considered to be democracies, and Spain rises to 21st place in the ranking, in

group B of the full democracies. Mexico, for example, is in the group of flawed democracies, but in an advantageous position (54th). The United States—which has dropped from 19th to 29th place—is a case demonstrating how the new democracy index gives greater weight to the characteristics of elections and liberties than to attitudes. There is greater political participation and a more developed political culture in the United States than, for example, in Spain, but electoral processes and liberties are more rigorous in the latter.

India and China are in opposite positions: India is formally a democracy (although with corruption, poverty and inequalities), and for this reason, its position has improved slightly in the new index (from 39th to 34th place). China, on the other hand, one of the countries with the lowest score on the democracy index, has fallen even lower: from 141st place to 152nd place (in both cases, out of a total of 167 countries). China is one of the twenty countries (of the 53 in the lowest section on the table) that lack electoral processes and pluralism. In addition, China has serious problems with civil liberties, human rights, corruption, discrimination against girls (with selective abortion), totalitarian demographic policies, as well as growing social and economic inequalities. It has a low score on participation and very low on liberties. In the new index these differences remain clear. The case of Russia is similar; its abnormally low position has already been cited in the British report. It is on the border of the authoritarian/totalitarian regimes. Moreover, its situation has deteriorated with fraud and protests over the last general elections. At the other end of the spectrum are the 28 countries of the European Union, which have the highest scores in the world. Although Germany (in 16th place in the world) and Great Britain (in 20th place), where the economic crisis has led to a significant increase in social inequalities, both drop two places in the new index. Fifteen of the twenty most democratic countries in the world are in Europe,

³⁴ To identify the countries by their three letter abbreviation, see the key in the table 3. It is the key used by the World Bank.

GRAPH 5. *The relationship between the two democracy indices (for the 167 countries in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit (EIU), *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The indices have been calculated from the original database of the EIU corresponding to the year 2011 and can be found at: www.eiu.com.

Notes: Both indices (DEM and NDI) have been standardized between 0 and 100. The horizontal lines separate four types of political regimes (from bottom to top): authoritarian/totalitarian (below 40 on the NDI), mixed, flawed democracies, and democracies (above 80). The original democracy index of the EIU (here multiplied by 10) is similar to the new proposal. The correlation between variables is 0.98, significant at a confidence level of 99% (two-tailed). The linear regression is $NID = -8.34 + 1.19 \cdot (DEM)$ and has an R-square of 0.97. The four groups –from top to bottom– are *Democracies*, *Flawed democracies* (or in transition), *Mixed regimes*, and *Authoritarian and totalitarian regimes*. The latter group includes various types of regimes: traditional authoritarian, post-totalitarian, totalitarian, and sultanistic regimes.

the first five belonging to Northern Europe: Norway, Iceland, Denmark, Sweden and Finland. These five are also known for the quality of their welfare systems.

THE RELATIONSHIP BETWEEN DEVELOPMENT, EQUALITY, AND DEMOCRACY

Economic development and political democracy are processes that impact on each other (Guillén and Ontiveros 2012); however, the relationship between them has been called into question, as in the most recent book by Amartya Sen, *An Uncertain Glory* (Drèze and Sen 2013), in the study on *Well-Being in Developing Countries* (Gough and McGregor 2007), and in the exhaustive analysis of Daron Acemoglu and James A. Robinson, *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty* (2012). But the economic crisis has hit the most developed countries, where democracy tends to have been consolidated. To examine these relationships we use three variables: the wealth of the country as measured by *gross domestic product* (GDP), scores on the UN's *human development index* (HDI) and *life expectancy* at birth expressed in years. Of the three, the one with the closest relationship to the democracy index is the HDI (correlation of 0.59), as it has a more social content than GDP (correlation of 0.51). Quality of life measured by life expectancy is in reality the second factor in importance in the relationship to democracy (correlation of 0.52).³⁵ During the crisis, we find that wealth does not explain democracy (at least the correlation is not as high) as well as indicators of social and human development and quality of life.³⁶ The order in the

world ranking of democracies correlates most with the HDI (negative correlation: -0.63 and significant).

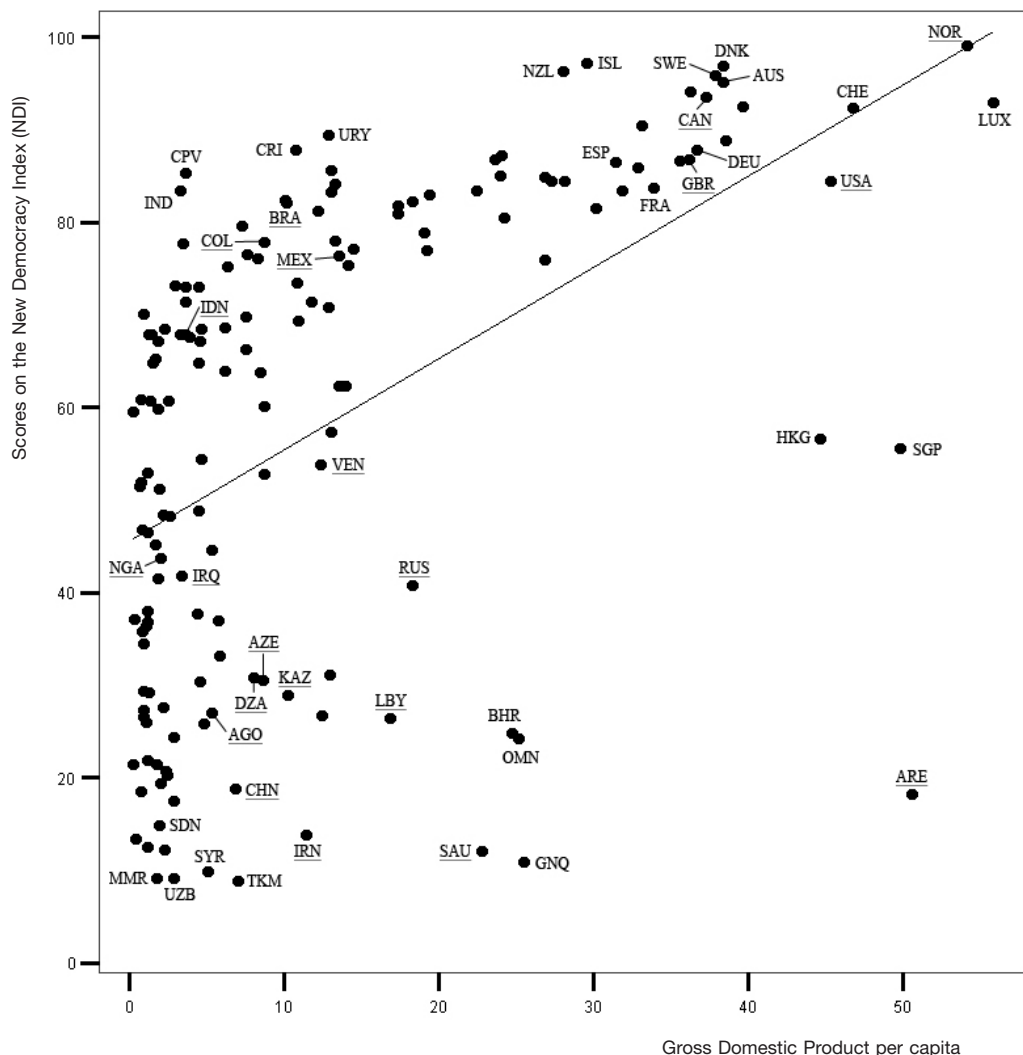
It is often argued that economic development contributes to the development of democracy. But the actual relationship is a bit more complicated: after a certain level of democracy is achieved—around 60% on the index—economic growth leads to full democracy and to its consolidation. In other words, there must be a minimum level of democracy first: what is defined here as a “flawed democracy” (above 60% on the index). This means that there are rich countries that are authoritarian/totalitarian and rich countries that are democratic. Graph 6 shows the relationship between GDP (in thousands of dollars, at purchasing power parity per capita) and the new democracy index (NDI). The correlation is high, 0.51, and significant, but clearly not linear, as we find rich countries that are very democratic and others that are authoritarian/totalitarian regimes. One partial explanation for this is related to “black gold” (oil production), which makes a country very wealthy but does not necessarily lead to the distribution of that wealth. Instead, it may make political powers, who usually control oil production, less accountable: as direct taxes are unnecessary, the population has little control over government. The stability of authoritarian or totalitarian regimes is greater under such circumstances. In the graph, the countries that are the largest oil producers in the world (more than one million barrels a day) are underlined. We might say that many of them are richer than they are democratic:

democracy index (correlation of -0.02, not significant). Even the ranking or order of the countries does not correlate with democracy (0.01 not significant). The size of the country (measured by population) also does not explain the wealth of the country (-0.05), level of human development (-0.01), nor life expectancy (0.02). All of these correlations are not significant. Democracies can be large or small countries, populated or largely uninhabited. There is no demographic pattern that has an explanatory relationship with the democracy index.

³⁵ All these correlations are the maximum level of significance: at the level of 0.01 (2 tailed).

³⁶ It could be argued that the size of a country could explain some of these differences. But the population (in millions of inhabitants) does not correlate with the

GRAPH 6. *The relationship between the democracy index and gross domestic product (In 160 countries in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The original data used to calculate the democracy index appear on: www.eiu.com

The World Bank, *World Bank Data Base* (Washington DC: World Bank Group, 2012). For the GDP, we have used the database of World Development Indicators, accessible on the Internet at: <http://go.worldbank.org/B53SONGPA0>

Notes: The country abbreviations are the official abbreviations used by the World Bank (and also appear in table 3). GDP is measured in US dollars, per capita per year, based on purchasing power parity (PPP). Here it is expressed in thousands of dollars, with a variation from 300 to 60,000 dollars. The NDI ranges in theory from 0 to 100 (in these countries between 6 and 99). The correlation with the new democracy index is 0.51 (significant at a confidence level of 99%, two-tailed). The oil producing countries that produce over one million barrels per day are underlined (only missing Kuwait and Qatar).

The Arab Emirates, Saudi Arabia, Iran, Libya, China, Angola, Algeria, Russia, Iraq, and Venezuela. But there are also democratic countries that produce that amount of oil, such as Norway, Canada, and Great Britain; and others that could be considered more democratic than expected given their level of wealth, such as Brazil, Colombia, Mexico and Indonesia.³⁷ In the case of countries that make the democratic transition—and reach 60% on the democracy index—the wealth of the country is a variable that explains the level of democracy. High economic development usually leads to the consolidation of democracy. In short, *there is a close relationship between economic development and democracy when there are electoral processes (even though they may not be perfect), a relative level of pluralism, and certain civil liberties.*

When countries are in transition toward a mixed regime (40%), economic development, save for exceptions explained by other factors, tends to lead to an imperfect or fragile democracy (scores between 60% and 80% on the index), which subsequently consolidates. We can see the outlier case of Russia, with an average level of economic development but where full democracy has not been achieved, or the cases of the city-states of Hong Kong and Singapore, with primarily Chinese populations (Han): seven million inhabitants in Hong Kong and five million in Singapore. There are rich countries that should have a higher score on the democracy index (the United States and Luxembourg); while Spain, Great Britain, and Germany are in the “normal” trend of consolidated democracy thanks to development and vice versa. There are model countries with low levels of economic develop-

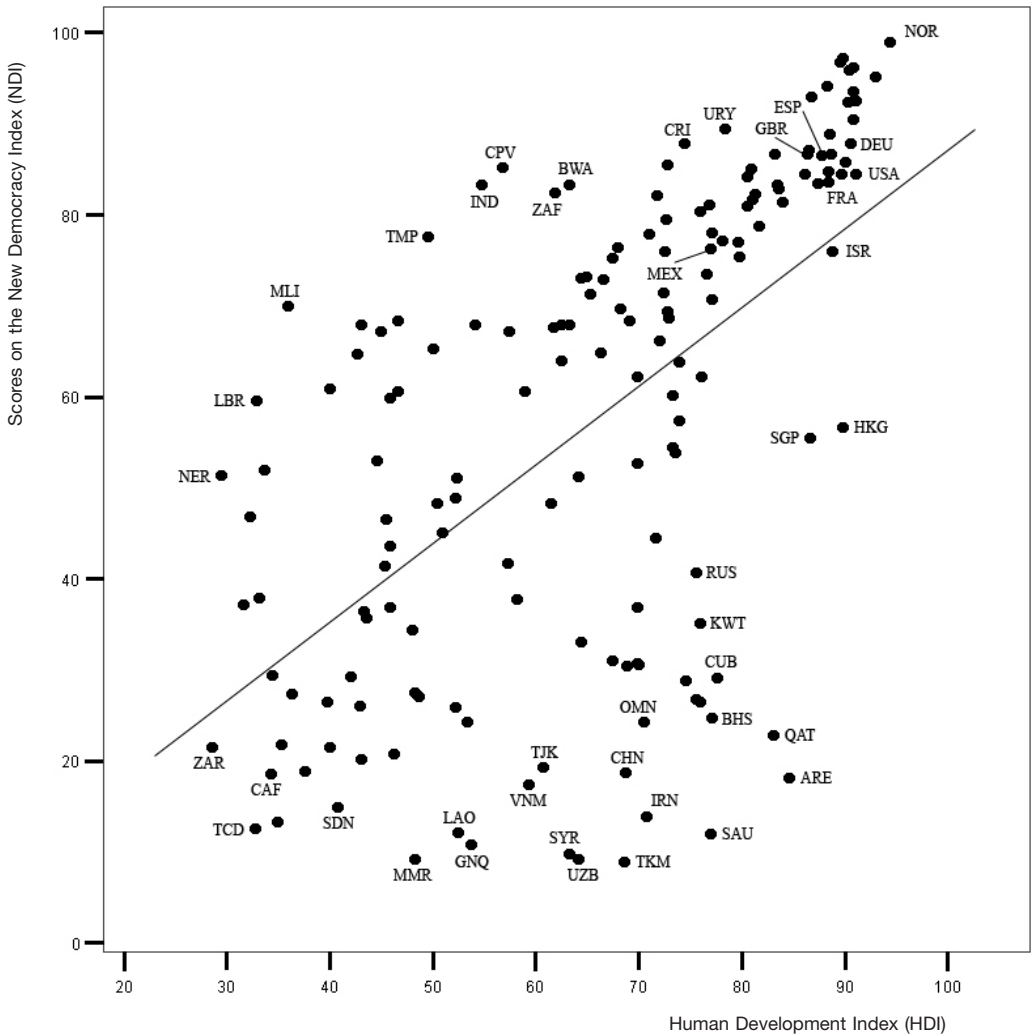
ment but with full democracy: this is the case of Costa Rica and Uruguay. There is also India, with a high level of consolidated democracy (83%), despite its low level of wealth (\$3,300 per capita income). The other end of the graph is represented by authoritarian/totalitarian countries, where the wealth amassed through oil (or other resources, such as gold) has not enabled them to achieve or begin a democratic transition. This is the case of the Arab Emirates, Equatorial Guinea, Oman, Saudi Arabia, Libya and Iran, for example.³⁸ China (producing nearly four million barrels of oil per day) is in the group of totalitarian systems that are trying to demonstrate that it is possible to have economic development (\$6,900 per capita income and rising) without political development (19%). With the exception of these rather diverse countries, the trend is clear: emerging civil liberties and some type of electoral process and pluralism, alongside economic development, contribute to democracy and its consolidation. Economic growth alone is not enough. *The world is divided into two types of countries: those that democratize and those that do not. The group of those that do not democratize is diverse; in contrast, the countries in democratic transition are converging.*

Despite the economic crisis, economic and social development indicators suggest a process of convergence toward democracy and its consolidation. It may be that the number of democracies has not increased very much in this five year period: according to our data, they represented 27% of the countries in the world in 2011. But the trend based on development—especially human development—is quite clear. Graph 7 shows the relationship between democracy and the *human development index* (HDI) of the United Nations. The relationship with democracy is even

³⁷ In general “black gold” is a curse for democracy, though not necessarily so in the case of Latin America. In April of 2012, the government of Argentina—after the discovery of a significant oil deposit—nationalized the Spanish company Repsol.

³⁸ Of these countries, Iran is the most populated with 75 million inhabitants. Saudi Arabia has 28 million and the Arab Emirates, 8 million. Libya has only 6 million and Oman 3 million. These are then diverse realities.

GRAPH 7. *The relationship between the democracy index and the human development index (for 167 countries in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The database used to calculate the NDI can be found at: www.eiu.com

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (New York: United Nations Development Program, 2012). See database at: <http://hdrstats.undp.org>.

Notes: The Human Development Index (HDI) has been developed by the United Nations. It has a correlation with the New Democracy Index of 0.59, significant at a confidence level of 99% (two-tailed). Here the HDI has been multiplied by 100, on a scale of 0 to 100 (in fact the scores vary between 29 and 94), but there are no data for North Korea, which probably has an HDI below 20. The values of scores on the NDI range between 6 and 99.

closer: a correlation of 0.59 (significant), in part because the HDI incorporates various basic characteristics of advanced democracies, such as wealth, education and life expectancy. When the development index is low, the democracy index varies from very low (as in Chad) to very high (as in Mali or India). *As the HDI increases, it in turn fosters democratization. But sometimes this is not enough.*³⁹ *The range begins to narrow in a process of homogenization or convergence.* As seen before with GDP, there are some countries that remain totalitarian and do not follow this trend: Qatar, the Arab Emirates, Saudi Arabia, Iran and China. These are oil producing countries and they do increase their development, although their internal economic inequalities as well, but they do not make a democratic transition. The outliers are interesting and easily explainable: Russia, Singapore, Hong Kong, or the case of Israel. In contrast, the countries that have a low level of human development but that are more democratic than would be expected are found mainly in Latin America and sub-Saharan Africa: Uruguay, Costa Rica, Cape Verde, Botswana, South Africa, Timor, Mali, Liberia and Niger.

Populations in wealthy countries live longer and have a better quality of life and greater well-being and happiness than populations in poorer countries. This relationship has been demonstrated in a number of studies (Bok 2010, Deaton 2008, Gough and McGregor 2007, Radcliff 2013, Fleurbaey and Blanchet 2013). Although there is some dispersion among countries regarding the relationship, the tendency is a convergence toward better health and more democracy. This can be seen in graph 8. Up until a life expectancy of 70, the

types of regimes are varied. But very high life expectancy —80 years or more— is concentrated among countries that have consolidated democracies. There are exceptions, such as the city-states of Hong Kong and Singapore and the small communist country of Cuba (with 11 million inhabitants). The countries that diverge from the general pattern include among others: Qatar, Arab Emirates, Syria, Saudi Arabia, Iran and China. Russia, given average life expectancy there, appears below its possibilities in terms of democracy. In contrast, South Africa is a country with a fairly democratic system (82%), but with a low life expectancy (53 years of age), like its neighbour Botswana. As in almost all of these relationships, India is better off than expected (83% on democracy and a life expectancy of 65), and China worse (19% on democracy and a life expectancy of 74, although this does not take into account selective abortion or female infanticide). These two countries — the most populated in the world— diverge in terms of socio-political model. Some African countries have more democracy than would be expected given their level of health, due to famines as well as AIDS. In contrast, the former communist countries and the oil producing countries are “healthy” but not very democratic.

Democracy is linked above all to social factors, such as education level (positive correlation of 0.59) and gender equality (negative correlation of -0.57). These correlations are similar to the correlation with HDI (0.59) and higher than the correlations with GDP (0.51) and life expectancy (0.52). The relationships can be seen in graph 9. The education index refers to the years of formal education of the adult population (and expected years of formal education for children). The gender inequality index measures discrimination against women in three dimensions. In this case —inequality/democracy— the relationship is logically the reverse: greater inequality is correlated with less democracy. The distribution of coun-

³⁹ For example, Mali stands out as a paradigmatic case (with 16 million inhabitants), as it is at the upper end of the democracy index despite its low HDI. Some months after the original measurement of the index, in March 2012, there was a military coup that deposed the president Amadou Toumani Toure and it was followed by a Tuareg rebellion that threatened to split the country into two countries (Azawad in the north).

tries in the two graphs are almost mirror images of each other.⁴⁰ Dispersion is greater at the base. Regarding education, there are countries with a high education level, such as Cuba, Turkmenistan, Uzbekistan and Syria, which have a higher level of education than democracy. In reality, they are among the least democratic countries in the world. Although not as exaggerated, but clearly outside the trend, are Hong Kong and Georgia. In contrast, countries with a level of democracy above their educational possibilities are Costa Rica, Cape Verde, India, Timor, Mali and Niger. Regarding gender inequality, there are also countries that are more egalitarian (gender) than democratic, such as Singapore, Kuwait, China, the Emirates, Syria, Myanmar, Saudi Arabia and Chad. In contrast, the dispersion also shows the existence of less gender egalitarian but more democratic countries such as Uruguay, Costa Rica, India, Mali and Niger.

*The education level of the population and gender equality are good predictors of democracy.*⁴¹ There are also negative factors that are obstacles to the consolidation of democracy such as corruption in the public sector and social violence. We will look at them below.

⁴⁰ The correlation coefficient between the democracy index and that of education is 0.59 and the correlation of democracy with gender inequality is -0.57, revealing similar relationships.

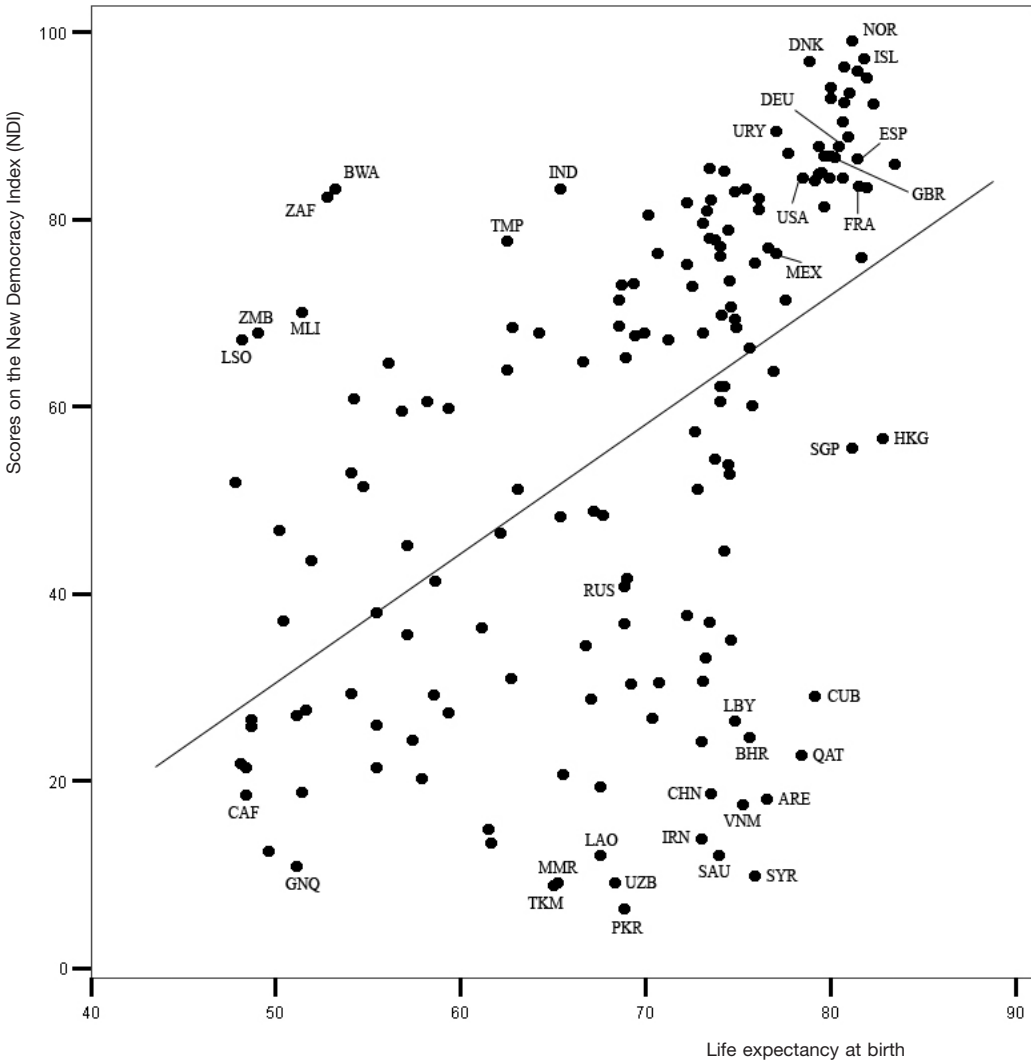
⁴¹ The order of the X and Y axes could be changed. Although we do not assume there is a causal relationship (instead, simple association), the message implied according to the usual methodology is that education and gender equality produce more democracy. Although this can also be interpreted the other way round. In education and gender there is a lot of variation in the low values. Perhaps the explanatory value is religion. Muslim countries—the ones that are not democratic—educate women less and discriminate more. These correlations may seem obvious but they are not very tautological indicators. They point out the importance of human development to explain the consolidation of democracy. See Alfred Stepan and Juan J. Linz, “Democratization theory and the Arab Spring” (2013)

FACTORS IN THE CONSOLIDATION OF DEMOCRACY

We are not trying to define the variables that lead to democracy. This is beyond the possibilities of this article; and we doubt that they can be defined in an exact way. There are also numerous factors that are obstacles to the consolidation of democracy. It is also not possible to carry out here a comprehensive analysis of these factors. However, we can look at two of the most important of these factors: corruption and violence. Graph 10 presents the relationship between the democracy index and an index measuring perceived corruption (calculated by Transparency International, in Berlin). The latter index measures *the perceived level of corruption in the public sector* of a country according to the inhabitants of that country. The correlation between the indices is high: coefficient of 0.61.⁴² Both indices refer to 2011. The graph is curve-shaped. Countries with corruption vary in their levels of democracy until democracy is consolidated, when we find corruption is reduced drastically (or is the relationship in the opposite direction?). For example, there is hardly any difference in the level of democracy in the Czech Republic and Germany, but there is a difference in their perceived levels of corruption. The Scandinavian, Calvinist and Anglo-Saxon countries are democratic and with low levels of corruption in the public sector: Norway, Denmark, Finland and Sweden, as well as Canada, Australia and New Zealand. China and India have similar high levels of corruption but very different levels of democracy. *Consolidated democracy requires a low level of corruption, but the-*

⁴² It is a positive correlation because the rate of perceived corruption (in the public sector) is measured in such a way that the higher the score on the index, the less corrupt the population perceives the country to be. We might say that it measures the lack of corruption.

GRAPH 8. *The relationship between the democracy index and life expectancy of the population (167 countries in 2011)*

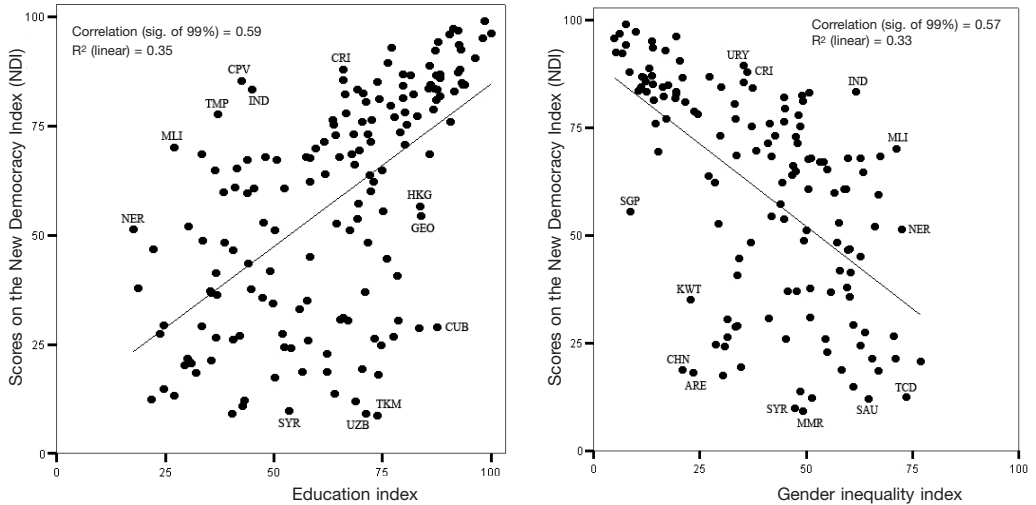


Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The database used to calculate the democracy index can be found at: www.eiu.com

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (New York: United Nations Development Program, 2012). See database on life expectancy at birth at: <http://hdrstats.undp.org>.

Notes: Life expectancy is measured here at birth –for men and women together– and in potential years of life for the whole population. The correlation with the democracy index is 0.52, significant at a confidence level of 99% (two-tailed). Life expectancy actually ranges from 48 years of age in Sierra Leone (western Africa) to 83 years of age in Japan, although we do not have data for Taiwan. The country abbreviations are those used by the World Bank

GRAPH 9. *The relationships between the democracy index and education and gender inequality (In 165 and 142 countries, respectively, in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The database used to calculate the democracy index can be found at: www.eiu.com

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (New York: United Nations Development Program, 2012). See database at: <http://hdrstats.undp.org>.

Notes: The new democracy index we have calculated is based on five factors from the Economist Intelligence Unit database. It ranges between 0 and 100, actually between a maximum of 99 in Norway and a minimum of 6 in North Korea. Spain is 21st (out of a total of 167 countries) with a democracy index of 87. The *Education* index measures the population's years of formal education, which is calculated by the average number of years of school attendance for the adult population, plus the years of expected school attendance for children. It makes up part of the indicators comprising the HDI (Human Development Index of the United Nations). It is a standardized index and multiplied by 100, with the maximum of education in New Zealand (100) and the minimum in Niger (18). Spain is 87th. The *Gender Inequality* index measures the relative disadvantage of women in three dimensions: reproductive health, power and the labour market. The maximum gender equality possible would be 0, and the maximum inequality of women would be 100. In the world in 2011, this index ranged between a minimum of gender inequality in Holland (5) to a maximum inequality in Yemen (77). Spain has a score of 12 on gender inequality (out of 100).

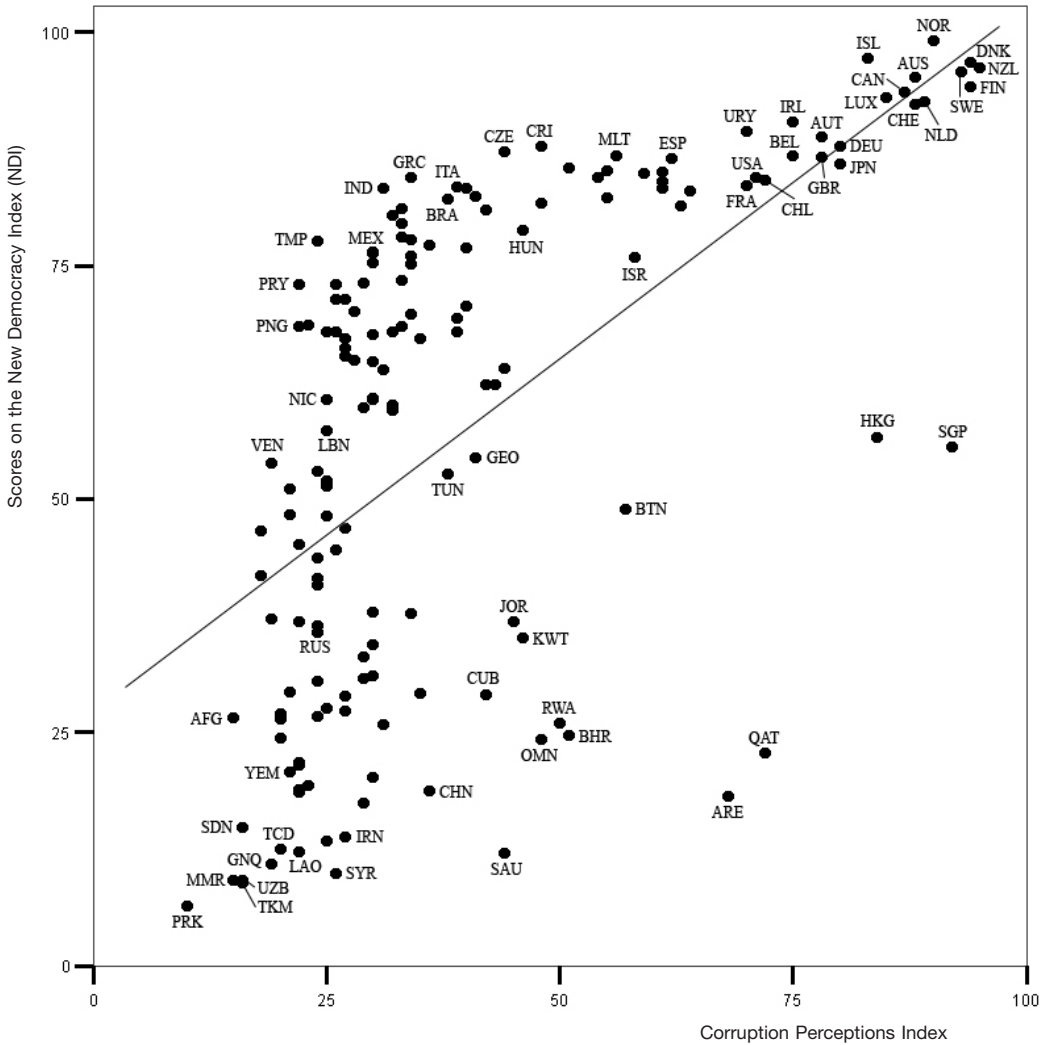
re is a long road to follow before reaching that level (curvilinear in this case). There cannot be full democracy with corruption. In accordance with this pattern, the outliers are the city-states of Hong Kong and Singapore, whose levels of democracy should increase, although they are still not expected to join the club of the world's democratic countries. Hong Kong, now fully a part of China, is regressing in its demo-

cracy. The same is happening in certain oil-producing Muslim countries.⁴³

It is not our aim to develop a causal model explaining the existence of democracy. There are an enormous number of variables

⁴³ For the Spanish case, see Villoria and Jiménez (2012): "La corrupción en España 2004-2010: Datos, percepción y efectos"[Corruption in Spain 2004-2010: Data, perception and effects].

GRAPH 10. *The relationship between democracy and corruption (countries worldwide in 2011)*



Sources: Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The database used to calculate the new democracy index can be found at: www.eiu.com

Transparency International (2011) *Corruption Perceptions Index 2011*. Berlin: Transparency International, 11 pp. The document appears at: www.transparency.org. Transparency International is defined as *The Global Coalition Against Corruption*.

Notes: The Corruption Perceptions Index (2011) measures the perceived level of corruption in the public sector in 183 countries worldwide. We have multiplied it by 10 so that it ranges in theory from 0 to 100. In 2011, it varied from 10 in North Korea (and Somalia, which is not on the graph) to 95 in New Zealand. Intuitively, it is an indicator of non-corruption: the higher the index, the less corruption perceived. Spain has a corruption perceptions index of 62, and together with Portugal, it is one of the lowest in the European Union (in 31st place out of 183 countries worldwide). The *democracy index* here varies from 0 (not democratic) to 100 (complete democracy) and is applied to 167 countries worldwide, ranging from 6 in North Korea to 99 in Norway. The correlation of the New Democracy Index and the Corruption Perceptions Index is 0.61 (significant at a confidence level of 99%, two-tailed). The country abbreviations follow those of the World Bank.

—many of them historic— that cannot be taken into account in a single article. Perhaps we may one day write a book on the subject, although to do so, would require a great deal of time and data. There are also a multiplicity of relationships between the variables we have been examining. In table 2, we summarize the binary relationships between the 16 variables we have looked at in the present article for the 167 countries in the world in the year 2011. The NDI is the new democracy index we have proposed. As can be seen in the table, it has a very high correlation with certain of these social variable: the human development index, education index, and above all, (the lack of) corruption. Country population is included in the table to demonstrate that *the size of the country is not related to democracy*. This is clear enough just by looking at the most populated countries in the world —China and India— with very different levels of democracy. Size is also not related to wealth (GDP) and even less to development. In addition, the coefficients are not significant. However, urban structure (the percentage of the population living in urban areas) does have a relationship to democracy (positive correlation of 0.37), especially with the government functioning factor. This indicator of urbanization is very related to development (especially with HDI) and also to education. The countries that are most urban are also the most educated, and vice versa (correlation coefficient of 0.68). But against the stereotype of urban populations, the correlation of urbanization with the homicide rate is negative (and significant: -0.29). Economic development explains democratic political culture, while the other indicators better explain the functioning of government. Thus, the human development index and gender equality have a high correlation with the functioning of government. The education index correlates positively with civil liberties. *The variable that correlates the most with democracy is (the lack of) corruption, with a coefficient of 0.61*. Among

the factors associated with the lack of corruption are political culture (0.75) and functioning of government (0.74). The latter factor is slightly tautological, although it has been measured independently and with different databases.

Although often difficult to calculate accurately, we have added an indicator of social violence to this table, the homicide rate.⁴⁴ It correlates negatively with democracy, but the coefficient is not significant. The only significant relationship it has to any of our democratic factors (-0.28) is with political culture. Social development correlates much more (and negatively, clearly) with homicides. The indicator that has the greatest relationship to the homicide rate is gender equality. This table shows that *the democracy index is well structured and that the five internal factors maintain very close relationships*. Economic development has a considerable impact on democracy (and vice versa), but democracy is more closely related to human and social development, gender equality, and above all, the lack of corruption. *It is more difficult to explain the existence of electoral processes and political pluralism than the other four factors of democracy*. In particular, the functioning of government is a factor that has a high correlation with indicators of economic and social development.

Various relationships can be deduced from our results. The economic crisis has had a measurable effect on the quality of democracy, especially in the case of flawed democracies or those in transition. The countries in transition —or unconsolidated democracies— may advance or sometimes face reverses, and the economic crisis accentuates this fragility. The relationship between development and democracy is not

⁴⁴ The homicide rate is closely related to economic inequality. But there are no reliable data for the 167 countries in our sample, although data is available for the thirty OECD countries. Spain maintains low homicide rates, but high rates of imprisonment.

TABLE 2. Correlation coefficients for 167 countries in the world in 2011 (coefficients of Pearson, multiplied by 100)

Variables:	N	Average	NDI	ELE	GOV	PAR	CUL	LIB	POP	URB	HDI	LEX	GDP	IMR	EDU	GEN	COR
Democracy index	167	57	100														
Electoral process and pluralism	167	60	97	100													
Functioning of government	167	50	86	77	100												
Political participation	167	47	79	72	67	100											
Political culture	167	55	61	49	70	60	100										
Civil liberties	167	63	95	90	82	71	58	100									
Population	166	42	-1*	-2*	8*	2*	-2*	-4*	100								
% Urban population	166	57	37	29	44	35	34	38	-8*	100							
Human development index	165	66	59	50	64	54	54	59	-1*	76	100						
Life expectancy	166	69	52	44	59	46	48	51	2*	67	90	100					
Gross domestic product	160	13	51	41	61	52	67	52	-5*	67	81	68	100				
Infant mortality rate	165	48	-49	-42	-55	-43	-41	-48	-3*	-62	-88	-91	-58	100			
Education index	165	63	59	51	58	57	50	60	-5*	68	94	78	72	-81	100		
Gender inequality	142	39	-57	-48	-64	-58	-64	-56	2*	-60	-88	-80	-82	77	-85	100	
Corruption	165	40	61	49	74	56	75	60	-4*	60	71	62	85	-51	64	-74	100
Homicide rate	167	10	-10*	-4*	-15*	-18 ^a	-28	-11*	-7*	-29	-42	-44	-38	37	-36	46	-37

Sources:

Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress: A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp. The database with the original data used to calculate the coefficients of this table can be found at: www.eiu.com

The World Bank, *World Bank Data Base* (Washington DC: World Bank Group, 2012). For the GDP, we have used the database of *World Development Indicators*, accessible at: <http://hdrs-go.worldbank.org/B53SONGPA0>

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (New York: United Nations Development Program, 2012). See database at: <http://hdrs-tats.undp.org>

UNODC (2011) *Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data*. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime, 128 pp. See the report at: www.unodc.org

Transparency International (2011), *Corruption Perceptions Index 2011*. Berlin: Transparency International, 7 pp. The document can be downloaded at: www.transparency.org

International defines itself as *The Global Coalition Against Corruption*.

Notes:

The correlation coefficients are all significant at a confidence level of 99% (two-tailed), except for those with an asterisk.

^a The correlation coefficient is significant at a confidence level of 95% (two-tailed).

* The correlation coefficient is not significant.

NDI: Scores of the new index of democracy (on a scale from 0 to 100), based on the Democracy Index 2011 of the Economist Intelligence Unit

ELE: Electoral process and pluralism (one of the five factors in the NDI).

GOV: Functioning of government (one of the five factors in the NDI).

PAR: Political participation (one of the five factors in the NDI).

CUL: Democratic political culture (one of the five factors in the NDI).

LIB: Civil liberties (one of the five factors in the NDI).

POP: Population of the country (in millions of inhabitants).

URB: Percentage of population living in urban areas. Varies from 11% in Burundi to 100% in Hong Kong and Singapore.

HDI: The Index of Human Development of the United Nations, multiplied by 100.

LEX: Life expectancy at birth, in years, for men and women.

GDP: Gross domestic product, per year, expressed in thousands of US dollars (PPP).

IMR: Infant mortality rate (deaths before five years of age), for every 1,000 live births the same year

EDU: Education index: average years in school for adult population, plus expected years in school for children. Forms part of the indicators making up the HDI. Standardized index and multiplied by 100, ranges between 18 in Niger and 100 in New Zealand.

GEN: Gender inequality index (GII). Measures the relative disadvantage of women in three dimensions: reproductive health, power and the labour market. Maximum gender equality is 0, and maximum inequality of women is 1. But here we have multiplied it by 100. In real numbers it ranges from 5 in Sweden to 77 in Yemen.

COR: The Corruption Perceptions Index 2011, which measures perceived level of corruption in the public sector. We have multiplied it by 10 so that it ranges from 10 in North Korea to 95 in New Zealand. Intuitively, it is an indicator of non-corruption: the higher the index, the lower the corruption perceived.

HOM: Number of homicides for each 100,000 inhabitants. This refers to intentional homicide, defined as death (outside the law) inflicted on a person by another person intentionally.

linear. Human and social development are more important in explaining the level of democracy than the wealth of a country (measured by GDP, for example). *The construction of our new democracy index has been well executed and is useful for differentiating countries and types of political regimes.* But perhaps it is too soon to measure the impact of the global economic crisis on levels of democracy in the world. Up until now its impact has been minimal, but we will need to measure these relationships again within a decade.

RANKING OF COUNTRIES IN THE DEMOCRACY INDEX

We have analysed and published previously on rankings and their methodology (de Miguel, Caïs, and Vaquera 2001; Iglesias de Ussel, de Miguel, and Trinidad 2009). We refer to this work in order to understand the methodology we have applied here. In table 3 we have included the democracy index ranking, using the formula we propose in the present research. The list includes 167 countries as ranked by the new democracy index, from Norway (the most democratic) to North Korea (the least democratic). The country abbreviations used by the World Bank used here as well as in the graphs. We include the scores and the order of the indices for the year 2011, as well as differences in order between the two. We also include three basic indicators of development: the gross domestic product per capita (annual, in dollar, PPP), the human development index calculated by the United Nations, and life expectancy at birth (in years). The countries are divided into four groups: democracies (45 countries), imperfect or fragile democracies (45), mixed regimes (24) and authoritarian/totalitarian regimes (53 countries).

In addition, we indicate the difference in position for each country between the origi-

nal British formula and the one we propose in this article, in which the *elections and liberties* factors have greater weight. The correlation is weak (but significant at a level of 0.05) and negative: -0.16. The richest countries—the majority of them among the most democratic, though not all— have gone down in their scores on the democracy index. This may be because the richest countries (North American and European) are those that have most suffered the economic crisis since 2008. In contrast, the final scores of countries in the middle of the ranking have gone up in our index. The relationship between a country's wealth (GDP) and life expectancy of the population is consistent (a correlation of 0.68 and significant). Economic wealth does not explain much of the level of democracy—especially during the current economic crisis— but has a close relationship to the quality of life of the population.

SIXTY INDICATORS AND FIVE FACTORS

In constructing the democracy index we used sixty indicators, grouped into the five factors described in this article. The measures for the indicators come from the Economist Intelligence Unit. Some indicators are from census and statistical data from each country; others come from international surveys (such as the *World Values Survey*) and other opinion surveys, such as the Eurobarometer, Gallup surveys or polls, the Asian Barometer, the Latinobarómetro, and the Afrobarometer, in addition to many national surveys. Other indicators have been obtained through collaboration with many experts from specific countries. The sixty variables appear in an abbreviated form in the following section. For the scores and the various options consult the *Democracy Index* document available on the Internet and cited in the bibliography. We have used a

TABLE 3. Indicators of democracy and development worldwide for the year 2011 (167 countries ranked according to the NID democracy index)

World Bank abbreviations ^a	Countries ^b	Population (in millions)	Score		Ranking		Difference in the ranking ^c	Indicators of development		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	New Democracy Index (NID)	Democracy Index (DEM)	New Democracy Index (NID)		Gross domestic product ^d (thousands)	Human development index ^e (x100)	Life expectancy at birth ^f (in years)
45 Democracies										
NOR	Norway	4.9	98.0	99.1	1°	1°	0 change	54.2	94.3	81.1
ISL	Island	0.3	96.5	97.3	2	2	0	29.6	89.8	81.8
DNK	Denmark	5.6	95.2	96.9	3	3	0	38.4	89.5	78.8
NZL	New Zealand	4.4	92.6	96.3	5	4	1	28.1	90.8	80.7
SWE	Sweden	9.4	95.0	95.9	4	5	-1	37.9	90.4	81.4
AUS	Australia	22.6	92.2	95.2	6	6	0	38.4	92.9	81.9
FIN	Finland	5.4	90.6	94.2	9	7	2	36.3	88.2	80.0
CAN	Canada	34.3	90.8	93.6	8	8	0	37.3	90.8	81.0
LUX	Luxembourg	0.5	88.8	93.0	11	9	2	55.9	86.7	80.0
NLD	Holland	16.7	89.9	92.6	10	10	0	39.7	91.0	80.7
CHE	Switzerland	7.7	90.9	92.4	7	11	-4	46.8	90.3	82.3
IRL	Ireland	4.5	85.6	90.5	12	12	0	33.2	90.8	80.6
URY	Uruguay	3.4	81.7	89.5	17	13	4	12.9	78.3	77.0
AUT	Austria	8.4	84.9	88.9	13	14	-1	38.6	88.5	80.9
CRI	Costa Rica	4.7	81.0	87.9	20	15	5	10.8	74.4	79.3
DEU	Germany	82.2	83.4	87.9	14	16	-2	36.7	90.5	80.4
CZE	Czech Republic	10.5	81.9	87.2	16	17	-1	24.1	86.5	77.7
BEL	Belgium	10.8	80.5	86.8	23	18	5	36.2	88.6	80.0
MLT	Malta	0.4	82.8	86.8	15	19	-4	23.7	83.2	79.6
GBR	United Kingdom	62.4	81.6	86.7	18	20	-2	35.6	86.3	80.2
ESP	Spain	46.5	80.2	86.6	25	21	4	31.5	87.8	81.4
JPN	Japan	126.5	80.8	85.9	21	22	-1	32.9	90.1	83.4
MUS	Mauricio	1.3	80.4	85.6	24	23	1	13.1	72.8	73.4
CPV	Cape Verde	0.5	79.2	85.3	26	24	2	3.7	56.8	74.2
PRT	Portugal	10.7	78.1	85.1	27	25	2	24.0	80.9	79.5
SVN	Slovenia	2.0	77.6	84.9	30	26	4	26.9	88.4	79.3
GRC	Greece	11.4	76.5	84.5	32	27	5	28.2	86.1	79.9
KOR	South Korea	48.4	80.6	84.5	22	28	-6	27.3	89.7	80.6
USA	United States of America	313.1	81.1	84.5	19	29	-10	45.4	91.0	78.5
CHL	Chile	17.3	75.4	84.2	35	30	5	13.3	80.5	79.1
...	Taiwan ^g	...	74.6	84.1	37	31	6

TABLE 3. Indicators of democracy and development worldwide for the year 2011 (167 countries ranked according to the NID democracy index) (cont.)

World Bank abbreviations ^a	Countries ^b	Population (in millions)	Score		Ranking		Difference in the ranking ^c	Indicators of development		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	New Democracy Index (NID)	Democracy Index (DEM)	New Democracy Index (NID)		Gross domestic product ^d (thousands)	Human development index ^e (x100)	Life expectancy at birth ^f (in years)
FRA	France	63.1	77.7	83.7	29	32	-3	33.9	88.4	81.5
ITA	Italy	60.8	77.4	83.5	31	33	-2	31.9	87.4	81.9
IND	India	1.241.5	73.0	83.4	39	34	5	3.3	54.7	65.4
SVK	Slovaquia	5.5	73.5	83.4	38	35	3	22.5	83.4	75.4
BWA	Botswana	2.0	76.3	83.3	33	36	-3	13.1	63.3	53.2
EST	Estonia	1.3	76.1	83.0	34	37	-3	19.4	83.5	74.8
ZAF	South Africa	50.5	77.9	82.5	28	38	-10	10.1	61.9	52.8
POL	Poland	38.3	71.2	82.3	45	39	6	18.3	81.3	76.1
BRA	Brazil	196.7	71.2	82.2	45	40	5	10.2	71.8	73.5
LTU	Lithuania	3.3	72.4	81.8	41	41	0	17.4	81.0	72.2
CYP	Cyprus	1.1	72.9	81.5	40	42	-2	30.2	84.0	79.6
PAN	Panama	3.6	70.8	81.2	47	43	4	12.2	76.8	76.1
LVA	Latvia	2.2	70.5	81.0	48	44	4	17.4	80.5	73.3
TTO	Trinidad and Tobago	1.3	71.6	80.5	43	45	-2	24.3	76.0	70.1
45 Flawed democracies										
JAM	Jamaica	2.8	71.3	79.6	44	46	-2	7.3	72.7	73.1
HUN	Hungary	10.0	70.4	78.9	49	47	2	19.1	81.6	74.4
BGR	Bulgaria	7.4	67.8	78.1	52	48	4	13.3	77.1	73.4
COL	Colombia	46.9	66.3	77.9	55	49	6	8.8	71.0	73.7
TMP	Timor-Leste	1.2	72.2	77.7	42	50	-8	3.5	49.5	62.5
ROM	Romania	21.4	65.4	77.2	59	51	8	14.5	78.1	74.0
HRV	Croatia	4.4	67.3	77.0	53	52	1	19.3	79.6	76.6
SUR	Surinam	0.5	66.5	76.5	54	53	1	7.7	68.0	70.6
MEX	Mexico	114.8	69.3	76.4	50	54	-4	13.6	77.0	77.0
PER	Peru	29.4	65.9	76.1	56	55	1	8.3	72.5	74.0
ISR	Israel	7.6	75.3	76.0	36	56	-20	26.9	88.8	81.6
ARG	Argentina	40.8	68.4	75.4	51	57	-6	14.2	79.7	75.9
SLV	El Salvador	6.2	64.7	75.3	61	58	3	6.4	67.4	72.2
SRB	Serbia	9.9	63.3	73.5	64	59	5	10.9	76.6	74.5
MDA	Moldavia	3.5	63.3	73.2	64	60	4	3.0	64.9	69.3
PHL	Philippines	94.9	61.2	73.1	75	61	14	3.7	64.4	68.7
PRY	Paraguay	6.6	64.0	73.0	62	62	0	4.5	66.5	72.5

TABLE 3. *Indicators of democracy and development worldwide for the year 2011 (167 countries ranked according to the NID democracy index) (cont.)*

World Bank abbreviations ^a	Countries ^b	Population (in millions)	Score		Ranking		Difference in the ranking ^c	Indicators of development		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	New Democracy Index (NID)	Democracy Index (DEM)	New Democracy Index (NID)		Gross domestic product ^d (thousands)	Human development index ^e (x100)	Life expectancy at birth ^f (in years)
DOM	República Dominicana	10.1	62.0	71.5	70	63	7	8.4	68.9	73.4
MNG	Mongolia	2.8	62.3	71.4	69	64	5	3.7	65.3	68.5
MNE	Montenegro	0.6	61.5	70.8	74	65	9	12.9	77.1	74.6
MLI	Malí	15.8	63.6	70.1	63	66	-3	1.0	35.9	51.4
THA	Tailand	69.5	65.5	69.8	58	67	-9	7.6	68.2	74.1
MKD	Macedonia	2.1	61.6	69.4	73	68	5	11.0	72.8	74.8
UKR	Ucrania	45.2	59.4	68.7	79	69	10	6.2	72.9	68.5
PNG	Papua New Guinea	7.0	63.2	68.5	67	70	-3	2.3	46.6	62.8
LKA	Sri Lanka	21.0	65.8	68.5	57	71	-14	4.7	69.1	74.9
GHA	Ghana	25.0	60.2	68.0	78	72	6	1.5	54.1	64.2
GUY	Guyana	0.8	60.5	68.0	77	73	4	3.3	63.3	69.9
HND	Honduras	7.8	58.4	68.0	84	74	10	3.7	62.5	73.1
ZMB	Zambia	13.5	61.9	68.0	71	75	-4	1.3	43.0	49.0
IDN	Indonesia	242.3	65.3	67.7	60	76	-16	3.9	61.7	69.4
GTM	Guatemala	14.8	58.8	67.2	82	77	5	4.6	57.4	71.2
LSO	Lesotho	2.2	63.3	67.2	64	78	-14	1.9	45.0	48.2
ECU	Ecuador	14.7	57.2	66.3	89	79	10	7.6	72.0	75.6
BGD	Bangladesh	150.5	58.6	65.3	83	80	3	1.7	50.0	68.9
BOL	Bolivia	10.1	58.4	64.9	84	81	3	4.5	66.3	66.6
BEN	Benin	9.1	60.6	64.8	76	82	-6	1.6	42.7	56.1
NAM	Namibia	2.3	62.4	64.0	68	83	-15	6.2	62.5	62.5
ALB	Albania	3.2	58.1	63.9	87	84	3	8.5	73.9	76.9
MYS	Malasia	28.9	61.9	62.3	71	85	-14	13.6	76.1	74.2
TUR	Turkey	73.6	57.3	62.3	88	86	2	14.0	69.9	74.0
MWI	Malawi	15.4	58.4	60.9	84	87	-3	0.8	40.0	54.2
NIC	Nicaragua	5.9	55.6	60.7	91	88	3	2.6	58.9	74.0
TZA	Tanzania	46.2	56.4	60.7	90	89	1	1.4	46.6	58.2
BIH	Bosnia and Herzegovina	3.8	52.4	60.2	95	90	5	8.8	73.3	75.7
24 Mixed regimes										
SEN	Senegal	12.8	55.1	59.9	93	91	2	1.9	45.9	59.3
LBR	Liberia	4.1	50.7	59.6	98	92	6	0.3	32.9	56.8
LBN	Lebanon	4.3	53.2	57.4	94	93	1	13.1	73.9	72.6

TABLE 3. Indicators of democracy and development worldwide for the year 2011 (167 countries ranked according to the NID democracy index) (cont.)

World Bank abbreviations ^a	Countries ^b	Population (in millions)	Score		Ranking		Difference in the ranking ^c	Indicators of development		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	New Democracy Index (NID)	Democracy Index (DEM)	New Democracy Index (NID)		Gross domestic product ^d (thousands)	Human development index ^e (x100)	Life expectancy at birth ^f (in years)
HKG	Hong Kong	7.1	59.2	56.7	80	94	-14	44.7	89.8	82.8
SGP	Singapore	5.2	58.9	55.6	81	95	-14	49.9	86.6	81.1
GEO	Georgia	4.3	47.4	54.5	102	96	6	4.7	73.3	73.7
VEN	Venezuela	29.4	50.8	53.9	97	97	0	12.4	73.5	74.4
UGA	Uganda	34.5	51.3	53.0	96	98	-2	1.2	44.6	54.1
TUN	Tunisia	10.6	55.3	52.8	92	99	-7	8.8	69.8	74.5
SLE	Sierra Leone	6.0	45.1	52.0	106	100	6	0.8	33.6	47.8
NER	Níger	16.1	41.6	51.5	110	101	9	0.7	29.5	54.7
...	Palestine ^h	4.2	49.7	51.3	99	102	-3	...	64.1	72.8
KHM	Cambodia	14.3	48.7	51.2	101	103	-2	2.0	52.3	63.1
BTN	Bhutan	0.7	45.7	48.9	104	104	0	4.5	52.2	67.2
KGZ	Kyrgyzstan	5.4	43.4	48.4	107	105	2	2.2	61.5	67.7
PAK	Pakistan	176.7	45.5	48.3	105	106	-1	2.7	50.4	65.4
MOZ	Mozambique	23.9	49.0	46.9	100	107	-7	0.9	32.2	50.2
HTI	Haiti	10.1	40.0	46.6	114	108	6	1.2	45.4	62.1
KEN	Kenya	41.6	47.1	45.2	103	109	-6	1.7	50.9	57.1
ARM	Armenia	3.1	40.9	44.6	111	110	1	5.4	71.6	74.2
NGA	Nigeria	162.5	38.3	43.7	119	111	8	2.1	45.9	51.9
IRQ	Irak	32.7	40.3	41.8	112	112	0	3.4	57.3	69.0
MRT	Mauritania	3.5	41.7	41.5	109	113	-4	1.9	45.3	58.6
RUS	Russia	142.8	39.2	40.8	117	114	3	18.3	75.5	68.8
53 Authoritarian and totalitarian regimes ⁽ⁱ⁾										
BFA	Burkina Faso	17.0	35.9	38.0	124	115	9	1.2	33.1	55.4
MAR	Morocco	32.3	38.3	37.8	119	116	3	4.4	58.2	72.2
BDI	Burundi	8,6	40.1	37.2	113	117	-4	0.4	31.6	50.4
JOR	Jordan	6,3	38.9	37.0	118	118	0	5.8	69.8	73.4
NPL	Nepal	30,5	42.4	36.9	108	119	-11	1.2	45.8	68.8
COM	Comoros	0,8	35.2	36.5	126	120	6	1.1	43.3	61.1
TGO	Togo	6,2	34.5	35.8	129	121	8	0.9	43.5	57.1
KWT	Kuwait	2,8	37.4	35.2	122	122	0	...	76.0	74.6
MDG	Madagascar	21,3	39.3	34.5	116	123	-7	1.0	48.0	66.7

TABLE 3. *Indicators of democracy and development worldwide for the year 2011 (167 countries ranked according to the NID democracy index) (cont.)*

World Bank abbreviations ^a	Countries ^b	Population (in millions)	Score		Ranking		Difference in the ranking ^c	Indicators of development		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	New Democracy Index (NID)	Democracy Index (DEM)	New Democracy Index (NID)		Gross domestic product ^d (thousands)	Human development index ^e (x100)	Life expectancy at birth ^f (in years)
EGY	Egypt	82.5	39.5	33.2	115	124	-9	5.9	64.4	73.2
GAB	Gabon	1.5	34.8	31.1	128	125	3	13.0	67.4	62.7
DZA	Algeria	36.0	34.4	30.8	130	126	4	8.1	69.8	73.1
AZE	Azerbaijan	9.3	31.5	30.6	140	127	13	8.7	70.0	70.7
FJI	Fiji	0.9	36.7	30.5	123	128	-5	4.6	68.8	69.2
GIN	Guinea	10.2	27.9	29.4	146	129	17	1.0	34.4	54.1
GMB	Gambia	1.8	33.8	29.3	132	130	2	1.3	42.0	58.5
CUB	Cuba	11.3	35.2	29.1	126	131	-5	...	77.6	79.1
KAZ	Kazakhstan	16.2	32.4	28.9	137	132	5	10.3	74.5	67.0
CMR	Cameroon	20.0	34.1	27.6	131	133	-2	2.2	48.2	51.6
ETH	Ethiopia	84.7	37.9	27.4	121	134	-13	1.0	36.3	59.3
AGO	Angola	19.6	33.2	27.1	133	135	-2	5.4	48.6	51.1
BLR	Belarus	9.6	31.6	26.8	139	136	3	12.5	75.6	70.3
AFG	Afghanistan	32.4	24.8	26.6	152	137	15	1.0	39.8	48.7
LBY	Libya	6.4	35.5	26.5	125	138	-13	16.9	76.0	74.8
RWA	Rwanda	10.9	32.5	26.1	136	139	-3	1.1	42.9	55.4
SWZ	Swaziland	1.2	32.6	25.9	134	140	-6	4.9	52.2	48.7
BHR	Bahrain	1.3	29.2	24.8	144	141	3	24.8	80.6	75.1
COG	Congo (Brazzaville)	4.1	28.9	24.4	145	142	3	2.9	53.3	57.4
OMN	Oman	2.8	32.6	24.3	134	143	-9	25.2	70.5	73.0
QAT	Qatar	1.9	31.8	22.9	138	144	-6	...	83.1	78.4
GNB	Guinea-Bissau	1.5	19.9	21.9	157	145	12	1.2	35.3	48.1
CIV	Ivory Coast	20.2	30.8	21.5	142	146	-4	1.8	40.0	55.4
ZAR	Congo (Democratic Republic)	67.8	21.5	21.5	155	147	8	0.3	28.6	48.4
YEM	Yemen	24.8	25.7	20.8	150	148	2	2.4	46.2	65.5
DJI	Djibouti	0.9	26.8	20.3	147	149	-2	2.5	43.0	57.9
TJK	Tajikistan	7.0	25.1	19.4	151	150	1	2.1	60.7	67.5
ZWE	Zimbabwe	12.8	26.8	18.9	147	151	-4	...	37.6	51.4
CHN	China	1.347.6	31.4	18.8	141	152	-11	6.9	68.7	73.5
CAF	Central African Republic	4.5	18.2	18.6	160	153	7	0.8	34.3	48.4

TABLE 3. *Indicators of democracy and development worldwide for the year 2011 (167 countries ranked according to the NID democracy index) (cont.)*

World Bank abbreviations ^a	Countries ^b	Population (in millions)	Score		Ranking		Difference in the ranking ^c	Indicators of development		
			Democracy Index (x 10) (DEM)	New Democracy Index (NID)	Democracy Index (DEM)	New Democracy Index (NID)		Gross domestic product ^d (thousands)	Human development index ^e (x100)	Life expectancy at birth ^f (in years)
ARE	United Arab Emirates	7.9	25.8	18.2	149	154	-5	50.6	84.6	76.5
VNM	Vietnam	88.8	29.6	17.5	143	155	-12	2.9	59.3	75.2
SDN	Sudan	44.6	23.8	14.9	153	156	-3	2.0	40.8	61.5
IRN	Iran	74.8	19.8	13.9	159	157	2	11.5	70.7	73.0
ERI	Eritrea	5.4	23.4	13.4	154	158	-4	0.5	34.9	61.6
TCD	Chad	11.5	16.2	12.6	166	159	7	1.2	32.8	49.6
LAO	Laos	6.3	21.0	12.2	156	160	-4	2.3	52.4	67.5
SAU	Saudi Arabia	28.1	17.7	12.1	161	161	0	22.8	77.0	73.9
GNQ	Equatorial Guinea	0.7	17.7	10.9	161	162	-1	25.5	53.7	51.1
SYR	Syria	20.8	19.9	9.9	157	163	-6	5.1	63.2	75.9
MMR	Myanmar	48.3	17.7	9.2	161	164	-3	1.8	48.3	65.2
UZB	Uzbekistan	27.8	17.4	9.2	164	165	-1	2.9	64.1	68.3
TKM	Turkmenistan	5.1	17.2	8.9	165	166	-1	7.1	68.6	65.0
PRK	North Korea	24.5	10.8	6.4	167 ^g	167 ^g	0	68.8

Sources:

Economist Intelligence Unit, *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit* (London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 2012), 47 pp., can be seen online at: www.eiu.com.

The World Bank, *World Bank Data Base* (Washington DC: World Bank Group, 2012). We have used the *World Development Indicators* database, which is at: <http://go.worldbank.org/B53SONGPA0>.

UNDP United Nations Development Program, *International Human Development Indicators* (New York: United Nations Development Program, 2012). Database can be seen at: <http://hdrstats.undp.org>.

Notes: ... means data unknown or does not exist

(a) Three letter abbreviations of countries are from the World Bank database

(b) Countries are ranked according to their score on the *new democracy index* from the most democratic (Norway) to the least (North Korea)

(c) Difference refers to the number of positions country has risen or fallen in the ranking. If the number is positive, the country has risen in its democracy ranking (NDI).

(d) Gross Domestic Product is per capita per year and is expressed here in thousands of international dollars (PPP).

(e) The Human Development Index (HDI) appears here multiplied by 100 (HDI X 100).

(f) Life expectancy at birth is expressed in potential years of life, including both men and women.

(g) Taiwan does not have its own abbreviation in the database of the World Bank (because it is not a member of the United Nations), and the country various data.

(h) Occupied Palestinian Territory

(i) This actually includes traditional authoritarian regimes, totalitarian regimes, post-totalitarian regimes, and sultanistic regimes.

dichotomous scoring system (yes-no) and sometimes one including three options. For some of the indicators there is the possibility of 0.5. All the indicators are understood to refer to men and women alike. For example, “citizens” refers to both men and women. Each of the sixty variables is scored for the 167 countries in the sample. The majority of indicators are formulated as questions. Here many appear as statements. The majority of indicators measure “democracy”, although some indicators are formulated measuring the lack of democracy. Six of the sixty indicators are negative. To avoid confusion, these are labelled as: *Negative indicator*.

Electoral process and pluralism

(12 indicators):

1. The legislative elections and for the head of government are free?
2. Elections are fair?
3. Free and fair municipal elections.
4. Universal suffrage for all adults.
5. Citizens are to vote in a secure environment without serious fears regarding their safety.
6. The laws provide equal opportunity for political campaigns.
7. The financing of political parties is transparent and accepted.
8. After the elections, the mechanisms for the orderly transfer of power are clear, established and accepted.
9. Citizens are free to form political parties, independently of government.
10. Opposition parties have a real possibility of being elected and entering government.
11. The potential access to political or civic positions is possible for all citizens.
12. Citizens can form political or civic organizations without state control or interference.

Functioning of government (14 indicators):

13. Representative, who are freely elected, determine government policy.
14. The legislature is the supreme political body, with a clear supremacy over the other branches of government.
15. There is a balanced system of checks and balance in the exercise of governmental authority.
16. The government is free from the influence of the military or security forces.
17. Other external powers or organizations do not determine important governmental functions or policies.
18. Powerful religious, economic or other groups do not have significant political power.
19. There are sufficient mechanisms and institutions to assure government’s accountability to the electorate between elections.
20. Government authority extends throughout the territory of the country.
21. Government functioning is open and transparent, with sufficient access to information.
22. Corruption is not widespread.
23. Civil servants are capable of carrying out government policy.
24. The population feels that it has control over and is able to make choices in their lives.
25. Public trust in government.
26. Public trust in political parties.

Political participation (9 indicators):

27. Participation of the population in general elections.
28. Ethnic, religious and other minorities have autonomy and a voice in the political process.
29. The percentage of women in Parliament.
30. Membership in political parties and non-governmental political organizations.

31. Population's interest in politics.
32. Percentage of the population that participates in legal demonstrations.
33. The percentage of the population that is literate.
34. The adult population shows an interest in political news.
35. The authorities make a serious effort to promote political participation.

Democratic political culture (8 indicators):

36. There is social consensus and cohesion to support the functioning of democracy.
37. The percentage of the population that places having a strong leader above Parliament and elections (*Negative indicator*).
38. The percentage of the population that would prefer to have the military in power (*Negative indicator*).
39. The percentage of the population that would prefer a government of experts or technocrats (*Negative indicator*).
40. The percentage of the population that believes that democracy is not good for maintaining the public order (*Negative indicator*).
41. The percentage of the population that believes that democracy is beneficial for economic progress.
42. The level of popular support for democracy.
43. The separation of church and state.

Civil liberties (17 indicators):

44. The electronic media are free.
45. There is a free press.
46. Freedom of expression and protest.
47. Discussion of public affairs is open and free, with a diversity of opinions.
48. There are no political restrictions on access to the Internet.
49. Citizens are free to form professional organizations and unions.

50. Institutions provide citizens with the opportunity to direct grievances to the government.
51. The use of torture by the state (*Negative indicator*).
52. Judicial power is independent of the influence of government.
53. Religious tolerance and freedom of religious expression.
54. All citizens receive equal treatment under the law.
55. Citizens have basic security.
56. The right to private property is protected.
57. Citizens have personal freedoms.
58. The percentage of the population that thinks that basic human rights are protected in the country.
59. There is no discrimination regarding a person's ethnicity, color or creed.
60. The government invokes new risks and dangers as an excuse for reducing civil liberties (*Negative indicator*).

BIBLIOGRAPHY

- Acemoglu, Daron and Robinson, James A. (2012, 2013). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. New York: Crown; London: Profile Books.
- Bauman, Zygmunt (2012). *Collateral Damages*. Cambridge, Gran Bretaña: Polity Press.
- Bok, Derek (2010). *The Politics of Happiness: What Government Can Learn From the New Research on Well-Being*. Princeton: Princeton University Press.
- Brown, Nathan J. (ed.) (2011). *The Dynamics of Democratization: Dictatorship, Development, and Diffusion*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Brown, Wendy (2005). *Edgework: Critical Essays on Knowledge and Politics*. Princeton: Princeton University Press. Especially chapter 3, "Neoliberalism and the end of liberal democracy" (pp. 37-59).

- Castells, Manuel (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press.
- Dahl, Robert A. (2008). *On Political Equality* New Haven: Yale University Press.
- Danahar, Paul (2013). *The New Middle East*. London: Bloomsbury.
- Deaton, Angus (2008). "Income, Health, and Well-being around the World: Evidence from the Gallup World Poll". *Journal of Economic Perspectives*, 22(2): 16. It can be found at: www.gallup.com/poll/116441/Research-Report.aspx.
- Della Porta, Donatella and Rucht, Dieter (eds.) (2013). *Meeting Democracy: Power and Deliberation in Global Justice Movements*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Dobson, William J. (2012). *The Dictator's Learning Curve: Inside the Global Battle for Democracy*. New York: Doubleday.
- Drèze, Jean and Sen, Amartya (2013). *An Uncertain Glory: India and Its Contradictions*. London: Allen Lane, Penguin Books.
- Economist.com (2012). "African Democracy: A Glass Half-full. Representative Government Is Still on the March in Africa, despite Recent Hiccups". *The Economist* (March 31, 2012): 40-41.
- Economist Intelligence Unit (2012). *Democracy Index 2011: Democracy Under Stress. A Report from the Economist Intelligence Unit*. London: The Economist Intelligence Unit Ltd., 47 pp. It can be seen at: www.eiu.com. The complete report is at: www.eiu.com/democracyindex2011.
- Emmenegger, Patrick et al. (eds.) (2012). *The Age of Dualization: The Changing Face of Inequality in Desindustrializing Societies*. New York: Oxford University Press, 2012.
- Fleurbaey, Marc and Blanchet, Didier (2013). *Beyond GDP: Measuring Welfare and Assessing Sustainability*. Oxford: Oxford University Press.
- Fligstein, Neil (2001). *The Architecture of Markets: An Economic Sociology of Twenty-First-Century Capitalist Societies*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Freedom House (2012). *Freedom in the World 2012: The Arab Uprisings and Their Global Repercussions. Selected Data from Freedom House's Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties*. It can be seen at: www.freedomhouse.org.
- Fukuyama, Francis; Diamond, Larry and Plattner, Marc F. (eds.) (2012). *Poverty, Inequality, and Democracy*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Gough, Ian and McGregor, J. Allister (eds.) (2007). *Wellbeing in Developing Countries: From Theory to Research*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Guillén, Mauro F. and Ontiveros, Emilio (2012). *Global Turning Points*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Hacker, Jacob S. and Pierson, Paul (2010). *Winner-Take-All Politics*. New York: Simon & Schuster.
- Hall, Peter A. (ed.) (2013). *Social Resilience in the Neoliberal Era*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- and Soskice, David (eds.) (2001). *Varieties of Capitalism: The Institutional Foundations of Comparative Advantage*. Oxford: Oxford University Press, 2010 edition.
- Held, David and Kaya, Ayse (eds.) (2007). *Global Inequality: Patterns and Explanations*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press.
- Iglesias de Ussel, Julio; Miguel, Jesús M. de and Trinidad, Antonio (2009). *Sistemas y políticas de educación superior*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Judt, Tony (2012). "On Intellectual and Democracy". *The New York Review of Books*, 59, 5 (22 March): 7.
- Kekic, Laza (2007). *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy: The World in 2007*. London: The Economist Intelligence Unit Ltd. The data from the *democracy index* correspond to the year 2006.
- Linz, Juan J. (1970). "An Authoritarian Regime: The Case of Spain". In: Allardt, E. and Rokkan, S. (eds.). *Mass Politics: Studies in Political Sociology*. New York: Free Press.
- (1975). "Totalitarian and Authoritarian Regimes". In: Greenstein, F. I. and Polsby, N. W. (eds.). *Handbook of Political Science*. Reading, Massachusetts: Addison Wesley.
- (2013). *Obras escogidas*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 7 volumes. Edited by José Ramón Montero y Thomas Jeffrey Miley.
- and Stepan, Alfred (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Marshall, Monty G. (2010). "The Measurement of Democracy and the Means of History". *Sociology*, 48: 24-35.

- (2011). “The New Democratic Order: Complex Societal-systems and the ‘Invisible Hand’”. *Harvard International Review*, (Spring): 95-106.
- Miguel, Jesús M. de (1979). *Sociology in Spain*. London: Sage, 300 pp. In the series of *Current Sociology*, 27(1): (spring 1979).
- ; Caïs, Jordi and Vaquera, Elizabeth (2001). *Exce-lencia: Calidad de las universidades españolas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Academia.
- ; Mari-Klose, Pau and Arcarons, Albert F. (2013). “Sociología española entre dos siglos”. In: García Sanz, B. et al. (eds.). *De la sociedad española y otras sociedades: Libro homenaje a Amando de Miguel*. Madrid: Centro de Investigaciones Socio-lógicas.
- NEF, The New Economics Foundation (2012). *The Happy Planet Index: 2012 Report. A Global Index of Sustainable Well-Being*. London: NEF. Written by Saamah Abdallah et al. It can be found www.neweconomics.org.
- Norris, Pippa (2012). *Making Democratic Governance Work: How Regimes Shape Prosperity, Welfare, and Peace*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Nussbaum, Marta C. (2012). *The New Religious Intolerance: Overcoming the Politics of Fear in an Anxious Age*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press y The Belknap Press.
- OECD (2009). *Growing Unequal?*. Paris: OECD.
- Radcliff, Benjamin (2013). *The Political Economy of Human Happiness: How Voters’ Choices Determine the Quality of Life*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- Skocpol, Theda (2012). *Obama and America’s Political Future*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Smelser, Neil J. (2007). *The Faces of Terrorism: Social and Psychological Dimensions*. Princeton: Princeton University Press.
- Spence, Michael (2012). *The Next Convergence: The Future of Economic Growth in a Multispeed World*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Stepan, Alfred and Linz, Juan J. (2013). “Democratization Theory and the Arab Spring”. *Journal of Democracy*, 24, 2 (abril de 2013): 15-30.
- Stiglitz, Joseph E. (2012). *The Price of Inequality*. New York: W. W. Norton.
- Stuckler, David (2013). *The Body Economic: Why Austerity Kills*. London: Allen Lane, Penguin Books.
- Svolik, Milan W. (2012). *The Politics of Authoritarian Rule*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Transparency International (2011). *Corruption Perceptions Index 2011*. Berlín. It can be found at: www.transparency.org.
- United Nations Development Program (UNDP) (2012). *International Human Development Indicators*. New York: United Nations Development Program. See the database at: http://hdrstats.undp.org.
- United Nations (2011). *Human Development Report, 2011. Sustainability and Equity: A Better Future for All*. New York: UNDP Programme.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2011). *2011 Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data*. Viena: UNODC Statistics and Surveys Section, 125 pp. It can be found at: www.unodc.org.
- Villoria, Manuel and Jiménez, Fernando (2012). “La corrupción en España (2004-2010): Datos, percepción y efectos”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 138: 109-134.
- Wickham, Carrie Rosefsky (2013). *The Muslim Brotherhood*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- World Bank (2012). *World Bank Data Base*. Washington DC: World Bank Group. At http://go.worldbank.org/B53SONGPA0.
- Wright, Erik Olin (2011). *Envisioning Real Utopias*. London: Verso. Specially chapter 3 “What’s so bad about capitalism?” (pp. 33-85).
- World Values Survey*
www.oecdbetterlifeindex.org.

RECEPTION: August 17, 2012

REVIEW: August 5, 2013

ACCEPTANCE: January 16, 2014

